

**Universidad Andina Simón Bolívar**

**Sede Ecuador**

**Área de Estudios Sociales y Globales**

Maestría en Relaciones Internacionales

Mención en Cooperación Internacional para el Desarrollo

**Extractivismo petrolero y transformación territorial en el  
departamento del Meta**

**El caso de Ecopetrol en el piedemonte del Meta**

Luis Fernando Vasquez Ruiz

Tutor: Pablo Enrique Ospina Peralta

Quito, 2023





## Cláusula de cesión de derecho de publicación

Yo, Luis Fernando Vasquez Ruiz, autor del trabajo intitulado “Extractivismo petrolero y transformación territorial en el departamento del Meta: el caso de Ecopetrol en el piedemonte del Meta”, mediante el presente documento dejo constancia de que la obra es de mi exclusiva autoría y producción, que la he elaborado para cumplir con uno de los requisitos previos para la obtención del título de Magíster en Relaciones Internacionales en la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador.

1. Cedo a la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador, los derechos exclusivos de reproducción, comunicación pública, distribución y divulgación, durante 36 meses a partir de mi graduación, pudiendo por lo tanto la Universidad, utilizar y usar esta obra por cualquier medio conocido o por conocer, siempre y cuando no se lo haga para obtener beneficio económico. Esta autorización incluye la reproducción total o parcial en los formatos virtual, electrónico, digital, óptico, como usos en red local y en internet.
2. Declaro que en caso de presentarse cualquier reclamación de parte de terceros respecto de los derechos de autor/a de la obra antes referida, yo asumiré toda responsabilidad frente a terceros y a la Universidad.
3. En esta fecha entrego a la Secretaría General, el ejemplar respectivo y sus anexos en formato impreso y digital o electrónico.

3 de enero de 2023

Firma:  \_\_\_\_\_



## Resumen

Esta investigación se inscribe en el creciente campo de estudios sobre extractivismo en Colombia y América Latina. Analiza el extractivismo petrolero en el departamento del Meta, (Orinoquia Colombiana) y la existencia de posibles transformaciones territoriales en la región. En este contexto, los estudios sobre el extractivismo y los conflictos asociados a éste cobran trascendencia en la medida en que aportan al debate público sobre las relaciones entre desarrollo económico, condiciones del medio ambiente, derechos humanos y, en general, la configuración o transformación de las regiones y los territorios. En este marco, cabe formular la siguiente pregunta en el camino de allanar claves de análisis a la problemática planteada: ¿Cuáles son las transformaciones territoriales que ha implicado el extractivismo petrolero en la Orinoquia colombiana, a partir del caso de Ecopetrol en la región del piedemonte, departamento del Meta? El trabajo cuestiona hasta qué punto el país, en general, y las comunidades indígenas, campesinas y urbanas del Meta, en particular, se han beneficiado de la amalgama entre producción primaria para la exportación, infraestructura de gran envergadura, inversión privada e intervención estatal que caracteriza al actual modelo económico y de desarrollo colombiano fundamentado en la minería a gran escala y el extractivismo minero-energético. El objetivo general es, pues, determinar cuáles son las transformaciones territoriales que ha implicado el extractivismo petrolero en la Orinoquia Colombiana, a partir del Caso de Ecopetrol en el Meta. Como objetivos específicos, nos fijamos los siguientes: 1) Analizar la actividad extractiva petrolera en el departamento del Meta; 2) Caracterizar los impactos del extractivismo petrolero y su papel en la transformación territorial en el Meta.

Palabras clave: extractivismo petrolero, transformación territorial, departamento del Meta, piedemonte, Ecopetrol



En memoria de mi padre Luis Hernando Vasquez Castañeda, un hombre trabajador,  
honesto, amante del deporte y de la vida.

“Padre los buenos ejemplos de tu vida son mis mejores enseñanzas y mi mejor legado”.

En honor de todos los enfermos de cáncer, en particular del tipo “mieloma múltiple”.

En honor de todos los fallecidos por covid-19.



## **Agradecimientos**

A mi familia por su incondicional apoyo. A Aura María mi madre por su compañía y consejos. A mis hermanos Angélica María y Alexander por su fraternidad, y cariño permanente.

A la Universidad Andina Simón Bolívar por su proyecto educativo y en realidad hacernos vivir la integración regional y latinoamericana.

Al cuerpo docente de estudios sociales y globales y la maestría en Relaciones Internacionales por su profesionalismo y compartir sus conocimientos.

A mi tutor Pablo Ospina Peralta, por su acompañamiento, rigor y tiempo dedicado en este proceso de tesis.

A Sandrita Avilés, por su atención y cordialidad ayudar con tramites y resolver inquietudes.



## Tabla de contenidos

Figuras y tablas .....	13
Introducción.....	15
Capítulo primero: Producción espacial, extractivismo y territorio del Meta .....	17
1. Espacio geográfico y transformación del territorio .....	17
2. Extractivismo .....	38
3. Caracterización del territorio del Meta .....	45
Capítulo segundo: Extractivismo petrolero y transformaciones territoriales en el Meta .....	50
1. Breve reseña histórica de la minería y petróleo en Colombia.....	50
2. Factores estructuradores del territorio colombiano y de la Orinoquía .....	57
3. El Meta antes del boom petrolero: Tradición ganadera, agricultura y orígenes de la agroindustria .....	63
4. Petróleo y transformación territorial en el piedemonte del Meta: el caso de Ecopetrol en el Meta.....	74
5. Análisis a partir de Coremas de las transformaciones territoriales por extractivismo petrolero en el departamento del Meta .....	98
Conclusiones.....	105
Lista de referencias .....	113



## Figuras y tablas

Figura 1. Territorio, lógicas y estrategias de los actores.....	26
Figura 2. Cuenca hidrográfica del río Magdalena, recorrido del río y departamentos asociados .....	27
Figura 3. Corema 1. Dos modelos regionales y la cudripartición. ....	30
Figura 4. Corema 2. El efecto del eje andino. ....	31
Figura 5. Corema 3. Circulación, meridiano y tropismo marítimo. ....	31
Figura 6. Corema 4. Dos zonas antagónicas. ....	32
Figura 7. Corema 5. Centro y periferia. ....	32
Figura 8. Corema 6. Contingencia. ....	33
Figura 9. Corema 7. Modelo territorial colombiano. ....	34
Figura 10. Población urbana en los municipios de los departamentos del piedemonte oriental de Colombia, 1997 .....	37
Figura 11. Departamentos reflejo del interior del país .....	38
Figura 12. Región de la Orinoquia colombiana y subregiones .....	45
Figura 13. Departamento del Meta: estructura subregional administrativa .....	47
Figura 14. Factores estructuradores del territorio en Colombia. ....	58
Figura 15. División política departamento del Meta.....	65
Figura 16. Corema 8. Elaboración propia. Estructura espacial Ganadería en el Meta siglo. XX.....	71
Figura 17. Corema 9. Elaboración propia. Estructura espacial colonización agrícola en el Meta, siglo XX.....	71
Figura 18. Corema 10. Elaboración propia. Agricultura intensiva – Agricultura campesina en el Meta, siglo XX. ....	72
Figura 19. Corema 11. Elaboración propia. Zonas de cultivo para producción de cocaína en el Meta, siglo XX. ....	73
Figura 20. Geomorfología departamento del Meta.....	75
Figura 21. Uso del Suelo departamento del Meta.....	76
Figura 22. Zonas de exploración y producción de petróleo en el departamento del Meta .....	78
Figura 23. Densidad de Población Departamento del Meta 1990 .....	81
Figura 24. Densidad de Población Departamento del Meta 2020 .....	82

Figura 25. Red vial de la Orinoquía colombiana .....	86
Figura 26. Infraestructura vial departamento del Meta.....	87
Figura 27. Infraestructura petrolera – Orinoquia .....	91
Figura 28. Capacidades endógenas departamento del Meta.....	93
Figura 29. Corema 12 (producción petrolera 1990) .....	99
Figura 30. Corema 13 (dinámica demográfica 1990) .....	100
Figura 31. Infraestructura vial departamento del Meta 1990 .....	100
Figura 32. Corema 14 (infraestructura vial 1990) .....	101
Figura 33. Corema 15. Transformaciones territoriales del departamento del Meta generadas por el extractivismo petrolero en el departamento del Meta 1990.. .....	102
Figura 34. Corema 16 (producción petrolera) .....	102
Figura 35. Corema 17 (dinámica demográfica 2020) .....	103
Figura 36. Corema 18 (servicios 2020).....	104
Figura 37. Corema 19 (infraestructura vial) .....	104
Figura 38. Corema 20. Transformaciones territoriales del departamento del Meta generadas por el extractivismo petrolero en el departamento del Meta 1990.....	105
Tabla 1. Tipología de actores .....	24
Tabla 2. Ritmo de crecimiento población. Meta .....	48
Tabla 3. Meta. Repartición de los suelos del Piedemonte y de la Sabana según sus aptitudes de uso.....	67
Tabla 4. Principales centros urbanos del Meta .....	68
Tabla 5. Regalías a favor del Departamento del Meta 2010-2014 .....	78
Tabla 6. Participación porcentual por rama de actividad dentro del PIB en el departamento del Meta.....	83
Tabla 7. Grupos de productos transportados con origen en el departamento del Meta (toneladas) 2002-2011.....	90
Tabla 8. Capacidades endógenas municipios del departamento del Meta .....	92

## Introducción

El extractivismo alude a la remoción de grandes volúmenes de recursos no procesados para la exportación, abarca al conjunto de actividades de explotación intensiva de recursos naturales como los hidrocarburos y minerales, la actividad extractivista abarca también a la producción de agro combustibles, explotación forestal y en general a la agroindustria (Acosta 2011). La explotación de minerales e hidrocarburos ha venido concentrando altas inversiones de capital, pero también sus implicaciones territoriales y socio ambientales son campo de tensiones y conflictividad entre Estado, movimientos sociales, sector privado nacional y empresas transnacionales (ETN) (Bebbington 2007).

En esta investigación se pretende incorporar el análisis de los impactos, conflictos y transformaciones territoriales derivadas del extractivismo petrolero. Los análisis sobre los territorios trascienden de lo físico a lo político-económico y los procesos de transformación de los territorios trascienden de la escala local a la nacional y global a la vez (Bebbington 2007). Una aproximación a la explicación de territorio hace referencia a las relaciones entre los seres humanos y los elementos de la espacialidad (poblamiento, patrones de asentamiento, producción, etc.), y la movilidad (cotidiana y circunscrita, inmigración y emigración), que lo convierten en una síntesis humana valorada, representada, construida, apropiada, transformada (Sosa Velasquez 2012).

Al respecto, Olivier Dollfus (1976) dice “que los recursos naturales de un espacio tienen valor únicamente en función de una sociedad, una época y unas técnicas de producción determinadas. Son dichas técnicas de producción las que tenderían a modificar los relieves y los espacios geográficos, concretando la construcción espacial por la práctica humana” (12). Dicha acción humana tiende a transformar el medio natural al apropiarse de un territorio reivindicando el acceso, control y uso de las condiciones de producción de vida (Sosa Velasquez 2012).

Por tanto, el estudio del territorio y sus transformaciones parte necesariamente de la conceptualización de la producción del espacio. Para entender según Bebbintong (2007) que “las estructuras espaciales, localidades y territorios son procesos contingentes y socialmente producidos. Es decir, las localidades y territorios no existen por sí mismos,

sino que son productos de las dinámicas capitalistas, las historias locales y la forma en que los actores sociales dan sentido a estos procesos” (33).

La investigación propuesta para este trabajo es de tipo descriptivo e interpretativo. Desde la flexibilidad metodológica, pero atendiendo al rigor científico, la investigación combina elementos cuantitativos y cualitativos. La investigación responde a elementos investigativos de las disciplinas sociales como la geografía, la sociología y la ecología política para el estudio de los conflictos locales y la transformación territorial en el marco del extractivismo petrolero en relación con dinámicas regionales y globales.

En el primer capítulo se articula el sustento teórico para este trabajo a partir de tres ejes conceptuales: el primero el de producción espacial en el cual se vinculan conceptos como espacio geográfico y territorio; el segundo acerca del extractivismo incorporando tres ejes de análisis en torno al extractivismo en América Latina: transformaciones territoriales y extractivismo contemporáneo, neoextractivismo/post-extractivismo y extractivismo, discursos científicos y mitigación de los impactos ambientales. El tercer eje en este capítulo comprende una caracterización del territorio del Meta que tiene en cuenta aspectos como localización, extensión, división política y componente poblacional.

El segundo capítulo busca articular un análisis del territorio del Meta desde el estudio de las estructuras espaciales en la perspectiva de la escuela geográfica francesa relacionada en el capítulo previo. Este capítulo inicia con una reseña histórica de la actividad extractiva petrolera en Colombia, en la Orinoquia y en el departamento del Meta. Luego se presentan los factores estructuradores del territorio colombiano y el departamento del Meta dado que a partir de estos se evidencia el papel fundamental de los flujos migratorios en el poblamiento y conformación del territorio del Meta. Posteriormente se presentan rasgos característicos de las estructuras espaciales en dos fases, una previa al boom petrolero en el departamento hasta inicios de la década de los ochentas del siglo XX y la otra desde fines de los ochentas hasta la presente década de 2020.

## Capítulo primero

### Producción espacial, extractivismo y territorio del Meta

El capítulo producción espacial, extractivismo y territorio del Meta se divide en tres principales ejes que son el sustento teórico para el desarrollo de este trabajo. El primer eje denominado espacio geográfico y territorio lo constituyen los planteamientos de la escuela geográfica francesa sobre las estructuras espaciales y que en este trabajo aludirán primordialmente a los conceptos de espacio geográfico y estructuras espaciales en particular los desarrollados por Oliver Dollfus. También en este eje se presentan los conceptos de territorio, funciones del territorio, y análisis de los actores del territorio planteados a partir de Oliver Dollfus y Hubert Mazureck. Adicionalmente se presenta el apartado la Orinoquia en las estructuras del espacio colombiano a partir del análisis de las estructuras espaciales y el modelamiento del espacio en Colombia desarrollado por Jean Paul Deler.

El segundo eje temático alude al concepto de extractivismo desde América Latina en particular a través de los aportes del Uruguayo Eduardo Gudynas. Este apartado comprende tres componentes. El primero, las transformaciones del territorio derivadas del extractivismo contemporáneo. El segundo, neoextractivismo y transición hacia el post-extractivismo. El tercero, extractivismo contemporáneo y discursos científicos sobre la mitigación de los impactos ambientales. Este análisis se deriva de la corriente de ecología política y los debates en América Latina en torno a los impactos socio ambientales y la perspectiva frente al extractivismo de los distintos regímenes políticos tanto neoliberales como progresistas en la región. Por último en este capítulo se presenta el eje temático caracterización del territorio del Meta que comprende una descripción de los aspectos físicos del departamento extensión, localización, división política y el componente demográfico en el que se reseñan rasgos de la población y los grupos étnicos en el Meta.

#### 1. Espacio geográfico y transformación del territorio

Para aproximarnos a la conceptualización de la transformación territorial a partir del extractivismo petrolero en el departamento del Meta, primero debemos remitirnos a la categoría de “estructuras geográficas”. Ello implica abordar conceptos como el de espacio geográfico y territorio. Entre algunas definiciones de espacio geográfico

encontramos: “espacio geográfico es la epidermis de la tierra” (Dollfus 1976, 7). También es el espacio habitable “oikumene” donde las condiciones ¿físicas? permiten la organización de la vida en sociedad (1976).

La aproximación al estudio sobre el territorio y sus transformaciones parte necesariamente de la conceptualización de la producción del espacio. Las estructuras espaciales, localidades y territorios son procesos contingentes y socialmente producidos, puesto que las localidades y territorios no existen por sí mismos, sino que son productos de las dinámicas capitalistas, las historias locales y la forma en que los actores sociales dan sentido a estos procesos (Bebbington 2007).

El espacio geográfico es concreto y localizable, se forma y evoluciona a partir de un conjunto de relaciones que según Dollfus (1978) “se establecen en el marco de la superficie de la tierra. El espacio geográfico es cambiante y diferenciado y su apariencia visible es el paisaje<sup>1</sup>” (13). El espacio geográfico se presenta como el soporte de unos sistemas de relaciones, determinados a partir de los elementos del medio físico (geomorfología, clima, vegetación) y de las sociedades humanas que ordenan el espacio en función de la densidad de poblamiento, organización social, economía y técnicas propias del desarrollo histórico civilizacional (Dollfus 1976).

## **1.2 Localización, diferenciación, descripción, homogeneidad y noción de escala**

Todo elemento en el espacio geográfico de la tierra es localizable y se define por aspectos como altitud, emplazamiento, posición y evolución en relación con otros elementos del sistema espacial geográfico. El carácter de localización espacial geográfica implica que se representan los fenómenos según una escala y referencia determinada (cartografía). El espacio geográfico es diferenciable, porque “jamás un paisaje es estrictamente igual a otro” (Dollfus 1976, 9). El espacio concreto y localizable es un espacio cuya apariencia (el paisaje) se describe.

Como producto de la modificación continua de la faz de la tierra, los paisajes evidencian señales de un pasado siempre presente (1976). “Todos los relieves terrestres son el resultado de las interacciones entre las fuerzas endógenas, tectogenas, y las fuerzas exógenas, vinculadas en gran medida con el clima. No obstante, los tiempos de respuesta

---

<sup>1</sup> Paisaje es el aspecto visible, perceptible del espacio. Este se define, se describe y explica, partiendo de las formas. Las formas surgieron de los rasgos del entorno natural o son consecuencias de la acción humana que deja su huella en el espacio (Dollfus 1978,13).

a las transformaciones no son los mismos para los distintos grupos de fenómenos ni para las diferentes escalas” (15).

Según Dollfus (1979) la descripción permite valorar, clasificar, analizar los paisajes y plantear los problemas y buscar las relaciones entre las combinaciones. En las etapas de la explicación se acude a la descripción. “En el análisis del espacio geográfico se parte de lo presente, lo visible, para verificar la importancia de las herencias y la velocidad de las evoluciones, para descifrar los sistemas que son las estructuras que actúan sobre el espacio” (12).

La homogeneidad de los espacios geográficos alude a la noción de continuidad entre las partes constituyentes de un espacio o zona y entre las características cercanas de dicho conjunto espacial. “La homogeneidad nace de un sistema de relaciones que determina unas combinaciones que se repiten, análogas en una determinada fracción del espacio geográfico” (22). Para analizar la homogeneidad es pertinente utilizar el concepto de escala y plantear el problema de la relación de las formas dentro de conjuntos más vastos permitiendo las comparaciones propias de la geografía (1976).

Los sistemas de escala de magnitud permiten profundizar el análisis de los espacios geográficos, de los elementos de su composición y de las combinaciones de procesos que actúan en y sobre el espacio. El problema de la escala interviene de dos formas: 1. A nivel de las comparaciones (para comprender la generalidad y originalidad de un fenómeno); y, 2. A nivel de las transferencias de escalas dentro de un mismo conjunto (1976). La cartografía es una técnica que permite la figuración y esquematización del espacio localizando sus elementos, lo cual obliga a la elección de una escala. “El análisis de los fenómenos localizados en el espacio geográfico requiere necesariamente la utilización de documentos cartográficos, en donde se selecciona y representa elementos de naturaleza distinta en función de las escalas usadas” (29).

### **1.3 Estructuras espaciales**

Una estructura geográfica es cada unidad funcional y fisionómica que posee una identidad y está localizada en el espacio geográfico (Dollfus 1978). Es un elemento del espacio que evoluciona regida por sistemas que la organizan desde adentro y desde afuera. El análisis estructural “es necesario para comprender la articulación del espacio y para captar el sentido de las transformaciones que experimenta” (36). Adicionalmente, las estructuras geográficas tienen un valor explicativo para comprender los fenómenos observados y demostrar la lógica de los sistemas que subyacen a la realidad geográfica.

Un mismo espacio puede constituirse en el soporte para estructuras de naturaleza variable al estar unas determinadas por el factor biótico, otras por la biósfera o por la acción humana que imprime su huella en el paisaje (1978).

En los estudios geográficos se clasifican los elementos que componen el espacio. La clasificación “consiste en el reagrupamiento de los elementos, de los individuos y de los fenómenos, con base en sus propiedades comunes” (39). Para conceptualizar los fines de la clasificación aludiremos a los conceptos de taxonomía y corología. Las estructuras geográficas son “taxones”: unidades sistemáticas que se clasifican las unas en relación con las otras. Y son también “coras”: unidades espaciales que cubren un área definida y se distribuyen. La corología es el estudio descriptivo de una distribución de taxones (1978).

Las estructuras geográficas son en esencia limitadas. La delimitación de los límites de las unidades geográficas es uno de los más complejos problemas del análisis geográfico (los límites pueden ser más o menos claros o también desigualmente visibles, constituir fronteras o franjas, ser lineales o retorcidos y ser susceptibles de desplazarse). Las estructuras están enlazadas entre sí por las superficies de contacto que son los límites o por series de redes de naturaleza variada a través de las que se efectúan transferencias e intercambios. Los elementos y fenómenos que intervienen en el espacio se agrupan en familias, con unidades que se clasifican por niveles (1978).

La comprensión de la organización del espacio exige conocer los vínculos entre los elementos clasificados en los distintos órdenes de una misma familia, es decir, estudiar los fenómenos en las distintas escalas espaciales. La clasificación corresponde a la dinámica interna de cada nivel y a las relaciones que cada nivel mantiene con los que le son inferiores o superiores (1978). Distintos autores coinciden en que la división del espacio geográfico se basa en la determinación de unas unidades características, a su escala, por una fisonomía homogénea y una evolución que responda a unas modalidades comparables (1978).

Una conceptualización que contrasta con la de estructuras espaciales en la geografía francesa es la de producción del espacio de Henry Lefebvre quien, al estudiar la ciudad, se interesó por la vida cotidiana y las relaciones sociales. Lefebvre considera que la contradicción identificada por Marx entre las fuerzas y relaciones de producción capitalistas fue superada en las sociedades del capitalismo avanzado por el crecimiento urbano. En este proceso el capitalismo traspasa un proceso en que la producción de las mercancías requería de una localización espacial determinada a uno en el que el espacio

es producido en sí mismo creando al espacio urbano como a una mercancía (Baringo 2013) .

El espacio debe dejar de concebirse como pasivo, vacío, o carente de otro sentido, como los “productos”, que se intercambian, se consumen, o desaparecen. Como producto, por interacción o retroacción, el espacio interviene en la producción en sí misma: organización del trabajo productivo, transportes, flujos de materias primas y de la energía, redes de distribución de productos. A su manera productivo y productor, el espacio entre las relaciones de producción y las fuerzas productivas (mal o bien organizadas). No se puede concebir de manera aislada o quedar estática. Es dialéctico: producto-productor, soporte de las relaciones económicas y sociales (Lefebvre, 1985 citado en Baringo 2013, 5)

Para Lefebvre en el proceso de producción del espacio cada sociedad produce un espacio en cada contexto histórico, como un proceso continuo no dialectico sino trialectico. El proceso trialectico del espacio se sustenta en tres pilares: representaciones del espacio, espacios de representación y practicas espaciales. Las representaciones del espacio aluden a un espacio abstracto representado en mapas, memorias, etc. Y que es conceptualizado por (urbanistas, geógrafos, arquitectos), a través de signos, códigos y jergas propias de los especialistas. Este espacio está asociado a las relaciones de producción y es el espacio dominante en la sociedad (2013).

El espacio de representación es el espacio experimentado por la gente a través de símbolos e imágenes. Este espacio es un espacio de dominación y es experimentado de forma pasiva por los habitantes; este tipo de espacio intenta ser racionalizado, codificado por los especialistas para tratar de apropiarlo. Por último, el espacio de las practicas espaciales es para Lefebvre el espacio percibido que integra las relaciones sociales de producción y reproducción, incluyendo la producción material para resolver las necesidades cotidianas (infraestructuras) y el conocimiento que las sociedades acumulan y a través del cual transforman su entorno (2013).

#### **1.4 Territorio**

El territorio es definido por Marybonne Le Berre como “la porción de la superficie terrestre apropiada por un grupo social con el objetivo de asegurar su reproducción y la satisfacción de sus necesidades vitales” (Mazureck 2009, 32)

Algunas de las características según Mazureck (2009) que constituyen las bases para el estudio del territorio son:

- Un proceso de apropiación, de construcción de identidad en torno al territorio
- Es localizado por tanto cuenta con características naturales específicas.
- La humanidad gestiona, apropia y transforma el espacio.

- Dinamismo (cada territorio cuenta con una configuración a partir de una historia precedente)
- Cada territorio es definido por uno o varios grupos sociales (pueden converger territorios de varios grupos sociales o que un grupo social se encuentre en un territorio no correspondiente)

Los caracteres de diferenciación entre espacio y territorio son, pues, la apropiación y la identidad. En el espacio es determinante la localización y en el territorio los actores. Adicionalmente, “no todos los espacios son territorios puesto que solo los espacios que son vividos pueden pretender una apropiación; pero todo territorio tiene sus espacios” (33).

El territorio es un lugar estructurado y organizado a partir de la agencia humana. La estructura y organización del territorio depende del conjunto de factores que afectan la distribución espacial de actividades humanas e influyen en la apropiación y transformación del espacio y se explica en las necesidades, intereses sociales y transformaciones históricas que realizan las colectividades humanas (Sosa 2012). Según Olivier Dollfus (1976), la acción humana tiende a transformar el medio natural al apropiarse de los territorios y reivindicar el acceso, control y uso a las condiciones de la producción de la vida. La agencia humana al emplear técnicas de producción determina la transformación del espacio geográfico (1976).

Para Dollfus (1976) citado en Sosa (2012) la organización social del territorio tiene en cuenta los siguientes aspectos: “I. El morfológico, como disposición geográfica; II. El estratigráfico, mediante una investigación de las distintas etapas del paisaje; III. El dinámico relacionado con las etapas y ritmos en los que acontece dicha organización” (11). Estos procesos de ordenación se orientan tanto por procesos de subsistencia y acumulación de capital como por la relación cultural-significativa entre humanos y medio natural en búsqueda de la reproducción social, material y espiritual (Sosa 2012).

En esta aproximación a la categoría de territorio se hará alusión a dos enfoques sobre el estudio del territorio: el de las funciones del territorio y el análisis de los actores. El enfoque de análisis del territorio a partir de sus funciones identifica cuatro tipos de funciones que evidencian el uso que hacen las sociedades del territorio: vivir, apropiarse, explotar e intercambiar. El *habitar* es considerada la forma más importante de vivir en un territorio. El habitar y los modos de vivir son indicadores para definir la naturaleza de un territorio. En geografía, el habitar tiene varios significados (medio más o menos natural, estructura urbana o de viviendas, formas de agrupación comunitaria) pero esencialmente

consiste en una forma de apropiación del espacio privado y público para fines de residencia habitual, lo cual a menudo genera una forma de tenencia particular (Mazureck 2009).

La *apropiación* significa posesión, actitud y poder de los actores para disponer de un espacio y manejarlo. La *explotación* y sus formas obedecen a los fines económicos en el uso del territorio (modos de producción) también a la cantidad de recursos y el control social sobre estos (aptitud territorial). Como ejemplos en un territorio podríamos tener la producción de materias primas de origen minero (extractivismo) o la construcción de una sociedad que busca la reproducción social (ayllus andinos).

Al *Intercambiar* se busca definir y limitar los elementos de una estructura espacial o territorio (diferenciación espacial) y generar las relaciones sociales necesarias para la construcción de la sociedad. La diferenciación puede ser interna al territorio o externa. El intercambio o la comunicación generan sus propios espacios que pueden ser permanentes o temporales, integrados o no al territorio. Analizar las funciones (vivir, apropiarse, explotar, intercambiar) comporta una de las metodologías de estudio del territorio, para caracterizar los aspectos como producción e intercambio, estructura agraria, organización social y la configuración de las estructuras espaciales involucradas (flujos, jerarquía, redes) (2009).

### **1.5 Análisis de los actores**

Estudiar el territorio supone analizar la naturaleza y organización de las interrelaciones de los actores “el territorio es una escena donde se juegan representaciones en (varios) actos: el actor es entonces ubicuo” (Mazureck 2009, 41). Dos visiones que se derivan del estudio del sistema de actores en el territorio son la tipología de los actores y las lógicas y estrategias de los actores en un territorio (2009).

*Tipología de actores:* Podemos clasificar en cinco grandes grupos a los actores que revisten variedad y complejidad: individuo, grupos territoriales/a-territoriales, actores socioeconómicos, el estado, actores extraterritoriales o supra nacionales (ver Tabla 1).

Tabla 1  
**Tipología de actores**

Persona/individuo	Actor base de la producción del territorio. Tiene una fuerte movilidad (corta/larga distancia) asociada a una actividad económica. Desarrolla la mayoría de las funciones territoriales: buscar vivienda-empleo, apropiar culturalmente el territorio, intercambio económico y social.
Grupos territoriales o a-territoriales	Grupos Territoriales: responden a las formas de organización social (Grupos étnicos, religiosos, políticos, asociativos) Grupos a-territoriales: Las diásporas, sin embargo, el territorio es fundamental en la estructura de su identidad (lugares de referencia comunes, conmemoraciones, viajes, etc.)
Actores socioeconómicos	Son actores que estructuran fuertemente el territorio. Por naturaleza crean riqueza y no espacio por cuanto no siempre cumplen las 4 funciones del territorio. Impactos fuertes en lugares de trabajo (plantas, edificios, almacenes, infraestructuras) y en aspectos que enlazan varios lugares de trabajo (Flujos de mercancías-información, centros sociales, canales)
Estado	Es en sí mismo, el territorio y sus representantes (alcaldías, gobernaciones, instituciones, etc.) personifican y manejan formas de poder sobre el territorio. Interviene normativamente en la definición de las reglas de uso y manejo del territorio. Organiza la política de asentamientos humanos, infraestructuras, equipamientos sociales, uso del suelo, etc.
Actores extraterritoriales o supranacionales	Son numerosos e intervienen directamente sobre el territorio (Naciones unidas, banco mundial, ONG internacionales, multinacionales, grupos económicos regionales (CAN, Mercosur), etc.

Fuente: Espacio y territorio. Instrumentos metodológicos de investigación social en Mazureck (2009).

Elaboración propia

*Lógica y estrategia de los actores:* Los actores siempre tienen una lógica en la acción territorial, pueden ser internos o externos y actuar directa o indirectamente sobre el territorio. El territorio en su dimensión física no tiene una autogestión propia, son los actores quienes imprimen transformaciones reflejadas en las estructuras espaciales. En la clasificación de los actores toma relevancia analizar los comportamientos y las estrategias de los actores dentro de la construcción territorial. Los actores tienen competencias territoriales que van de lo jurídico y político a lo social y cultural. Los actores se territorializan cuando actúan en un espacio y tiempo desde la libre acción (situación de acción). Los actores territorializados ejecutan acciones desde el marco de decisiones colectivas para transformar el espacio. Los actores territorializados interactúan desde perspectivas de poder dando lugar a favorables o desfavorables relaciones (Mazureck 2009)

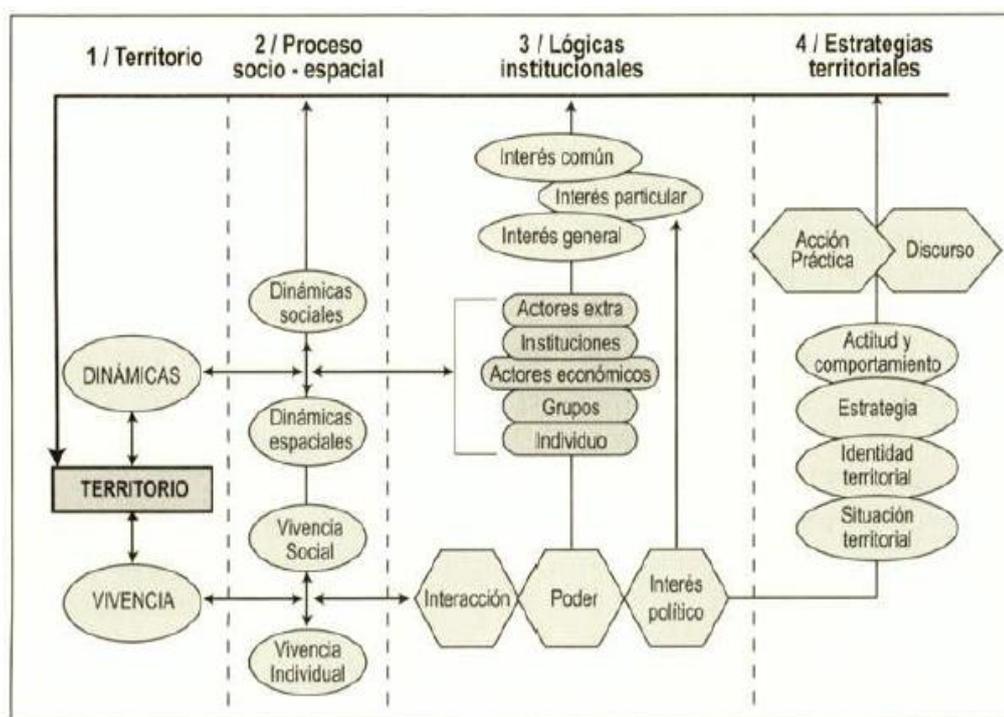


Figura 1. Territorio, lógicas y estrategias de los actores  
 Fuente: Gamuchian et al., 2003 (citado en Mazureck 2009, 48)

La Figura 1, en Mazureck (2009), resume las diferentes etapas para analizar los territorios con relación a las lógicas de las acciones que se emprenden en ellos:

1. El territorio debe ser entendido como resultado de dinámicas socio-espaciales y vivencias individuales y colectivas (dichas vivencias participan de la construcción de territorios).
2. Estudiar el marco jurídico e institucional en el cual se desarrollan las acciones e interacciones entre los actores (regulación, ejercicio del poder en ámbito normativo y definición de variados intereses)
3. Las estrategias territoriales se traducen en actitudes y comportamientos derivados de situaciones identitarias territoriales (2009).

### 1.6 La Orinoquia en las estructuras del espacio colombiano

Antes de aproximarnos a la estructura espacial de la Orinoquia, se abordará una caracterización general a partir de los aportes del geógrafo Jean Paul Deler (2001) sobre las estructuras del espacio geográfico colombiano. En dicha caracterización, Colombia, como piedra angular de América del sur, es el único territorio que dispone de doble litoral tanto en el pacífico como en el Atlántico, se extiende de occidente a oriente entre el istmo

del Darién y el río Orinoco y hacia el sur alcanza el río Amazonas gracias al trapecio de Leticia. Hacia el norte, la península de la Guajira configura la parte más septentrional del subcontinente, “proa septentrional” en términos de Jean Paul Deler. Se extiende por los 3 ramales del norte de la cordillera de los Andes abriéndose hacia la franja del Caribe (2001).

Desde los tiempos de la Colonia y hasta el siglo XVIII, fue territorio de interés estratégico en la incorporación de América al sistema mundial. En efecto, su territorio fue clave para comunicar los dos mares (Pacífico y Caribe) y conectar vía terrestre a Cartagena con Guayaquil o Piura a través de Bogotá, Popayán y Quito. Esta dinámica de flujos de intercambio prácticamente va a permanecer inmutable hasta 1903, año en que se independiza la provincia de Panamá hecho con el cual el control del istmo pasa de Sudamérica a manos de los Estados Unidos de Norte América (Deler 2001). En el siglo XX, Colombia ocupa una posición estratégica en términos del transporte aéreo ya que sus terminales áreas se encuentran en el cruce de los principales itinerarios a mitad de camino entre Nueva York y Santiago en cuyo mismo huso horario conecta al Atlántico Norte con el Pacífico; por otra parte, conecta también el eje que une California con el sudeste de Brasil. Otros factores que suman a la situación geográfica del país en la región son la cercanía con las zonas francas del Caribe, con epicentros financieros como Miami y Panamá y con los paraísos fiscales del Caribe, lo que de algún modo también facilita el blanqueo de dineros provenientes del narcotráfico, economía ilegal en la que, desde la década de 1970, Colombia se encuentra ubicada estratégicamente entre la producción y el consumo de narcóticos del norte del continente (2001).

El modelo de Jean Paul Deler sobre las estructuras geográficas del espacio colombiano alude a algunas características de la organización del territorio como el papel que cumple el río Magdalena como eje articulador del interior del país con el frente costero caribeño. La ciudad de Bogotá como centro administrativo del país. La relevancia del cultivo del café como actividad económica que incidió en el desarrollo de la economía colombiana y en el dinamismo territorial del occidente del país así como la urbanización acelerada y emergencia del llamado “triángulo de oro”.<sup>2</sup> Según Deler (2001) en Colombia, como en la mayoría de los países de Hispanoamérica, con el paso del tiempo se han establecido algunas estructuras espaciales sólidas y se evidencian algunas

---

<sup>2</sup> Triángulo regional andino conformado entre Bogotá, Cali y Medellín.

permanencias. “delineándose un espacio interior con sus hombres y recursos articulado a través de nexos con los puertos en el litoral que comunican con la metrópoli” (168).

El río Magdalena fue clave en la configuración preferencial meridiana en dirección al mar Caribe marcando el eje Bogotá-Cartagena y constituyéndose como vía de penetración y articulación entre el interior del país y el litoral Caribe. Desde la colonia, este eje fue la línea divisoria administrativa entre la zona interior del altiplano cundiboyacense, el eje occidental del país articulado con el curso del río Cauca y las vertientes de cordillera adyacentes. La edad de oro del río Magdalena se dio a inicios del siglo XX puesto que conectó la navegación fluvial a vapor y las líneas ferroviarias que conectaron los otrora puertos fluviales a orillas del río con ciudades principales del interior del país (Bogotá-Girardot, Ibagué-Honda, Medellín-Puerto Berrío). Este sistema fluvial es remplazado hacia 1950 por la red nacional ferroviaria hacia las zonas costeras del Atlántico-Santa Marta. En la década de 1970, se abren los dos ejes carreteables que comunican la zona andina con Cartagena y Santa Marta. Sin embargo, tanto en la red ferroviaria como en la carreteable no se altera el modelo de intercomunicación predominando una lógica de estructuración de la red de circulación meridiana (2001).

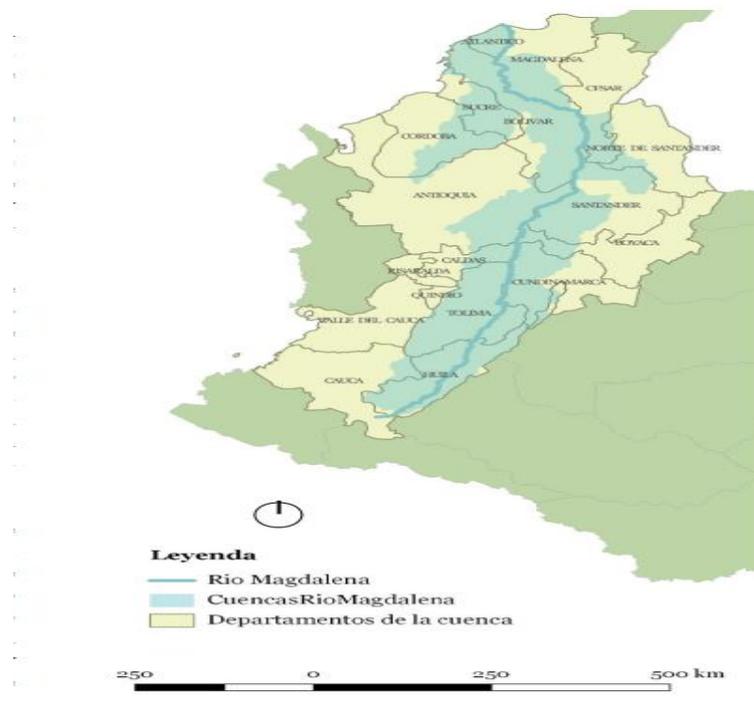


Figura 2. Cuenca hidrográfica del río Magdalena, recorrido del río y departamentos asociados  
Fuente: (Herrera Valencia 2017, 9)

Una permanencia en la configuración territorial en Colombia es la centralidad administrativa y de Bogotá, capital desde los tiempos del Virreinato colonial hasta la república. Siempre se afirmó la tutela de Bogotá sobre la porción más poblada del territorio nacional en contraste con el centro hegemónico de otros conjuntos regionales que fueron fluctuantes (Popayán, Palmira y Cali por el Cauca; Santa Fe de Antioquia, Rio Negro y Medellín por Antioquia; Cartagena, Santa Marta y Barranquilla por la costa atlántica). Finalmente, es el periodo comprendido entre 1885 a 1930 el que consolida a Bogotá como capital en la génesis del espacio nacional. Es en este periodo posterior al declive de la fase federalista el que va a constituir una bifurcación con dos dinámicas. La primera dinámica marcó un movimiento de colonización agrícola que conllevó al desarrollo de la agroindustria del café. La segunda dinámica fue un acelerado crecimiento urbano que conforma un conjunto de ciudades en red, que, según Deler, conforma una red de ciudades más jerarquizada y equilibrada que en los otros países andinos. Estas dos dinámicas se alimentaron de la expansión demográfica la cual sin tener en cuenta la inmigración configuró una población que en un siglo pasó de 3 a 30 millones de habitantes (Deler 2001).

El café ingresó primero al norte de los Andes colombianos por los departamentos de Santander y en una primera fase (1840-1890) se fue extendiendo hacia el interior de la zona andina por las zonas de Cundinamarca y Tolima. En una segunda fase (1890-1920) fue adoptado como producto preferente en el proceso de colonización antioqueña<sup>3</sup>, por factores como la resistencia del grano, facilidad de transporte, relativo buen valor por poco volumen, fácil adaptación a terrenos empinados, tolerancia a suelos de escasa fertilidad, encontrando sus entornos ecológicos preferentes en las altitudes comprendidas entre los 800 m y 1800 m de altitud, entre las temperaturas de 17° a 24°. En dos generaciones, la colonización antioqueña que inició con la fiebre del oro terminó siendo el corazón de la producción cafetera cuya población se sextuplicó de 1840 a 1910 pasando del 10 % al 20 % de la población total nacional (2001).

En casi un siglo, de 1835 a 1920, Colombia pasó de producir 2.500 sacos (de 60 Kg) a 3 millones de sacos de café, convirtiéndose en el segundo productor mundial después de Brasil. Hacia la década de 1880, el café constituía el 20% del valor de las exportaciones nacionales, las cuales con el desarrollo de un sistema de producción que incorporaba a pequeños productores (mano de obra familiar), medianos productores y una

---

<sup>3</sup> Promovido como producto de exportación por la burguesía comerciante de Medellín para compensar la baja de los precios del oro.

burguesía mercantil encargada de la comercialización, alcanzaron a proveer hacia los años 1920 las dos terceras partes del valor de las exportaciones del país. El desarrollo de la caficultura incidió paralelamente en el avance de redes de comunicación como las vías férreas que movilizaban el café hacia los puertos de embarque y pasaron de 600 a 1.300 km de 1898 a 1940. La colonización de las vertientes andinas redujo ciertas discontinuidades<sup>4</sup> de la ocupación del espacio. La urbanización de las zonas cafeteras, la convergencia entre producción y cierta intervención institucional, el crecimiento de Medellín y Bogotá como polos de inversión de capital mercantil, favorecieron la estructuración y cohesión de un área andina relativamente central, la cual se constituiría como zona económicamente dominante (2001).

El esquema de poblamiento heredado de la colonia en Colombia consistía en ciudades ubicadas en sectores de alta densidad de población indígena o en las franjas territoriales dedicadas a la minería del oro en algunas franjas del litoral y a lo largo del Magdalena. La primera etapa de desarrollo urbano se produce en el siglo XIX y a principios del siglo XX en el contexto de economías muy regionalizadas y la emergencia de varias metrópolis. Sin embargo, es entre 1930 y 1980 que se produce la urbanización acelerada de la sociedad colombiana. En medio siglo, se invirtió la dinámica de poblamiento pasando la población urbana de un 30 % a un 70 %. Las ciudades colombianas entre 1950 y 1960 presentaron uno de los niveles de crecimiento más altos del mundo (entre el 5 % y 6 % anual). Entre las razones de este acelerado crecimiento urbano se cuentan el desarrollo de las inversiones derivadas en buena medida del modelo de acumulación de la economía cafetera, la creación de empleos en las urbes, la recomposición de las estructuras agrarias que dieron paso, a través de violencia sistemática, al crecimiento de las grandes propiedades de tierras y a inhibir todo intento y posibilidad de reforma agraria. Todo ello tuvo como consecuencia la expulsión de buena parte del campesinado hacia las ciudades (Deler 2001).

El sistema urbano colombiano se conforma de ciudades medianas. En los años 1990 se contaban 25 ciudades con más de 100 mil habitantes cada una. Hay también metrópolis regionales, una red urbana relativamente equilibrada en su distribución jerárquica, la cual no presenta el fenómeno de primacía sobre-acentuada de la capital, a

---

<sup>4</sup> Discontinuidades caracterizadas por un triple obstáculo: pendiente, densidad del bosque y abundancia de precipitaciones.

diferencia de otros países de América Latina.<sup>5</sup> Sin embargo, la red de ciudades principales refleja la distribución desigual de la población en el espacio nacional puesto que la mayoría de la población se distribuye en la región andina, desde Popayán hasta Medellín, entre las cordilleras Oriental y Occidental, seguida de la región Caribe. Bogotá, Medellín y Cali conforman los vértices del “triángulo de oro” o región central, urbanizada en un 80 %, de un país en que en el 10 % de la superficie concentra el 55 % de la población total y el 61 % de la población urbana (2001).

### 1.7 Modelo espacial colombiano

Siguiendo la línea de estudios espaciales de la escuela francesa, Jean Paul Deler (2001) sugiere que la modelización consiste en hacer más inteligible un espacio determinado o una problemática espacial. El fin de la modelización es esquematizar las estructuras para evidenciar un número limitado de formas simples de organización del espacio. Modelizar un territorio consiste en reducirlo a un número limitado de estructuras espaciales elementales o coremas<sup>6</sup> (según concepto de Roger Brunet, 1980) para comprender las reglas de composición interna, su funcionamiento, sus dinámicas, sus articulaciones, sus rupturas mayores (2001).

El modelo escogido para representar a Colombia es el hexágono. Y para Deler, seis coremas son suficientes para representar el “rompecabezas” espacial colombiano. Es necesario aclarar que este modelo buscaba representar las características esenciales del territorio en la década de los años 1990. En su combinación de ejes, nódulos, áreas y redes, limitaciones y dinámicas diferenciadas:

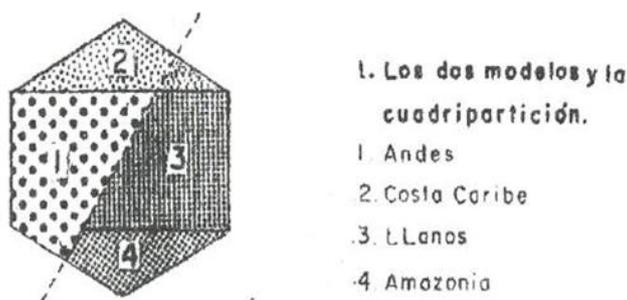
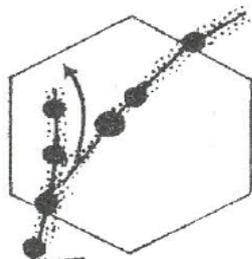


Figura 3. Corema 1. Dos modelos regionales y la cuadrupartición  
 Fuente: (Deler 2001, 175)

<sup>5</sup> La relativa ubicación aislada de Bogotá en el marco de la cordillera oriental limitó su influencia por mucho tiempo y permitió cierta industrialización basada en la diversidad de los contextos económicos y en el rol de la inversión de capitales locales o extranjeros permitiendo la primacía de Cali, Medellín y Barranquilla en sus respectivos entornos regionales.

<sup>6</sup> Representados en formas abstractas geométricas (círculo, triángulo, cuadrado, hexágono)

En un primer modelo se combinan dos modelos regionales de división del espacio sudamericano, uno andino-pacífico, con débil densidad humana en el borde del continente donde se ubican los mayores epicentros de actividad y otro guyanés-caribeño, caracterizado por la oposición entre una banda litoral activa frente al continente y espacios interiores ocupados débilmente. En Colombia se oponen una mitad oriental “vacía” y una mitad occidental “llena”<sup>7</sup>.



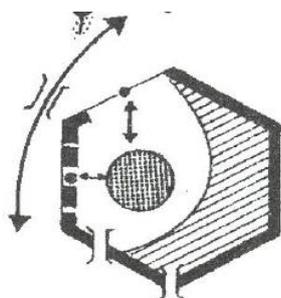
### 2. El efecto del eje andino

- Curvatura de los cordilleros
- Principales focos demográficos y económicos.
- Cesura del río Magdalena

Figura 4. Corema 2. El efecto del eje andino

Fuente: (Deler 2001, 175)

Una segunda estructura es la conformada por el eje andino que evidencia la preponderancia de la zona montañosa andina como región que contiene los principales focos demográficos y económicos. Esta región, atravesada por la vertiente del río Magdalena, se constituye en el “archipiélago” de tres regiones que constituyen el área nuclear del espacio nacional colombiano.



### 3. Circulación meridiana y tropismo marítimo.

- Aberturas oceánicas desiguales
- Cierres continentales oriental y meridional.

Figura 5. Corema 3. Circulación, meridiano y tropismo marítimo

Fuente: (Deler 2001, 175)

Un tercer corema refleja el orden preferencialmente meridiano de organización del espacio<sup>8</sup> direccionado por los relieves y los grandes ríos. El sistema fluvial del río Magdalena, orientado hacia el Caribe, fue el eje del tropismo marítimo dominante por

<sup>7</sup> Excepto la franja litoral del pacífico que es hiperhúmeda y forestal, poco poblada al contrario de Ecuador y Perú.

<sup>8</sup> Configurado desde la influencia de la conquista y orden colonial a partir de la franja del Caribe y la penetración al interior a través del río Magdalena.

mucho tiempo. El litoral pacífico solo tomó importancia con la apertura del canal de Panamá y con la exportación de café. La zona oriental y meridional amazónica conjuga el vacío demográfico y la espesura forestal que solamente es interrumpido por algunos itinerarios fluviales hacia el Orinoco y la depresión amazónica.

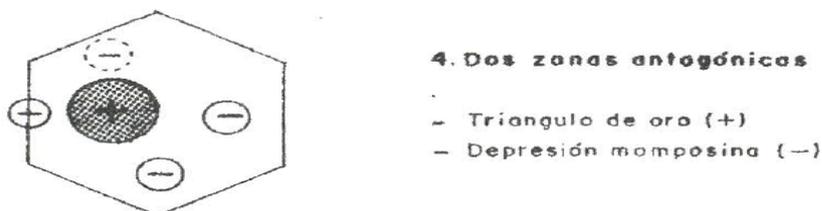


Figura 6. Corema 4. Dos zonas antagónicas.  
Fuente: (Deler 2001, 175)

El cuarto corema opone dos zonas antagónicas, una de atracción y crecimiento identificada con el área nuclear históricamente estructurada, en el corazón del macizo andino. Y otra de repulsión y anomia, la depresión Momposina, delta interior del río Magdalena, de tráfico difícil, zona de débil poblamiento entre el eje andino y el litoral. Antiguamente fue un eslabón importante en la ruta fluvial del Magdalena actualmente aislada de los ejes de conexión terrestre.

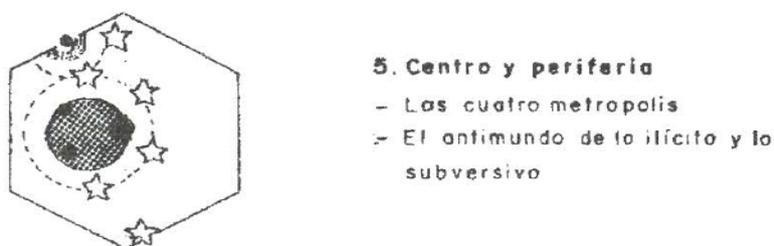


Figura 7. Corema 5. Centro y periferia.  
Fuente: (Deler 2001, 175)

La quinta estructura geográfica representa la relación centro-periferia en la geometría de conjunto como en la conformación de aureolas. Al margen de la zona nuclear conformada por el triángulo Bogotá-Medellín-Cali se conforma una periferia heterogénea que se descompone en distintas aureolas. La primera de estas aureolas es el lugar de grandes movimientos de población particularmente en la segunda mitad del siglo XX<sup>9</sup>. Esta aureola de cuestionamiento (subversiva) al estado se extiende por los valles

<sup>9</sup> En el marco de un conflictivo proceso en el que por una parte se produce el avance de la concentración de tierras para latifundios principalmente ganaderos o agroindustriales y por otra la expansión del fenómeno de la colonización agrícola en el contexto de luchas sociales por la tenencia de la

interandinos desde el alto Cauca y por el Valle del Magdalena de sur a norte con tendencia a avanzar hacia el núcleo central. En una segunda aureola se combinan focos secundarios de actividades con espacios débilmente integrados en las fronteras andinas con Ecuador y Venezuela; los cuales constituyen espacios de transición hacia el ángulo muerto forestal del sureste del país y la réplica menor del noroeste rondando el istmo del Darién. En el litoral Caribe y alrededor de Barranquilla, cuarta metrópoli del país, se conforma un espacio central secundario, seguido por una media aureola de menor control del estado, desplegada desde el golfo de Urabá, pasando por los piedemontes del norte andino, hasta la Sierra Nevada de Santa Marta.



Figura 8. Corema 6. Contingencia.  
Fuente: (Deler 2001, 175)

En el sexto corema se presentan los juegos físicos e históricos que explican las deformaciones de la mitad oriental de la figura hexagonal, despoblada excepto en los bordes (piedemonte) de la cordillera. En el nordeste se crea el limite a partir del efecto político e histórico fruto de la demarcación colonial que atribuyó la concesión de los territorios al este del meridiano 72 a los Welser,<sup>10</sup> la cual configuró los territorios de la capitanía de Venezuela, al norte delimitada por una línea extendida entre el norte de la península de la Guajira y la zona al sur de la cordillera de Mérida. Más adelante, los cursos de los ríos Arauca y Meta fijarán el trazado de la frontera colombo-venezolana hasta la confluencia con el río Orinoco. Este límite continúa hacia el sur hasta la región del Casiquiare zona de intercomunicación fluvial entre las cuencas de los ríos Orinoco y Amazonas. Hacia el sur, la soberanía de Colombia sobre el trapecio de Leticia ofrece un acceso abierto sobre el río Amazonas. Hacia el norte, los ríos Caquetá y Vaupés son

---

tierra y que influyeron en la lucha armada por el control de territorios. Se conjugan como actores territoriales y sus estrategias el Estado (cuestionado en sus estructuras por débil, ineficiente o ausente), las guerrillas, los narcotraficantes.

<sup>10</sup> Banqueros alemanes que financiaron la conquista.

cortados por la frontera. El trazado de estas fronteras da cuenta de la importancia estratégica del acceso a los grandes ejes de circulación fluvial y del control de los puntos clave de navegación aguas arriba que, sin embargo, en la cuenca Amazónica son más fáciles de controlar por y a favor de Brasil.

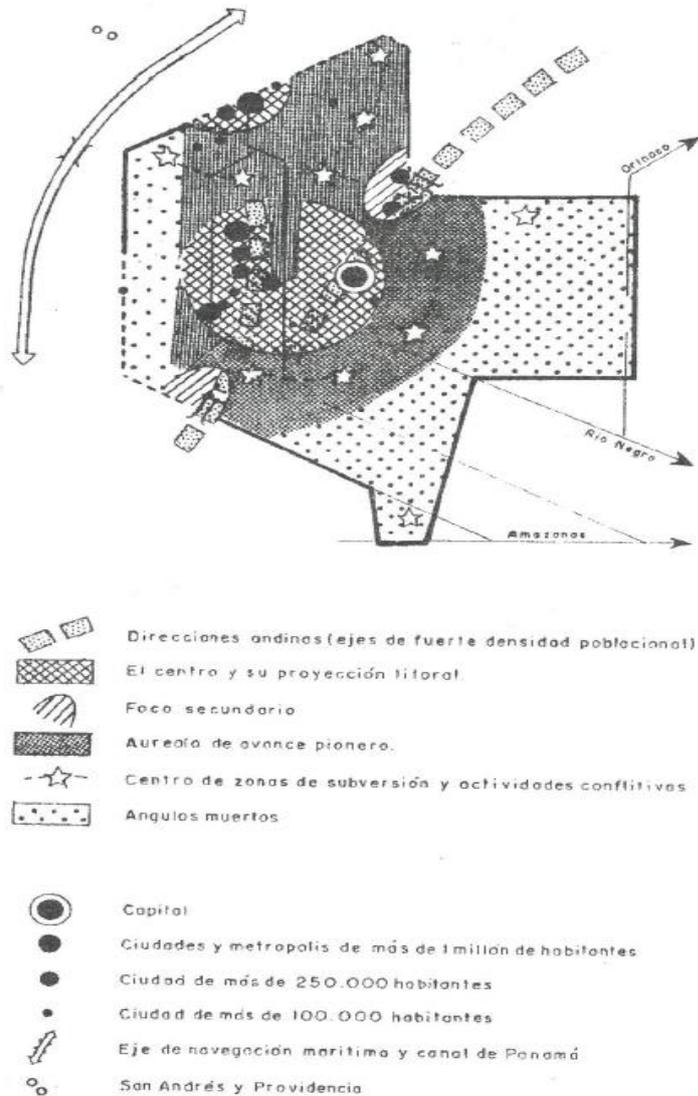


Figura 9. Corema 7. Modelo territorial colombiano.

Fuente: (Deler 2001, 176)

En los análisis de Jean Paul Deler, la Orinoquía (al igual que la Amazonía) hace parte de la mitad oriental vacía, periférica, de escasa infraestructura de comunicaciones y baja densidad poblacional. Es parte de la “otra Colombia”, antagónica a la Colombia occidental “llena”, “útil”, densamente poblada y económicamente desarrollada. Deler también describe estas relaciones desde el modelo centro-periferia en el que, para el caso

de Colombia, a medida que se va saliendo del centro, van emergiendo los espacios de lo ilícito, del narcotráfico y de la lucha armada.

La zona de interés de este trabajo, el departamento del Meta se ubica en la parte oriental de la aureola de avance pionero que también conectaría, en efecto de bisagra, con el ángulo muerto oriental correspondiente a la altillanura que a través del eje fluvial del río Meta se conectaría con la cuenca del río Orinoco.

En el contexto del departamento del Meta, resalta el piedemonte<sup>11</sup>, región que constituye la zona de interés para este trabajo, y se configura como zona intersticial o cuña entre la Colombia “normal” y la Colombia “incierta” e históricamente abandonada a la suerte de acaparadores de tierras y colonos agrícolas expulsados por la violencia o por la falta de tierras en sus zonas andinas de origen. Esta “cuña” se configuraba como clave para ciertas fases de los procesos de transformación socio espacial y económica, puesto que articulaba el desarrollo de actividades lícitas e ilícitas entre las dos Colombias (Montoya y Jimenez 2003).

Otra característica por resaltar es que el piedemonte es un espacio clave en el proceso de conformación de un corredor de ciudades al oriente del país sobre la cordillera oriental. El piedemonte se asume como un lugar de conjunción y encuentro entre el margen y el centro; tan urbano y desarrollado como el centro, pero también tan rural y atrasado como el margen. El piedemonte:

Es el intersticio hasta donde se extiende la prosperidad del centro y comienza el atraso de la periferia; en lo natural, es la transición entre la montaña y la llanura; en lo político-administrativo, se encuentra entre el centralismo, el abandono y el incipiente desarrollo territorial; en lo cultural, es una mezcla entre los andes mestizos y la indianidad amazónica; y en lo económico, entre la legalidad y la ilegalidad. (Montoya y Jimenez 2003, 85)

Por mucho tiempo, el oriente del país y la zona intersticial extendida por el piedemonte oriental de la cordillera oriental colombiana pasaron desapercibidos para las grandes ciudades. Sin embargo, sobre todo a partir de finales de la década de los 1980, la región adquirió un gran significado para la economía colombiana con las exploraciones y explotaciones petroleras en Arauca, Meta, y Casanare, en la franja de la Orinoquía; y el Putumayo en la franja de la Amazonía. Por otra parte, es innegable el efecto sobre toda

---

<sup>11</sup> En este caso alude específicamente al piedemonte oriental de la cordillera oriental y que se extiende por todo el borde oriental de la cordillera de los andes en Colombia constituyéndose en margen, borde o anden de las regiones Orinoquia y Amazonia.

esta gran región de la siembra y procesamiento de la coca y amapola. De tal forma, el petróleo y los narcóticos se instalaron como dos grandes negocios internacionales en estas regiones dando desde hace más de tres décadas mayor protagonismo a este vasto territorio en “el escenario de la modernidad y del comercio internacional extractivista” (2003).

Montoya y Jiménez (2003) recuerdan algunas transformaciones económicas y cambios políticos del ámbito nacional que incidieron en el proceso de urbanización del piedemonte tanto en la Orinoquía como en la Amazonía:

A. La crisis y caída de la economía cafetera en Colombia. B. Bonanzas prolongadas e incursión de zonas periféricas del país en las cadenas productivas ligadas a la transformación de la hoja de coca (Putumayo, Guaviare, Caquetá, Meta). C. Recrudescimiento del conflicto armado (fines de siglo XX) que implicó considerables desplazamientos de población. D. Surgimiento en el piedemonte (orinoquense - amazónico) de economías de enclave entorno a la exploración, explotación y transporte de crudo de petróleo. E. A partir de la constitución de 1991 paso de intendencias y comisarías, “territorios nacionales” a departamentos. F. Reconocimiento de autonomía de municipios en el manejo político, presupuestal y financiero. H. Pago de regalías por explotación de recursos naturales en jurisdicción de Departamentos-Municipios (importantes flujos de dinero en muchos casos no bien invertido). I. Experiencia de zona de distensión entre el Meta y el Caquetá<sup>12</sup> que posteriormente pasó a ser zona de una cruenta disputa entre el ejército y las guerrillas por el control de dicho territorio (2003).

---

<sup>12</sup> En el marco del fallido dialogo de paz entre la guerrilla de las Farc y el gobierno del presidente Andrés Pastrana en 1998-1999.

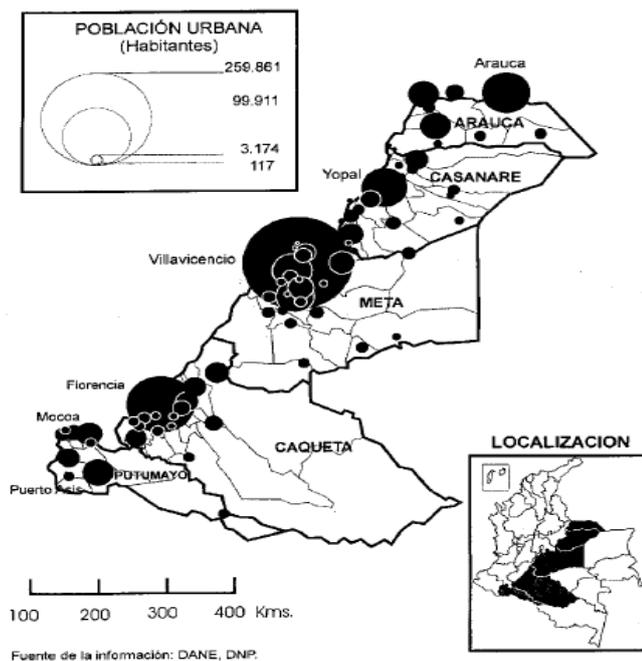


Figura 10. Población urbana en los municipios de los departamentos del piedemonte oriental de Colombia, 1997.

Fuente: (Montoya y Jimenez 2003, 88)

Otra característica histórica en el desarrollo del sistema urbano piedemontano es que ha seguido una dinámica impuesta por las necesidades de desarrollo de los departamentos vecinos de la cordillera oriental. Estos territorios estuvieron en la mira de los poderes regionales del interior con fines de expansión territorial y de reserva de recursos. De este modo, el Meta era controlado por Bogotá, el Casanare por Boyacá, Putumayo era controlado desde Pasto y Popayán y el Caquetá era disputado por Cauca y Tolima. De las tensiones entre poder central y poderes regionales se obtiene como resultado final el actual mapa de Colombia. Cada uno de los departamentos de Nariño, Huila, Cundinamarca, Boyacá y Santander tiene su homólogo en el piedemonte Amazónico o llanero (Putumayo, Caquetá, Meta, Casanare y Arauca), lo cual evidencia la situación de territorios incorporados tardíamente a la vida regional y nacional (2003).

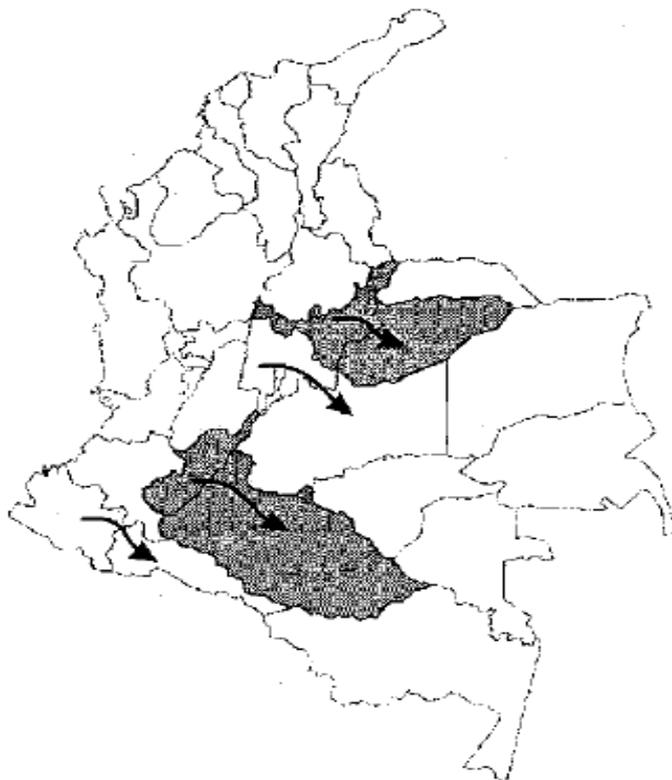


Figura 11. Departamentos reflejo del interior del país.  
Fuente: (Montoya y Jimenez 2003)

## 2. Extractivismo

Los conceptos que aquí se enuncian se incorporan a este trabajo puesto que asumimos que el extractivismo es una fuente de transformaciones territoriales, es decir, de cambios en las estructuras espaciales que comandan la organización del territorio. En este sentido, para comprender las transformaciones territoriales derivadas del extractivismo, se hace necesario analizar los conceptos estructurantes. Uno de ellos es el término “extractivismo”, que será luego contextualizado en el contexto colombiano, específicamente en la extracción petrolera que se lleva a cabo en la Orinoquía colombiana.

A partir de los aportes conceptuales de Eduardo Gudynas se sugieren tres ejes de análisis en torno al extractivismo:

1. Las transformaciones del territorio derivadas del extractivismo contemporáneo
2. Neoextractivismo y transición hacia el post-extractivismo
3. Extractivismo contemporáneo y discursos científicos sobre la mitigación de los impactos ambientales

## 2.1 Las transformaciones del territorio derivadas del extractivismo contemporáneo

Para efectos de un primer acercamiento a la comprensión del extractivismo<sup>13</sup>, sus usos y consecuencias en la extracción petrolera, se hace necesario retomar uno de los primeros modos de usar el concepto en el siglo XIX en América Latina bajo la economía del desarrollo. Extractivismo es considerado como “la extracción de grandes volúmenes de recursos naturales que no son procesados, o procesados en forma limitada, para ser exportados al exterior” (Gudynas 2012, 4). Con el extractivismo se obtienen materias primas para la posterior elaboración de diversos productos. “El extractivismo es un caso particular de la extracción intensa de recursos naturales, y se lo define de una manera particular: (1) son extracciones de grandes volúmenes, y (2) que son esencialmente exportados” (2012, 4).

Esta concepción de extractivismo, en este nivel de abstracción conceptual, deja de lado características propias de las naciones a nivel social, cultural y ambiental. Hace énfasis en el aprovechamiento, extracción y comercialización de la riqueza ecológica. Por lo tanto, las transformaciones que se hacen del territorio a consecuencia de la extracción de los recursos, petróleo y minería, no tienen en cuenta el respeto por los límites propios del territorio, se sobrepasan las capacidades del ambiente y se consolida una idea de apropiación y extracción descontrolada de los recursos.

Los extractivismos corresponden a un caso particular de apropiación de recursos naturales; extracción de grandes volúmenes o intensiva de dichos recursos, que son esencialmente destinados a la exportación como materias primas, o como productos de escaso procesamiento. Es un conjunto que incluye, entre otros, a emprendimientos mega mineros, petroleros, monocultivos de exportación y ciertas actividades pesqueras o forestales. (Gudynas 2014, 139)

Aunque, las practicas extractivas aparentan cambiar conforme se producen cambios políticos y económicos en los países latinoamericanos. Buena parte de los proyectos extractivos contemporáneos no se diferencian de las practicas extractivas clásicas en cuanto a los alcances para impactar social y ambientalmente los territorios. Se presenta la remoción de grandes cantidades de recursos afectando entornos de alta diversidad tanto biológica como étnica afectando negativamente sistemas de producción tradicional. Un modelo de extracción reiterativo con conocidos impactos negativos es el

---

<sup>13</sup> Concepto que incluye la explotación minera y petrolera en países de América Latina (Gudynas 2009).

de la explotación de petróleo. Para obtener mayores rendimientos y cubrir amplias extensiones territoriales se recurre a intensificar el uso de explosivos y químicos de alta toxicidad que afectan los recursos hídricos (Gudynas 2012). “Viejos emprendimientos son reactivados y profundizados, y países que no eran extractivistas ahora están comenzando a serlo” (4).

A partir de fines del siglo XX, el extractivismo en América Latina se reconfigura a partir de la noción de desarrollo basada en la sostenibilidad. La calificación de “sostenible” provenía de la biología de las poblaciones, entendida como la posibilidad de extraer o cosechar recursos renovables mientras se lo hiciera dentro de sus tasas de renovación y reproducción (Gudynas y Alayza 2011). El extractivismo y la noción de desarrollo debían incorporar la dimensión ambiental. La sostenibilidad tenía la pretensión de reconciliar la economía con la ecología, estableciendo transformaciones en el territorio que respetan ciertos límites para la extracción de recursos, la conservación de los mismos y la búsqueda de un crecimiento económico que trascienda los límites que impone la naturaleza. Así mismo:

En los gobiernos sudamericanos de la nueva izquierda o progresistas, se mantiene e incluso se ha acentuado el extractivismo. Sin embargo, se observan varias diferencias, donde se destaca una renovada presencia del Estado (por ejemplo, con compañías propias), mayores tributos en algunos casos (especialmente en hidrocarburos), y una defensa del extractivismo como necesario para financiar programas de lucha contra la pobreza. Estos gobiernos apoyan el extractivismo no sólo como ejemplo de desarrollo económico, sino como un medio necesario para sostener bonos y otras compensaciones económicas a los sectores pobres (Gudynas 2012, 12).

En la actualidad, algunos países de la región han modificado algunos elementos del extractivismo tradicional, al agenciar una mayor intervención del Estado en la actividad extractiva. Sin embargo, el modo de acumulación extractiva está implícito tanto en el modelo productivo de los gobiernos neoliberales como de los gobiernos progresistas en la región (Acosta 2011). Esta mayor presencia del Estado ha sido bautizada como “neo-extractivismo” por Eduardo Gudynas. En efecto, “no sólo persisten los clásicos emprendimientos extractivistas, sino que además se ha intentado profundizarlos”<sup>14</sup> (Gudynas 2009, 190). En este sentido, el período que arranca con el *boom* del precio de las *commodities*, a partir del año 2003, ve crecer la exploración y explotación de

---

<sup>14</sup> A pesar de los profundos cambios políticos continentales hacia la izquierda, los sectores extractivistas mantienen su importancia y son uno de los pilares de las estrategias de desarrollo actuales, persiste la apuesta a sectores como minería y petróleo.

hidrocarburos y la minería como materia prima para el desarrollo y progreso bajo la noción de “globalización” y “competitividad”.

## **2.2 Neoextractivismo y transición hacia el posextractivismo**

El neoextractivismo alude a un extractivismo de nuevo cuño que sin embargo no pierde las prácticas extractivas más bien las acentúa. La connotación de nuevo extractivismo tiene que ver con el manejo que hacen e hicieron de la economía extractiva los regímenes progresistas o de nueva izquierda en América Latina sobre todo desde mediados de la década del 2000 y 2010. Las diferencias con los regímenes extractivistas tradicionales por lo general de derecha y en el contexto del neoliberalismo tienen que ver en cuanto a una mayor agencia del estado para regular la economía extractiva, el fortalecimiento de las compañías nacionales, una mayor carga tributaria para las compañías extranjeras por ejemplo en el sector de hidrocarburos y el financiamiento a partir de las rentas extractivas de programas sociales (Gudynas 2012).

Se postula que existe un *neo-extractivismo* progresista, ya que se observan algunas diferencias, que en ciertos casos son sustanciales, con las prácticas realizadas en otros países y las que tenían lugar en el pasado. Bajo este nuevo extractivismo se mantiene un estilo de desarrollo basado en la apropiación de la Naturaleza, que alimenta un entramado productivo escasamente diversificado y muy dependiente de una inserción internacional como proveedores de materias primas, y que si bien el Estado juega un papel más activo, y logra una mayor legitimación por medio de la redistribución de algunos de los excedentes generados por ese extractivismo, de todos modos se repiten los impactos sociales y ambientales negativos. (Gudynas 2009, 188)

El extractivismo es justificado por los gobiernos progresistas como potencial para lograr avances en materia económica y como modelo de desarrollo necesario para implementar políticas compensatorias y sostener programas de asistencia social a los sectores populares. Estos regímenes postulan la implementación de este modelo en dos etapas “la primera es crecer económicamente, y una vez que eso se logró, en un futuro se pasará a una segunda fase, de mayor contenido social y reducción del extractivismo. Se sacrifica así parte de la calidad de vida y la protección ambiental actual, esperando lograr el crecimiento económico” (Gudynas 2012, 12).

Desde el punto de vista de las transiciones post-extractivistas Eduardo Gudynas (2012) plantea un proceso que va inicia en el extractivismo depredador transitando a un extractivismo sensato llegando por último a un momento de extractivismo sensato o extracción indispensable:

Extractivismo depredador: Caracterizado por un extractivismo que es intensivo, que transforma el territorio provocando diversidad de impactos. En el ámbito social incrementa la desigualdad y en algunas zonas se agudizan problemáticas sociales (prostitución, violencia, deterioro de la salud pública y de las condiciones laborales). En el aspecto económico las economías locales son altamente afectadas, las regionales se resienten y a nivel nacional no se contabilizan los costos de los impactos negativos y la tributación exigida a las compañías extractivas es muy baja (2012). En conclusión, sobre este tipo de extractivismo “es una extracción masiva de recursos naturales, de graves impactos sociales, económicos, ambientales y territoriales a nivel local y nacional. Mientras los productos finales son exportados, en nuestros territorios quedan esos efectos negativos” (9).

Extractivismo sensato: Ante todo con este tipo de extractivismo se busca frenar los impactos negativos del extractivismo depredador. En el extractivismo sensato se pretende cumplir con la normatividad ambiental, se emplean tecnologías eficientes y amigables con el ambiente, se busca optimizar los canales de comunicación con la ciudadanía, se hace necesaria la participación ciudadana. Se produce un alineamiento y respeto por los tratados internacionales de carácter ambiental y de protección a los derechos de los pueblos étnicos (2012). El Estado se establece como un óptimo interventor y garante del bienestar general “bajo el extractivismo sensato es posible dar pasos adicionales para otras reformas necesarias, tales como corregir los precios de las materias primas, ajustar impuestos y regalías, o comenzar a completar los vacíos que existen en la normativa actual” (10).

Extractivismo o extracción indispensable: Este tipo de extractivismo es aquel en el cual solo se extraen los recursos necesarios para garantizar la satisfacción de necesidades que garanticen el bienestar de los individuos. Este tipo de extractivismo no está orientado a las exportaciones para los circuitos globales, razón por la cual este tipo de extractivismo estaría más conectado con el aparato productivo nacional. No se busca la eliminación de extracciones como la minera, pero si regularla para reducir los impactos negativos sobre la naturaleza (2012). Este tipo de extractivismo “busca abandonar la obsesión con el consumismo y es más austero, utilizará menos materia y energía. Se empeña en un uso más juicioso de los recursos naturales y que sea más efectivo en erradicar la pobreza y asegurar la calidad de vida” (12).

### **2.3 Extractivismo contemporáneo y discursos científicos sobre la mitigación de los impactos ambientales**

Bajo el modelo extractivo contemporáneo y las múltiples transformaciones<sup>15</sup> que tiene el territorio a partir de la extracción de recursos, los saberes científico-técnicos se consolidan como una fuerza fundamental para justificar e inclusive subvalorar y predecir los impactos de estas extracciones. Es claro que, a través del uso de la ciencia y la tecnología, muchas veces se busca ocultar los reales efectos destructivos de las prácticas extractivas petroleras, in-visibilizando las verdaderas consecuencias de la extracción a gran escala de este recurso, y sus consecuencias presentes y futuras, omitiendo exageraciones o errores en las evaluaciones ambientales (Gudynas 2014).

En esto se presupone que se dispone de conocimientos suficientes sobre los entornos naturales en América Latina y por tanto se pueden minimizar o hasta evitar los efectos negativos a los mismos. De la mano de estos argumentos se asegura la eficacia de los estudios de impacto ambiental (EIA) para predecir o subsanar los impactos de actividades extractivas como la minería, explotación de hidrocarburos o cultivos industriales. Una mirada crítica a estos argumentos la presenta Gudynas (2014). En primera medida el extractivismo a gran escala en sus distintas presentaciones deja grandes afectaciones y destrucción a los entornos naturales que es poco probable estos sean restablecidos y por tanto evaluaciones de impacto bien hechas no aprobarían dichos proyectos extractivos (2014).

En segunda instancia, aunque se afirme lo contrario falta mucha información e investigación sobre los ecosistemas en la región y por lo tanto se ignora la capacidad de resistencia a las afectaciones provocadas por los extractivismos. En tercer lugar y en estrecha relación con la afirmación anterior se sobrevaloran los alcances de las tecnologías para reducir las afectaciones ambientales. En muchos casos no hay tecnologías que reviertan los impactos, en otros sus costos son tan elevados que económicamente son inviables de ejecutar para muchas empresas otros efectos son impredecibles y en ocasiones al contrario pueden causar afectaciones más severas (2014). Por ultimo solo se avalan informes y posturas de conocimiento científico técnico que ignoran saberes tradicionales, ancestrales, culturales propias de los grupos y etnias que habitan los territorios afectados por proyectos extractivos Así, tal como se podría leer en este fragmento:

---

<sup>15</sup> En su gran mayoría con efectos negativos, violentos e irrespetuosos de los límites y contextos propios de cada nación.

Los U'Wa de Colombia, tiempo atrás, señalaban que esos líquidos que se arrancaban del subsuelo, el petróleo, era la ruiria, la sangre de la tierra. Los U'Wa se preguntaban, y denunciaban, que los blancos le ponían precio a todo, incluidas sus madres y la tierra, convirtiéndolas en mercancías. Los U'Wa agregan que los «blancos» siguen buscando ruiria «y en cada explosión que recorre la selva, ¿oímos la monstruosa pisada de la muerte que nos persigue a través de nuestras montañas». (Gudynas 2016, 2)

Gudynas (2012) observa cómo bajo la lógica del extractivismo, por ejemplo, se empieza a condicionar el diseño de los Planes de Ordenamiento Territorial, la definición de áreas y ecosistemas que deben ser objeto de especial protección y también las políticas de reforma agraria o redistribución de tierras. Por lo cual, “el extractivismo produce una nueva geografía dentro del continente. Se conceden “bloques” u otras concesiones sobre extensas áreas, las que se imponen sobre territorios ancestrales de pueblos indígenas, de áreas tradicionalmente en manos de comunidades campesinas o de pueblos centenarios. A su vez, esa nueva repartición del espacio tampoco reconoce fronteras entre países y se impone a escala continental” (9).

### 3. Caracterización del territorio del Meta

#### 3.1 Localización, extensión y división política

El Departamento del Meta está localizado en el centro del país, al este de la Cordillera Oriental, en la región de la Orinoquía colombiana,<sup>16</sup> más conocida como los llanos orientales. La Orinoquía es una extensa región que comprende 26 millones de hectáreas entre las estribaciones de la Cordillera Oriental y la frontera con Venezuela. Los límites naturales de la Orinoquía son al occidente el piedemonte de la Cordillera Oriental, al oriente el río Orinoco, al norte los ríos Arauca y Meta, al sur oriente la divisoria de aguas entre los ríos Vichada y Guaviare. La región alberga los departamentos de Arauca, Casanare, Meta y Vichada cuya extensión corresponde al 22 % del territorio nacional (Viloria de la Hoz 2009).

Algunos estudios de la región de la Orinoquía, caracterizan tres zonas o unidades geomorfológicas: el Piedemonte, que corresponde a la zona aledaña a la cordillera oriental de los Andes Colombianos; los Abanicos Aluviales, inferiores a 400 metros y expuestos a inundaciones estacionales, y las Altillanuras, zonas no inundables (Viloria de la Hoz 2009, 12).

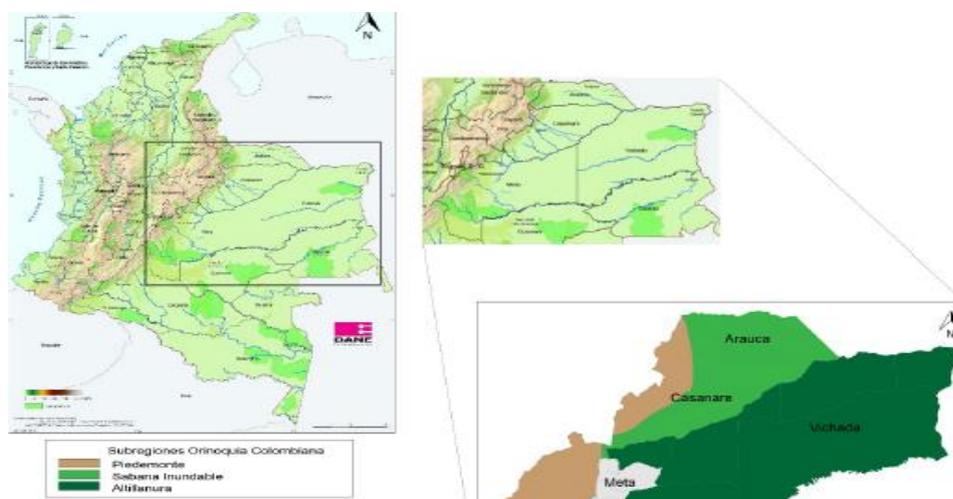


Figura 12. Región de la Orinoquía colombiana y subregiones.

Fuente: (Devia Acosta 2018, 51)

<sup>16</sup> En perspectiva ampliada la Orinoquía comprende toda la macro región que abarca la cuenca del río Orinoco la cual corresponde a importantes porciones territoriales de Colombia y Venezuela. Limitándonos a la extensión territorial de la Cuenca del Orinoco Colombiana desde la perspectiva hidrográfica esta comprende: “el 30,4% del territorio nacional, se localiza en el nororiente del país y comprende los departamentos de Arauca, Casanare, Vichada, Meta y parte de Boyacá, Cundinamarca, Santander, Norte de Santander, Guaviare, Guainía, Vaupés, Huila, Caquetá y el Distrito Capital de Bogotá. Los límites de la cuenca van desde el río Arauca al norte, hasta el río Inírida al sur y desde la divisoria de aguas de la vertiente oriental de la cordillera Oriental al occidente, hasta el río Orinoco al oriente” (Roa 2015, 22).

El departamento del Meta tiene tres regiones geomorfológicas: la Cordillera Oriental (así como un sistema de relieve independiente: la serranía de la Macarena), el piedemonte, que corresponde a la zona aledaña a la cordillera oriental de los Andes Colombianos y la Altillanura, zona no inundable (Viloria de la Hoz 2009, 13). El límite norte del Meta lo marcan los ríos Upiá y Meta con los departamentos de Cundinamarca y Casanare, al sur limita con Caquetá y Guaviare; al oriente con Vichada y Guaviare y en el Occidente con Huila y Cundinamarca. El Meta abarca una superficie de 85.635 Km<sup>2</sup> equivalente al 7,49 % del área total del país (Universidad de los llanos y Universidad Nacional de Colombia 2005).

Villavicencio es la capital departamental y 29 municipios conforman la división administrativa departamental. Los 29 municipios se agrupan en cuatro regiones administrativas: Ariari, Capital, Piedemonte y Río Meta. La región del Ariari se compone del territorio que comprende desde la cordillera oriental hasta el río Guaviare tomando como eje de norte a sur el río Ariari. La región del Ariari comprende subregiones, formas del relieve y ecosistemas que van desde el Páramo del Sumapaz,<sup>17</sup> vegas, llanuras, sabanas y bosques. Se desarrollan actividades productivas como agricultura, ganadería, explotación de maderas y pesca. La zona sur de la región es considerada corredor biológico para especies de la Orinoquía y la Amazonía.

La región de Piedemonte se subdivide a su vez en las subregiones norte y centro. La zona norte se constituye como corredor de interconexión departamental con el Casanare y a nivel interior con la región del río Meta. Las actividades económicas son fundamentalmente el turismo y la producción agropecuaria. La zona centro de piedemonte integra a la región Ariari con el piedemonte. La economía de la zona deriva de producción agropecuaria, agroindustrial y petróleo (Universidad de los llanos y Universidad Nacional de Colombia 2005).

La ciudad de Villavicencio comprende la región capital. Es conocida como la puerta de oro del llano y concentra la principal oferta de servicios sociales y financieros

---

<sup>17</sup> Según la entidad Parques Nacionales Naturales de Colombia. “El Parque Nacional Natural Sumapaz abarca aproximadamente el 43% del complejo de paramos más grande del mundo, el complejo de Cruz Verde – Sumapaz, el cual según datos del Instituto Alexander von Humboldt (2012), tiene una extensión total de 333.420 Ha, de las cuales solo 142.112 Ha se encuentran protegidas bajo la figura de Parque Nacional Natural Sumapaz. Una de las funciones principales de los ecosistemas que protege el Parque es la regulación hídrica de las cuencas altas de los ríos Tunjuelo, Sumapaz, Blanco, Ariari, Guape, Duda y Cabrera como oferentes de servicios ecosistémicos para el Distrito Capital y los departamentos de Cundinamarca, Huila, Meta”. (Parques Nacionales Naturales de Colombia 2023, párr.2-3)

del departamento. Es la zona con mejor interconexión con el distrito capital de Bogotá y con el departamento de Cundinamarca. Las actividades económicas en la región comprenden el comercio, servicios sociales (educación, salud) turismo, producción agropecuaria, agroindustrial y petrolera (Universidad de los llanos y Universidad Nacional de Colombia 2005). La región del Río Meta se ubica al oriente del departamento sus principales actividades son la producción agropecuaria, el turismo y el petróleo.



Figura 13. Departamento del Meta: estructura subregional administrativa.  
Fuente: (Departamento nacional de planeación. DNP 2016, 18)

### 3.2 Población y grupos étnicos en el Meta

El departamento del Meta es una de las regiones administrativas más grandes del país puesto que representa el 7,5 % del territorio nacional. Sin embargo, cuenta con tan solo el 1,7 % del total de la población nacional. Para el año 2010 contaba con 870.876 habitantes, de los cuales el 64 % habitaba el área urbana y el 36 % el área rural. La capital de departamento es Villavicencio, que con una población de 384.000 habitantes (2010),<sup>18</sup> se constituye como el mayor centro urbano de los llanos orientales y el principal nodo vial entre la región y la capital (Preciado 2010).

Pese a ser un departamento que representa poco porcentaje sobre el total de la población nacional, la tasa de crecimiento poblacional del Meta es alta al ser el departamento con mayor proporción de población no nativa. El crecimiento poblacional del Meta siempre ha estado por encima de la media nacional. El ritmo de crecimiento disminuyó al pasar de una tasa promedio cercana al 5 % anual, durante la década 1970, a

<sup>18</sup> Según cifras de la alcaldía de Villavicencio a 2018 la población de la ciudad se compone de 452.472 habitantes

una tasa cercana al 2 % anual en la década del 2000 (IIOC- Universidad de los Llanos 2005).

Tabla 2  
**Ritmo de crecimiento población. Meta**

AÑOS	1870	1912	1938	1964	1973	1985	1993	1998	2004
HABITANTES	4.056	8.218	51.674	166.664	242.664	403.259	583.418	672.761	758.316
TS. PERIODO x 100	228,16	102,61	528,79	222,88	45,44	66,18	44,68	15,31	12,72
TS. ANUAL X 100	22,82	2,44	20,34	8,57	5,05	5,51	5,58	3,06	2,12

Fuente: Cálculo con base en proyecciones DANE, en Diagnostico general Meta Unillanos (2005:7). Elaboración propia

El crecimiento de la población por municipios y área evidencia la tendencia según la cual los municipios con mayor población urbana poseen una mayor tasa de crecimiento. En este grupo se encuentran los municipios de Villavicencio, Acacias, Barranca de Upia, Cumaral, Puerto López y San Martín. Una explicación al respecto la constituye el fenómeno de migraciones internas y externas hacia los centros urbanos con mejor equipamiento de servicios y su ubicación sobre los ejes viales más importantes del departamento. Respecto a la densidad poblacional, los municipios de las zonas de piedemonte y el Ariari concentran la mayor cantidad de población. Entre los fenómenos que influyen dicho comportamiento en estas zonas tenemos la mejor condición del suelo, el mejor acceso a los servicios básicos y una infraestructura vial en mejores condiciones respecto al resto del departamento (IIOC- Universidad de los Llanos 2005, 11).

La esperanza de vida al nacer en el departamento ha venido aumentando. Según las proyecciones del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) esta tendencia coincide con la nacional. Sin embargo, este indicador es inferior a la media nacional. Una explicación al respecto subyace en el mejoramiento de forma desigual en las condiciones de vida entre las regiones y los centros urbanos medianos y grandes los cuales agrupan más del 50 % de la población colombiana.

Respecto a las tasas de mortalidad y natalidad en el departamento, éstas han descendido, aunque siguen estando altas frente a las del país. No obstante, pese a una mejora en las condiciones de vida reflejada en estos indicadores, todavía persisten deficiencias infraestructurales y en atención salud. factores de atraso como una menor infraestructura sanitaria, deficientes niveles de atención en salud.

Sobre el componente étnico indígena, se presentan algunas inconsistencias frente a las cifras que presentan entidades estatales como el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE); el Departamento Nacional de Planeación (DNP) y la Dirección de Indígenas, Minorías y Rom del Ministerio del Interior y de Justicia (DIMR-MIJ). Su información no concuerda con la reportada por las comunidades indígenas a la Secretaría social y de participación del Departamento del Meta. Para el año 2009 según el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) se estimaba una población indígena conformada por 10.559 personas correspondientes a 20 resguardos que habitaban principalmente en las subregiones Ariari, Rio Meta, Duda-Guayabero y en los municipios de Granada y Villavicencio (Vicepresidencia de la Republica y Gobernación del Meta 2010).

Por otra parte, las comunidades indígenas del Meta reportan a la Secretaría social y de participación departamental la existencia de 13.760 habitantes indígenas, distribuidos en 20 resguardos, 3 cabildos y 7 asentamientos pertenecientes a las etnias tradicionales de la región Sikuni, Achaguas, Piapoco, Guayaberos, Salivas, Guananos. Pero también las etnias Embera Katio, Embera Chami, Huitoto, Inga, Páez que han sido desplazados forzosamente de sus regiones de origen y han llegado al Departamento del Meta (Vicepresidencia de la Republica-Gobernación del Meta 2010, 12). De otra parte, la población afrocolombiana en el departamento del Meta reportada según el censo DANE de 2005 era de 20.887 individuos que correspondían al 2,5% de la población total del Meta (DANE 2007).

## Capítulo segundo

### Extractivismo petrolero y transformaciones territoriales en el Meta

En este capítulo se pretende analizar en un primer momento y a partir de los primeros dos apartados, la dinámica de transformación territorial en perspectiva histórica, vinculando por una parte la historia del extractivismo petrolero en Colombia y la región Orinoquia, por otra los factores estructurantes en Colombia y la Orinoquia que redundan en los fenómenos que impulsaron los movimientos migratorios y poblacionales con fuerte acento en el conflicto armado, la violencia política y la colonización agraria, los cuales fueron determinantes en la ocupación y estructuración del territorio del Meta desde mediados del siglo XX.

En un segundo momento a partir del tercer y cuarto apartados se caracterizan dos momentos que representan las estructuras espaciales del departamento del Meta en el antes y después del boom petrolero. El antes comprende las estructuras espaciales configuradas por actividades como la ganadería, la agricultura y los cultivos ilícitos; los cuales determinaron unos flujos, una red urbana y una jerarquía urbana. El después constituye las estructuras espaciales heredadas del periodo previo al boom petrolero y que posteriormente van a ser influidas y afectadas por el desarrollo del extractivismo petrolero a partir de fines de la década de 1980 del siglo XX hasta el presente. Por último en el apartado cinco a modo de análisis y síntesis se representan a través de coremas, los flujos, la red urbana, la jerarquía, el comportamiento demográfico; en general, las dinámicas de las estructuras espaciales influidas por el extractivismo petrolero.

#### 1. Breve reseña histórica de la minería y petróleo en Colombia

Durante el siglo XX y en lo corrido del siglo XXI, la política petrolera de Colombia ha oscilado entre la nacionalización y la desregulación del sector. La industria, comenzó a desarrollarse en 1905, como respuesta a la expedición del decreto n.º 34, “por el cual se confería al Ejecutivo autorización para otorgar privilegios en la construcción de canales, explotación del lecho de los ríos y canteras, depósitos de asfalto y aceites minerales” (Mayorga 2016, 1). Este decreto se ratificó por la Ley 6 del mismo año, el cual permitió que el gobierno otorgara una concesión para explotación de yacimientos de petróleo en las áreas de Carare y Opón a Roberto de Mares. De igual forma, en el año de 1905 el gobierno otorgó permiso para explotar fuentes de petróleo a Virgilio Barco en el actual departamento de Norte de Santander (2016).

Luego de estas concesiones, Colombia se comenzó a preocupar por encontrar un marco legal que fuera adecuado para el desarrollo de la industria. En 1928 se comenzó a mencionar lo que llegaría a ser la ley 37 de 1931, que define el marco de desarrollo de la industria petrolera colombiana. No fue el Estado quien explotó el recurso, sino que se realizó inicialmente con la figura de concesión. Dicha ley y sus decretos reglamentarios fueron acogidos en 1953 en el “código de petróleos”. En efecto, la concesión del campo “La cira infantas”<sup>19</sup> a la compañía Tropical Oil Company<sup>20</sup> marcó el inicio de un periodo en el que las compañías extranjeras se encargaban de la exploración y explotación del petróleo (2016).

En el año de 1948, los trabajadores del sector logran articular sus demandas respecto a nacionalizar los hidrocarburos. Como fruto de su presión, la ley 165 de enero de 1948 autoriza al gobierno nacional a la creación de una empresa colombiana de petróleos. En el año de 1951 se concreta la creación de la Empresa Colombiana de Petróleos (ECOPETROL), la cual se encargaría de la política de hidrocarburos a partir del Decreto 0030 del 09 de enero de 1951 (Martínez 2016). En la ley 20 de 1969, artículo 12, se le autorizó “al gobierno para declarar reserva nacional cualquier área petrolífera del país y aportarla, sin sujeción al régimen ordinario de contratación y licitación, a Ecopetrol” (Mayorga 2016, 1).

En la década de 1970 se produce una ampliación del proceso de nacionalización de la industria petrolera. El referente de la época era la emergencia de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP). Por el Decreto Ley 2310 de 1974, Ecopetrol desarrolla la exploración y explotación petrolera directamente o por medio de “contratos de asociación, operación, de servicio o de cualquier otra naturaleza, distintos de los de concesión celebrados por dicha empresa, con personas naturales o jurídicas, nacionales o extranjeras” (1). Así, pues, Colombia ha realizado extracción petrolera desde hace muchos años. Sin embargo, los aumentos notables de producción de crudo ocurren desde 1986, e incluyen ahora gas y carbón, junto con otros minerales como el níquel, desde principios de los ochenta. Las principales regiones que concentran esta actividad son los departamentos de Arauca, Guajira, Casanare y Meta (Perry y Olivera 2010). En los años 1990, comenzaron a llegar empresas canadienses para la exploración y explotación

---

<sup>19</sup> El campo “La cira infantas”, está ubicado a 22 kilómetros del municipio colombiano de Barrancabermeja - Santander, en el corregimiento El Centro.

<sup>20</sup> Empresa estadounidense.

minera, pero su auge corresponde más bien a partir del año 2000 (Rodríguez Albor, Frasser Camargo y Andapiña Acosta 2017).

En efecto, desde el año 2001 crecen las actividades extractivistas y la propuesta de desarrollo minero, en los últimos planes de desarrollo. La minería entra en conflicto con las diferentes dinámicas sociales de los pueblos indígenas y campesinos, debido a que sus territorios empiezan a verse afectados. En específico, entran en cuestión los derechos territoriales, políticos, culturales y los sistemas legales que son propios de los pueblos indígenas, reconocidos por la Constitución Política de 1991. Esto ha llevado a que se agudicen los conflictos internos, que ya existían hace más de cinco décadas, pero a los cuales se añade un nuevo elemento de tensión (Göbel y Ulloa 2014).

Canadá, como se ha mencionado, tuvo una activa participación en el mercado minero colombiano. Entre 1997 y 2006, la Agencia Canadiense de Desarrollo Internacional (CIDA) y el Canadian Energy Research Institute (CERI) participaron en la construcción del marco normativo del sector minero en Colombia, facilitando a las empresas canadienses la entrada al territorio (Rodríguez Albor, Frasser Camargo y Andapiña Acosta 2017). Según la Corporación para el Desarrollo de las Exportaciones de Canadá (EDC), ese país se convirtió en el país líder inversionista en Colombia. Estas inversiones se dirigieron principalmente al sector de hidrocarburos y al sector minero en un 64% el año 2012 (2017).

La década de 1990 marca el inicio de una fase de desregulación del sector hidrocarburos en Colombia gracias a la inversión en el sector minero-energético. La Ley 97 de 1993 concentra las decisiones sobre la política de hidrocarburos en el poder ejecutivo. Posteriormente, en el gobierno de Andrés Pastrana (1998-2002) se reforma la distribución de regalías con la Ley 756 de 2002. Con dicha ley, el régimen de regalías pasó de un pago de 20 % a un régimen de regalías escalonadas según volumen diario de producción por campo (no por contrato o yacimiento). La base se estableció en el 8 % para producciones menores a 5.000 barriles diarios de petróleo, hasta un máximo de 25 % para producciones mayores de 600.000 barriles diarios. Este porcentaje no se aplica en Colombia, pues no existen campos petroleros que alcancen producciones de ese volumen (Roa 2015).

Otra forma de reducción del pago de regalías para las compañías extractivas extranjeras es su cálculo según la calidad del crudo: si ésta es menor o igual a 15° API<sup>21</sup>

---

<sup>21</sup> Al respecto Nava (2016) nos dice: “La gravedad API (del inglés: American Petroleum Institute) es un método de clasificación según la densidad (viscosidad y fluidez) del crudo en comparación con el

las exenciones alcanzan un 25 %. En la producción de Gas natural se descuentan regalías de 20 % para explotaciones continentales y de 40% si son costa afuera. “En 2004, el sistema contractual de asociación cedió su lugar al contrato de concesión moderna o contrato I/R (Impuesto-Regalías), un cambio regresivo, que retorna al país a la modalidad de contratación que existía antes de 1974” (Roa 2015). Gracias a esto se permitió firmar en el 2004 más de 200 contratos entre el gobierno nacional y compañías extranjeras, el país solo recibió regalías del 8 % en promedio. Antes de los gobiernos Pastrana (1998-2002) y Uribe (2002-2010), el país recibía un promedio de renta total (las regalías son solo una parte) cercano al 75 %, mientras que luego de dichos gobiernos, el país no recibe más del 40 %. Entre otros beneficios que favorecieron a las compañías inversionistas, se encuentra la reducción de la participación estatal en los contratos, pasando del 50% al 30% así como la exoneración a las empresas del pago de impuestos de remesas, repercutiendo finalmente en que las compañías multinacionales petroleras se lleven el 100% de sus utilidades a sus casas matrices (Roa 2015).

En el período presidencial de Álvaro Uribe (2002-2010) se profundizó el enfoque privatizador de la empresa estatal petrolera. Con el decreto-ley 1760 de 2003, Ecopetrol pasa a convertirse en una sociedad anónima, primero con el 100 % de las acciones de empresas estatales para posteriormente convertirse en una compañía mixta mediante la expedición de la ley 1118 de 2006. A través de esta ley se produce la reforma que crea la Agencia Nacional de Hidrocarburos (ANH), que sustituye las funciones de Ecopetrol en cuanto a la administración de los recursos hidrocarburíferos, la adjudicación de las áreas de exploración-explotación y la definición de la entidad que determina la política petrolera en el país. En el año 2004, el sistema contractual de asociación es sucedido por los contratos de “concesión moderna” o contrato I-R (impuestos-regalías). Sin embargo, dicho cambio es considerado regresivo puesto que regresó el país a las formas de contratación previas a 1974. Durante los gobiernos de Álvaro Uribe se ampliaron los plazos en los contratos de asociación, algunos hasta 20 años, como los contratos de gas con la compañía norteamericana Chevron, en la Guajira (Chuchupa y Ballenas) y de petróleo, con Occidental, en los campos Cravo Norte y Caño Limón (Roa 2015).

---

agua a temperaturas iguales. De esta forma la densidad API es la medida inversa a su gravedad específica respecto al agua. A pesar de que se trata de una cantidad sin peso ni dimensiones, la medida se refiere en “grados” y se mide a través de un densímetro. Un índice superior a 10 implica que el crudo es más liviano que el agua, por lo que flota sobre ella” (párrs. 2-3).

En el año 2013, en el primer periodo de gobierno de Juan Manuel Santos (2010-2018), se celebró el X Congreso internacional de minería y petróleo. Allí se anunció que, en los cuatro años anteriores, la tasa de crecimiento del sector minero-petrolero había alcanzado una tasa promedio anual de 8,9 %. Se preveía entonces la continuidad del crecimiento del sector debido al aumento de las reservas en 2,8 % anual: habían superado los 2400 millones de barriles. A partir de esas cifras, el gobierno de Santos proyectaba seguir aumentando el nivel de reservas, para lo cual planteaba el uso de las denominadas técnicas de recuperación secundaria, la explotación de crudos pesados, yacimientos costa afuera y no convencionales (Martinez 2016).

En septiembre de 2014 y en aras de agilizar el otorgamiento de licencias ambientales, el presidente Juan Manuel Santos firmó el decreto 2.041 que acortó el tiempo de aprobación de los proyectos estratégicos de infraestructura, minería e hidrocarburos. Este mecanismo de licenciamientos empezó a ser denominado “licencias exprés” Las inquietudes frente a tal rapidez no se hicieron esperar: reducir el tiempo del proceso de licenciamiento podría reducir el nivel de exigencia en proyectos de gran impacto. Además, al agilizar las licencias, el proceso de consulta a las comunidades locales podía volverse de “participación exprés”, lo que incidiría negativamente en el escalamiento de los conflictos socio- ambientales debido a que ya es una práctica recurrente que en reiteradas ocasiones las audiencias con las comunidades son en realidad socialización de proyectos en los cuales las comunidades no tienen posibilidad de oponerse (2016).

Algunos análisis señalan como aspecto crítico el hecho de que Ecopetrol no está encontrando reservas de petróleo. Pese a un aparente aumento de las reservas entre 2008 y 2009; un aumento de 35 %, al pasar de 1.137 a 1.538 millones de barriles de reservas de petróleo; lo que en realidad ocurrió es que Ecopetrol “compró” los derechos sobre reservas en lugar de descubrir nuevas reservas. En efecto, 150 millones de barriles provenían de la compra de las compañías Hocol en 2009 y British Petroleum Colombia en 2010. En las últimas décadas, Ecopetrol se ha consolidado como un socio de compañías privadas, que son quienes encuentran yacimientos (OXY en Cusiana, BP en Caño Limón) o explotan viejos yacimientos (Pacific Rubiales en Caño Rubiales). En cambio, Ecopetrol no destaca como una exploradora importante puesto que solo ha descubierto el campo Castilla que opera desde el año 2000 (2016).

En el contexto de inestabilidad y caída de los precios del petróleo entre 2014 y 2021, escasean o no se destinan recursos para la exploración; si no hay exploración, no hay nuevas reservas, si no hay reservas, disminuyen los activos de la empresa (2016). Por

lo tanto, el reto para el país en materia energética de hidrocarburos es conseguir reservas, pero dada la coyuntura de caída de los precios del crudo, la política actual apunta a extraer al máximo las reservas existentes para recuperar el capital invertido por los socios. Dicha situación ha derivado en que las petroleras han suspendido las actividades de exploración y se han dedicado a intensificar la explotación, lo cual impacta en los territorios de las regiones con actividad petrolera como las zonas petroleras del departamento del Meta (2016).

La economía extractiva tiene efectos generales sobre la economía. Uno de los más importantes mecanismos de transmisión de estos efectos tiene que ver con el comportamiento de la tasa de cambio entre el dólar y el peso colombiano. Existe una lenta, pero progresiva revaluación del peso colombiano frente al dólar entre los años de 2003 y 2013. En efecto, en el 2003, la tasa de cambio nominal fluctuó entre \$1.750 y \$2.050. Con la caída global del precio del petróleo, se presentó una fuerte devaluación, llegando a una tasa de cambio de \$3.434 pesos por dólar el 12 de febrero del 2016: en ese momento el comportamiento de la tasa de cambio se encontró fuertemente asociado a los precios internacionales del crudo (Rodríguez Albor, Frasser Camargo y Andapiña Acosta 2017). Otros efectos del extractivismo se sienten en la industria y el empleo. Entre 2003 y 2013, el sector minero energético creció hasta un 11 %, mientras la producción industrial cayó un 1,9 % (2017).

Entre 2008 a 2018 Colombia ha experimentado dos fases respecto a la producción petrolera marcadas por los ritmos y coyunturas del mercado internacional de commodities. Una primera fase va de 2008 a 2014 y se caracteriza por el repunte (el *boom*) de los precios de las materias primas en la cual el país aceleró la marcha de la denominada “locomotora minero-energética”.<sup>22</sup> La segunda fase fue de mediados de 2014 a 2018 se caracterizó por la caída internacional de los precios de las materias primas dentro de las cuales resalta el bajón de los precios del barril de petróleo (Martinez 2016).

En la primera fase (2008-2014), Colombia aceleró su carrera de renta y producción de petróleo y minería al incorporarse al *boom* en la demanda internacional de materias primas. Los precios crecieron desde el año 2005 alcanzando el pico más alto en el año 2008, año en el que el barril de petróleo día calendario (BPDC) alcanzó el valor de \$120 dólares. Luego de este pico hay un leve descenso en el que, sin embargo, entre 2010

---

<sup>22</sup> Denominación atribuida por el gobierno del presidente Juan Manuel Santos a la política extractivista particularmente enfocada en minería de petróleo, carbón, oro y agroindustria de biocombustibles.

y 2014, el precio del barril se mantiene entre los \$100 y los 115 dólares. Colombia alcanzó en el año 2014 una producción petrolera de un millón de barriles diarios. El país se ubicó como el cuarto productor de petróleo en América Latina después de Venezuela, México y Brasil (2016). Respecto a la generación de divisas, el petróleo fue el mayor contribuyente: “el 52% de las exportaciones, el 38% de la inversión extranjera, el 32% del ingreso corriente de la nación y el 11,2% del PIB nacional. Generó 145 mil empleos directos e impactó en 152 municipios del territorio nacional” (PND 2014 citada en Martínez 2016, 67).

La segunda fase (2014-2018) arrancó en junio de 2014, cuando el precio del barril de petróleo referencia Brent se cotizó a 89,5 USD. En junio de 2013, el barril de petróleo se cotizó a 115 USD. En diciembre de 2015 llegó a un valor de 38,30 USD y en enero de 2016 toca fondo llegando a 30 USD por barril. Entre las razones de esta caída de los precios del petróleo, se cuentan el incremento de la producción de petróleo en EE. UU.; la competencia de los más grandes productores de petróleo del mundo que inundaron el mercado; la disminución de la demanda de petróleo en la Unión Europea y en China, quien sustituyó la compra de hidrocarburos de Arabia Saudí por petróleo de Rusia e Irak; el incremento de las tecnologías alternas para el aumento de la extracción de petróleo como la “combustión in-situ” y el fracturamiento hidráulico más conocido como “Fracking” (Martínez 2016).

Con la caída de los precios de los hidrocarburos, en agosto de 2015 la producción descendió a 945 mil BPDC: una disminución de un 2,4 % con respecto al mismo periodo del año anterior (un millón de barriles). Este descenso en la producción se reflejó en la caída de las utilidades de Ecopetrol. En efecto, en 2011 las utilidades fueron de 15,5 billones de pesos; mientras en 2013 las utilidades cayeron a 13,1 billones; y luego, en el tercer trimestre de 2014, a 2,3 billones. Entre algunas de las consecuencias más notables de la caída de precios de los hidrocarburos se tiene el “hueco fiscal” en las finanzas del Estado colombiano, que dejó de percibir 30 billones de pesos por concepto de obtención de divisas. Así como un impacto en la empleabilidad de las zonas petroleras representada en la pérdida de 20 mil empleos directos (2016).

Tomando en cuenta que esta investigación busca determinar las transformaciones territoriales que ha implicado el extractivismo petrolero en el piedemonte del departamento del Meta, cabe señalar que este departamento se convirtió entre el 2007 y el 2014 en el principal productor de petróleo del país, con un 47,1 % del total de la producción nacional, seguido por Casanare y Arauca (Rodríguez Albor, Frasser Camargo

y Andapiña Acosta 2017). En seguida, se describirá de forma detallada las transformaciones territoriales en el piedemonte del Meta desde el punto de vista de la población, recurriendo a los marcos teóricos del análisis territorial elaborado por la geografía francesa.

## **2. Factores estructuradores del territorio colombiano y de la Orinoquía**

A partir de la segunda mitad del S.XX el conjunto de la Orinoquia y en particular el piedemonte del llano (zona de transición entre las llanuras de la Orinoquia y la región andina), se vieron afectadas considerablemente, al igual que otras importantes zonas del país, por la denominada “violencia bipartidista”, una suerte de confrontación civil radicalizada a partir de la muerte del caudillo liberal Jorge Eliecer Gaitán (1948). Este hecho conduce a la formación de guerrillas liberales que se enfrentan a grupos armados organizados por el régimen conservador. Estos grupos armados, en algunas zonas se denominaron “pájaros” (Valle del Cauca) o “chulavitas” en (Boyacá).

En el llano se conformaron también las guerrillas liberales desatándose enfrentamientos y en general conduciendo a una violencia generalizada con efectos en la movilidad, asentamiento y urbanización de la población en la región. La población que optó por establecerse en entornos rurales se ubicó a lo largo del piedemonte llanero y en los márgenes de los ríos navegables en un modelo de colonización espacial lineal y fluvial. Cerca del 80% de la población urbana se estableció en el piedemonte llanero en el corredor urbano donde destacan las ciudades de Villavicencio, Acacias, Granada y San Martín en el departamento del Meta, Yopal en Casanare y Saravena en el Arauca. (Devia 2018). La violencia estructural será uno de los que Yolanda Devia denomina los “factores estructuradores del territorio colombiano: el conflicto armado interno, la economía de la coca y la expansión de la frontera agrícola.” (87)



Figura 14. Factores estructuradores del territorio en Colombia.

Fuente y elaboración: (Devia 2018, 87)

La continuación posterior del conflicto armado interno alude a la confrontación entre las fuerzas armadas del Estado colombiano y fuerzas irregulares como guerrillas, paramilitares, carteles o grupos de narcotráfico por el control del territorio. La violencia y los subsecuentes desplazamientos, despojos y en general violaciones a los derechos humanos claramente han afectado las dinámicas de tenencia de la tierra y como consecuencia se ha profundizado la concentración de la tierra.

En este escenario no se eximen responsabilidades también al Estado como promotor de grandes proyectos mineros, energéticos, agroforestales y de agrocombustibles. Los grandes intereses en torno a megaproyectos más la obsolescencia en el sistema de titulación de tierras y la violencia sistemática se encuentran en la raíz estructural de vergonzosas cifras, con un histórico de cerca de 8.219.403 víctimas de desplazamiento forzado entre 1985 y 2021 (IDM 2021). Los desplazamientos generados por el conflicto interno y los desastres naturales en el 2021 alcanzaron 5,2 millones de desplazados, cifras que ubicaron a Colombia como el tercer país a nivel mundial, con mayor desplazamiento interno para este año (El Colombiano 2022)

La expansión de la frontera agrícola se debe a la colonización agrícola espontánea y, en menor medida, a la promovida por el Estado. La colonización creció por el auge cocalero de la década de los años 1970, el boom del petróleo en algunas zonas como Arauca y Casanare desde la década de 1980 y en el Meta en el transcurso del siglo XXI. Por último, la expansión agroindustrial del piedemonte hacia la altillanura, especialmente de cultivos como la palma africana, también amplía el rango de la colonización. En este apartado, detallaremos los auges cocalero y petrolero.

Para aproximarse al proceso de colonización en el Departamento del Meta es necesario entender la lógica de ocupación territorial en el conjunto de la Orinoquía durante el siglo XX. De forma sucinta se puede afirmar que la economía de la región desde los tiempos de la colonia se ha caracterizado como una región ganadera, actividad que ha sido predominante hasta buena parte del siglo XX. De esta característica ha derivado una estructura de fuerte concentración de la propiedad de la tierra, en una zona poco poblada, de limitado desarrollo de infraestructuras y con bajo dinamismo y participación en el conjunto de la economía nacional. Sin embargo, al mismo tiempo algunas zonas de la Orinoquía se han constituido como zonas de refugio y colonización del campesinado que huyó del área central del país en la región andina en busca de mejores oportunidades de vida (Jimenez 2010).

Los procesos de colonización en la región en el siglo XX están caracterizados por tres importantes fases. Una primera y significativa fase en términos de transformación del paisaje y crecimiento de la población coincide con la denominada “violencia bipartidista” de mediados del siglo XX, la cual conllevó al desplazamiento de campesinos en su mayoría liberales que generalmente se dirigieron hacia la parte sur del Meta. Este campesinado provenía en buena medida de los departamentos de Boyacá, Tolima, Cundinamarca, Santander y Huila e influyó inicialmente en la colonización y poblamiento del piedemonte llanero y posteriormente se dirigió hacia la altillanura y las zonas selváticas del sur. Este periodo de colonización se caracteriza en términos relativos como el más “democrático” puesto que fue más factible que el pequeño agricultor pudiera acceder a pequeñas parcelas de tierra (Jimenez 2010). En esta fase, entre los años 1940 y 1960, se produce la colonización de zonas del Meta como las regiones del Ariari, Duda-Guayabero y el costado oriental de la serranía de la Macarena. También por el potencial de suelos para la agricultura, la colonización de esta época afectó a los municipios de Puerto Rico, Puerto Concordia, Puerto Lleras y Granada (ver Figura 16).

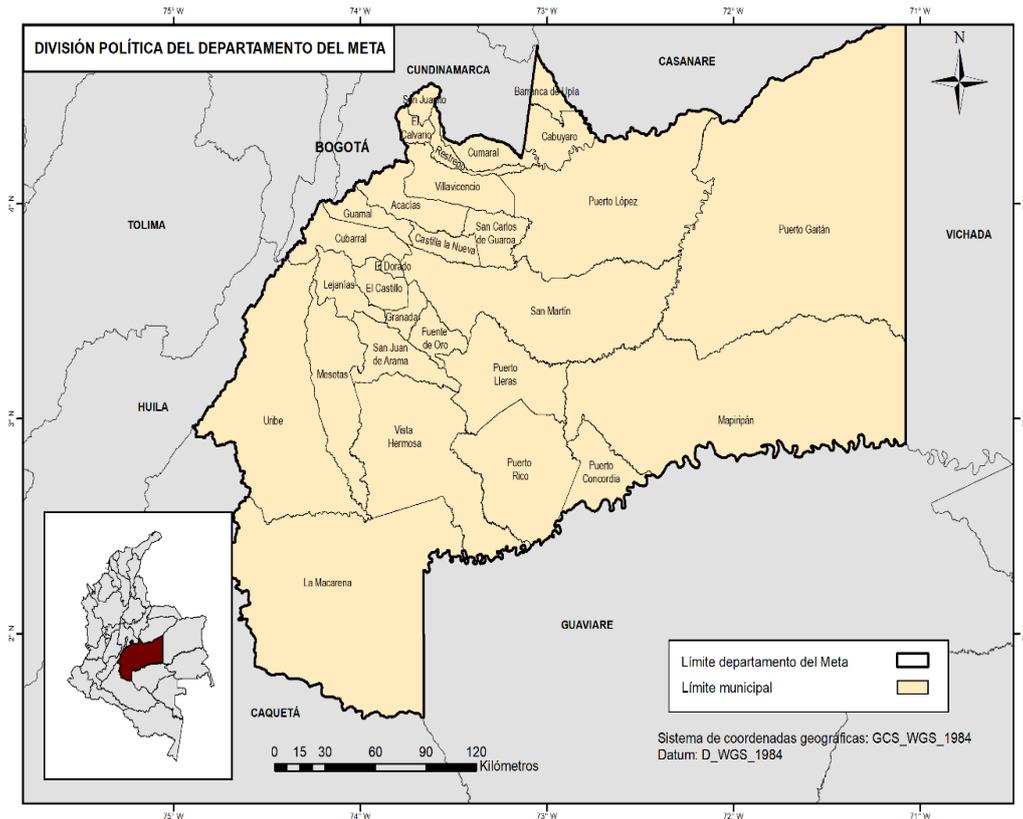


Figura 15. División política del departamento del Meta.  
Elaboración propia con información de (SIGOT 2018).

En este periodo es clave la apertura para el tránsito automotor de la carretera Bogotá-Villavicencio en el año 1936, situación que se vio reflejada en un mayor impacto en las migraciones y en el aumento de productividad<sup>23</sup>. Para los años 1940, Villavicencio se caracterizaba por el dinamismo del crecimiento poblacional comparadas con el de otras ciudades de su tamaño en Colombia. A finales de dicha década se desencadena la denominada violencia bipartidista desbordada a partir de 1948 con el Bogotazo y la muerte del líder político liberal, Jorge Eliecer Gaitán. Los Llanos orientales se constituyeron en territorios de guerra en los que las nacientes guerrillas liberales

<sup>23</sup> Villavicencio (capital del Meta) a estas alturas estaba constituida como centro de comercio y apoyo a la agricultura y las ganaderías. Desde tiempos de los hatos ganaderos de las misiones Jesuitas en el contexto colonial, las ganaderías eran conducidas a pie desde Arauca y Casanare hasta el Meta en donde eran engordadas y transportadas a través de la cordillera hacia Bogotá. De otra parte, la navegabilidad entre el Río Meta y el Orinoco posibilitó el comercio con Europa. En las últimas décadas del S. XIX se configuró una red comercial en la que Orocué a orillas del Río Meta fungía como puerto internacional. El Meta abastecía de bienes de consumo domésticos e importados a todo el llano hasta Venezuela y comerciantes venezolanos además de bienes de intercambio traían dinero para invertir en la región. Sin embargo, esta relativa “prosperidad” ligada al comercio por el Meta-Orinoco tuvo momentos de estancamiento debido a factores como la guerra de los mil días (1899-1902) y la crisis diplomática con Venezuela en la cual se cerró el comercio por el Orinoco y los problemas de baja navegabilidad del cauce del río Meta entre otros (Preciado 2010, 195).

establecieron focos insurgentes en algunas zonas de Arauca, Casanare, Meta. Villavicencio se constituyó como el cuartel general del ejército oficial. En este contexto, se desencadenó una gran movilidad de víctimas migrantes, que condujo a nuevas ocupaciones configurando un escenario en el que el Meta se empieza a constituir como el principal receptor de la migración interna en Colombia. En 1959, el 52 % de la población del Meta provenía de Cundinamarca, Tolima, Huila, Valle, Caldas, los Santanderes y solo el 47 % era originaria de los Llanos (Universidad de los Llanos. IIOC; Universidad Nacional de Colombia 2005).

Estos importantes movimientos poblacionales y flujos migratorios en el Meta y la región de los llanos coinciden con los cambios demográficos en los que, a nivel nacional, durante el período 1948-1960 en Colombia se produjeron cambios demográficos definitivos para la historia reciente del país (Preciado, 2010). En la década de 1930 dos terceras partes de la población colombiana estaba en la zona rural. En la década de 1950, un 60 % de la población habitaba en el campo. Pero en la década de 1960 un poco más del 50 % de la población estaba en las principales zonas urbanas del país, atraídos por el mayor dinamismo de las ciudades en aspectos económicos, de servicios públicos y comercio en general. Mientras tanto, en los campos se sufría violencia, recesión económica y aislamiento (2010).

La segunda fase de la colonización se desarrolla a fines de la década de 1970 y está mediada por los cultivos ilícitos de coca en la zona suroriental del departamento del Meta y el norte del Guaviare. En esta fase se constituye un importante movimiento poblacional incitado por una fuerte demanda de mano de obra para los cultivos, pero se hace más difícil el acceso y la posesión de tierras para el pequeño agricultor (Jimenez 2010).

En esta fase aludimos a lo que Devia Acosta a partir de autores como Jaramillo, Mora y Cubides (1989), denomina “factor estructurante de la economía cocalera” (Devia 2018, 88). Esta economía alude a todo un complejo entramado con eslabones que van desde la siembra, producción y tráfico, permeando esferas de la sociedad como la política y la economía. La permanencia de las zonas de cultivo en el ámbito rural y el proceso de producción requieren de toda una logística que va desde el respaldo armado hasta el lavado de dinero. Los alcances de esta actividad van de los entornos rurales a las áreas urbanas donde la presencia de grupos de narcotraficantes da lugar a prácticas de violencia y a cambios en el espacio urbano. El lavado de dinero en el caso de Villavicencio en el

periodo 1978-1989, favoreció las mejoras en la infraestructura hotelera, balnearios, algunas vías de comunicación y algunas zonas residenciales (2018).

Desde el año 2000 en adelante, Colombia pasa a ser el primer productor de cocaína en el mundo con una extensión cultivada estimada de 163.000 mil ha albergado el 50% del área cultivada en el mundo para tal propósito. Hacia fines de la década de los 1990, los cultivos de Coca estaban focalizados en dos regiones al sur oriente del país, la cuenca del Putumayo-Caquetá, que concentraba el 50 % del área cultivada, y la región del Orinoco en donde tan solo los departamentos de Meta y Guaviare participaban del 30 % de los cultivos. Empezando el siglo XXI los cultivos de coca se extienden a 22 de los 32 departamentos del país; sin embargo, la región del Orinoco se posicionó como la región más relevante en la producción puesto que los departamentos de Meta, Guaviare, Arauca y Vichada concentraban el 30 % de los cultivos en el país, equivalentes a 30 mil hectáreas (Jimenez 2010).

Según información proporcionada por la Oficina de Naciones Unidas contra la droga y el delito (UNODC), seis de los diez municipios catalogados como mayores productores de drogas en el país se ubican en la Orinoquia en un área de 21 mil hectáreas. Para el año 2007, esto representaba el 36 % del área sembrada en el país. El municipio con mayor producción es Cumaribo, Vichada, el cual representa el 10 % de la producción potencial total de cocaína del país (2010). En el departamento del Meta las zonas de cultivo se ubican en las zonas de los ríos duda y alto y bajo guayabero, en el parque natural serranía de la macarena; en las vegas del río Guaviare que se extienden por los municipios de Mapiripán, Mesetas, la Macarena, la Uribe, Puerto Concordia, San Juan de Arama y Vistahermosa (2010) (ver Mapa 1).

La tercera fase de colonización está marcada por el *boom* petrolero experimentado en algunas zonas de los departamentos de la Orinoquia, como Arauca y Casanare, a finales de los años 1980 y 1990. En este ciclo se impulsa el crecimiento de pequeños centros urbanos en los que se perfila la prestación de servicios y la provisión de mano de obra para las necesidades extractivas de los yacimientos petrolíferos. Se proyecta también un cuarto ciclo de colonización en periodo transcurrido del siglo XXI, caracterizado por la llegada de considerables capitales nacionales y transnacionales destinados a dinamizar grandes proyectos extractivos de carácter agroindustrial y de minería de hidrocarburos como en el caso de Puerto Gaitán; Meta (2010).

### **3. El Meta antes del boom petrolero: Tradición ganadera, agricultura y orígenes de la agroindustria**

Desde los tiempos de la Colonia la Orinoquia se fue transformando en despensa agrícola y especialmente ganadera. En la tercera década del siglo XVII la congregación religiosa de los jesuitas estableció inicialmente el sistema de las misiones a través del cual se fueron perfilando producciones de agricultura tropical en torno a productos como cacao, canela, vainilla, aceites para exportar y textiles (Tirado Mejía 2008, 70). Luego instauraron el sistema de haciendas a través de las cuales se configuró todo un sistema de producción ganadera que abastecía a centros urbanos andinos como Santa fe, Tunja y Sogamoso. Dentro de las haciendas ganaderas Jesuitas en la región de la Orinoquia destacó la hacienda Caribare que comprendía territorios entre los actuales departamentos de Arauca y Casanare. Para el desarrollo de la ganadería se hacía necesaria la extracción de sal para alimentar el ganado en puntos de la región como Chameza (Casanare), Medina (actual Cundinamarca en límites con el Meta) y Restrepo (Meta). El ganado era transportado a los epicentros de comercialización y consumo en la región andina por una red de caminos a través de la cordillera oriental, caminos que constituyeron la base de la actual red vial que circula de Norte a Sur desde el Arauca al Meta y de Oriente a Occidente para atravesar la cordillera oriental del piedemonte hacia los poblados en las altiplanicies andinas (Devia 2018).

Entrado el siglo XX hacia la década de 1910 se introduce el pasto Yaguara el cual optimizó la ganadería en cuanto al crecimiento de áreas sembradas en pastos para el engorde de ganado y él envió de reses a Bogotá e impulsó el desarrollo de actividades asociadas como la herrería y talabartería que se ubicaron en la plaza principal de Villavicencio. Hacia la década de 1920 se introduce la rotación de siembra de arroz secano con la práctica de hacer potreros para el engorde de ganado especialmente en la zona de piedemonte. También se introduce maquinaria para aumentar la producción de arroz, práctica que incide en la tecnificación de la agricultura asociada a este cultivo. Hacia la década de 1950 se adecuan tecnología e infraestructuras como molinos, bodegas, pilas, semillas y técnicas; las dos últimas introducidas por arroceros del departamento del Tolima<sup>24</sup> quienes migraron al piedemonte llanero para desarrollar el cultivo de arroz en esta región (2018).

---

<sup>24</sup> Zona del Valle del río Magdalena en ese momento ya de tradición arrocera

Otra actividad desarrollada es la del cultivo de Palma Africana. Entre iniciativas públicas como la del ministerio de Agricultura que distribuyó algunas plantas y la de iniciativas privadas como las de la familia Riveros quienes desarrollaron la primera plantación en Acacias (Meta), la cual da sus primeros frutos hacia 1953. La de Alberto Serna en San Martín. Y algunos refugiados alemanes de la segunda guerra mundial en cabeza de Eugenio Smith quien fomentó sociedades como Palmeras del Meta, Palmeras de Upia, Matupa (Baquero, 1990 en Devia Acosta 2018, 121). Una entidad que incidió en el fortalecimiento de la agricultura comercial fue el instituto de mercado agropecuario IDEMA, creado en 1968 y la cual desde 1976 se constituye como empresa industrial y comercial del estado con funciones como la compra, venta, almacenamiento, exportación e importación con la finalidad de regular el mercado de productos agropecuarios.

En la década de 1970 se introduce el pasto brachiara incidiendo en el mejoramiento genético, la tecnificación de la actividad y por tanto en un mayor rendimiento de la producción ganadera y la producción agroindustrial de cárnicos y lácteos, así como la construcción de infraestructuras como el complejo de catama en Villavicencio para la realización de eventos ganaderos. Hacia la década de 1980 los cultivos semipermanentes más representativos en el Meta son el arroz seco y el maíz tecnificado, algodón, soya, frijol, yuca y plátano. En los cultivos permanentes la palma africana se expande hacia municipios como San Carlos de Guaroa, Cumaral, Cabuyaro, San Martín, Castilla la Nueva, Puerto López, Puerto Gaitán (Devia 2018).

### **3.1 Ganadería intensiva y ganadería extensiva en el Meta**

En la región de los llanos la ganadería históricamente se caracterizó por ser de tipo extensivo lo que implicaba técnicas de baja eficiencia con bajos costos de producción gracias a la abundancia de tierras. El hato, la unidad de producción en la ganadería extensiva se definía más con relación a la propiedad del ganado que con la de la tierra. El hato se componía de amplias extensiones de tierra sin cercar que se delimitaban por el tránsito del ganado. La baja calidad de los pastos de estas zonas requería de amplias extensiones de sabana por cabeza de ganado. Este sistema requiere para mano de obra de un hombre por 50 ha, razón por la cual estos territorios de sabana cuentan con baja densidad poblacional. En el Meta la práctica de ganadería extensiva se lleva a cabo en las sabanas al oriente del río Mética en donde a mediados de 1980 se estimaba una extensión de 2.500.000 ha para 300.000 cabezas de ganado vacuno (Díaz 1990).

El aumento de la demanda influyo en el gremio para intensificar la producción obligando a introducir pastos mejorados, seleccionar razas, cuidados veterinarios, fungicidas y otros insumos con los cuales se alcanzó una capacidad de carga de 1.5 a 2 cabezas por hectárea en pastos mejorados y pesos de 460 a 500 kg por animal (a diferencia de 0,09 cabezas/ha con gramíneas locales y peso de 240 kg siguiendo los métodos tradicionales). La ganadería intensiva se ubica en el piedemonte en una extensión de 700,000 ha. La expansión de los pastos mejorados compite con la agricultura comercial por el uso de las tierras más fértiles del piedemonte.

La ganadería extensiva y la intensiva son complementarias en el Meta puesto que las sabanas orientales se destinan a la cría y levante del ganado. Posteriormente en la zona de piedemonte se efectúa el engorde por un periodo de 6 a 12 meses. El paso y engorde de ganado hacen que el Meta y su capital Villavicencio ejerzan una influencia sobre el conjunto de los llanos. Los excedentes de la región son dirigidos hasta el rio Meta y a través de este conducido a Puerto López desde donde el ganado es llevado a los pastos de engorde por la vía que une a Puerto López con Villavicencio. Una vez termina el proceso de engorde el ganado es enviado desde Villavicencio a Bogotá, principal destino del ganado llanero.<sup>25</sup>

La búsqueda de rentabilidad por parte de empresarios agrícolas y ganaderos marca tendencia hacia el monopolio de las mejores tierras en términos de fertilidad, accesibilidad o infraestructuras. En el censo de 1970 se estableció que la mayoría de las propiedades agrícolas (66,7 %), eran inferiores a 50 ha, y correspondían al 3,8 % de la superficie agrícola. Luego del censo de 1960, la relación era de 78,3 % y 3,5 %. Entre los dos censos la superficie agrícola aumento 18.1% pero el número de explotaciones disminuyo 1,7 % (afectando a las explotaciones menores de 10 ha). (1990)

Las cifras a partir de los censos de 1960 y 1970 se pueden interpretar como indicadores de desigualdad en la repartición de la tierra, pero también deben considerarse las disparidades en cuanto a la calidad de los suelos según la zona geográfica del Meta. Teniendo en cuenta esta precisión se puede plantear un doble patrón de ocupación espacial: En el piedemonte, tierras fértiles ocupadas por una considerable cantidad de pequeñas y medianas explotaciones trabajadas de forma intensiva y valorizadas. En esta

---

<sup>25</sup> En menores proporciones otros destinos del ganado de los llanos orientales son dirigidos del Casanare, luego de ser engordado en la zona de Yopal a Sogamoso (Boyacá) y otra de Arauca a Cúcuta (Norte de Santander). Otra porción del flujo ganadero de esta región se destinaba de formas legal y de contrabando a Venezuela, pero ese mercado entro en declive a razón de la devaluación de la moneda del vecino país.

zona se da lugar a la concentración de la tierra. Por otra parte, en las Sabanas más allá del río Metica estas se dedican a la ganadería extensiva. Caracterizándose por ser tierras poco productivas y de bajo costo. Para rentabilizar las explotaciones en esta zona se requieren de grandes extensiones de tierra. (1990).

### **3.2 ¿El Meta granero de Bogotá?**

Para el periodo (de los 80) el aporte más significativo en términos de abastecimiento de alimentos de Bogotá lo constituía la comercialización de carne de vacuno, entre un 50 % y 70 % proveniente de los Llanos orientales vía Villavicencio. Encuestas realizadas en Corabastos, central que comercializa entre el 60 % y 70 % de los alimentos consumidos en Bogotá, indican que del 10 al 16% de los productos suministrados a la central provenían del Meta. Sobre este margen el 93,5 % estaba constituido por maíz, plátanos y el arroz, el cual constituía el más importante producto agrícola. La proximidad con Bogotá (el mercado más grande del país) y la integración del Meta en cabeza de Villavicencio al espacio económico de la capital ha influido en dinámicas de transformación al punto de proyectar al Meta como el granero de Bogotá (Díaz 1990).

El crecimiento poblacional de Bogotá desde los años 60 del siglo XX superaba el 5 % anual, se proyectaba que a finales de siglo la sabana de Bogotá concentraría el 22 % de la población nacional. La cuestión crítica acerca del crecimiento y expansión de la capital sobre la sabana (una de las zonas más fértiles del país) implica la pérdida de territorios agrícolas de la sabana de Bogotá y la sustitución de esta zona de producción por otra que surta la demanda creciente de la urbe por productos agrícolas. La realización de la autopista al Llano potenciaría el rol del Meta como despensa de Bogotá acortando tiempo y distancia de recorrido, estrechando más el vínculo entre los dos territorios (1990).

### **3.3 Usos del suelo en el Meta**

Según la clasificación de suelos establecida por la FAO que indica la aptitud de suelos para la agricultura. De los ocho tipos de suelos establecidos, solo los tipos I, II, III clasifican para cultivos intensivos. En el Meta la mayoría de estos suelos se ubican en el piedemonte, unos 8076 km<sup>2</sup> correspondiente al 81 % del área del piedemonte. En la región de sabana solo se encuentran 1524 km<sup>2</sup> alrededor de las márgenes de los ríos, de un conjunto total de suelos del Meta, equivalente a unos 48,052 km<sup>2</sup>.

Tabla 3

**Meta. Repartición de los suelos del Piedemonte y de la Sabana según sus aptitudes de uso**

Clase	Piedemonte (%)	Sabana (%)	Total Km
I	11,8	0,03	1,267.6
II	25,7	1,52	3,300.1
III	24,1	2,52	3,508.9
IV	24,9	8,11	5,608.7
V	4,7	11,85	4,927.9
VI	5,3	42,7	16,459.4
VII	2,7	33,5	822.7
VIII	0,8	...	80.0
Total	100	100	48,052.3

Fuente: (Díaz Ateneza Anabel. 1990, 112)

Elaboración propia

La mejor calidad de las tierras del piedemonte permitió un desarrollo de la agricultura y ganadería intensivas a expensas de las tierras otrora despejadas por los colonos. En cambio, en las zonas de sabana oriental y con suelos pobres se destinan como históricamente ha ocurrido a la ganadería extensiva. La delimitación entre las tierras de uso intensivo y extensivo se ubica sobre el curso de los ríos Metica y Ariari. En las zonas de más antigua colonización en el siglo XX como la zona del Ariari-Guejar emergieron explotaciones agrícolas modernas paralelas a la agricultura campesina. La agricultura tradicional ocupaba unas 300 mil hectáreas.<sup>26</sup> Esta agricultura para subsistencia comprende cultivos principalmente de maíz, yuca, plátano y en menor medida arroz, café, cacao y caña. Este tipo de agricultura se caracteriza por un limitado uso de tecnología moderna y el empleo de la mano de obra familiar (1990).

La agricultura moderna comprendía una extensión de 110 mil hectáreas del piedemonte equivalentes al 17% de la superficie total del piedemonte apta para cultivos intensivos (suelos tipo I, II y III) y mecanizados. Estos cultivos correspondían a arroz, sorgo, algodón y palma africana. Este tipo de cultivos requieren de asistencia técnica, financiera, semillas mejoradas y control fitosanitario. El cultivo con mayor desarrollo era indiscutiblemente el arroz en donde para mediados de los años 80 el Meta participaba en el 18 % a 20 % de la producción nacional (1990).

<sup>26</sup> Donde menos de la mitad estaban sin explotar puesto que se alternaban las zonas de cultivo con zonas sin desmontar.

### 3.4 Red urbana, jerarquía y áreas de influencia en la década de 1980

Al igual que el conjunto del país el Meta experimentaba un acelerado proceso de urbanización. La población urbana paso de 37,9 % en 1951 a 46,9 % en 1964, 55,4 % en 1973, alcanzando un 60 % en 1985. Los 5 municipios de mayor tamaño demográfico alcanzaban una población urbana de 57 %. Concentraban el 83,4 % de la población urbana total y el 53,8 de la población departamental. Villavicencio concentraba el 39 % de la población del Meta (1990).

Tabla 4  
Principales centros urbanos del Meta

Poblaciones	1985	% (1)	1990
	Población Urbana		(2)
Villavicencio	161,173	90.2	201,466
Granada	21,318	69.7	26,647
Acacias	17,333	66.3	21,666
San Martin	11,916	61.7	14,895
Puerto López	10,359	57.7	12,949
Total	222,099		277,623

(1) Porcentaje de la población total municipal residente en la cabecera

(2) Proyección basada en una tasa anual de crecimiento supuesto del 5%

Fuente: (Díaz Ateneaga Anabel. 1990, 104)

Elaboración propia

Estos 5 centros urbanos además de su tamaño demográfico son claves para la prestación de servicios en sus áreas de influencia. Villavicencio, Granada y Puerto López se han convertido en epicentros regionales. Villavicencio además de ser la capital administrativa y de gobierno departamental constituye la zona de intercambio entre los Llanos orientales y la región Andina. La ciudad funciona como centro de almacenamiento agrícola/ganadero y de prestación de servicios para toda la región. Granada es el centro agrícola y de prestación de servicios de la Región Ariari-Guejar, su influencia alcanza hasta la región del Guaviare. Granada que a mediados de los años 50 era un pequeño poblado hacia 1964 contaba con 5683 habitantes pasando a ser el principal epicentro de la colonización de la región del Ariari. Hacia mediados de los años 80 Granada contaba con 20 mil pobladores, convirtiéndose en la segunda ciudad del Meta después de Villavicencio. Puerto López es el principal puerto sobre el Rio Meta, es clave para el paso del ganado que viene de los llanos y es pasado a través del rio con destino a las zonas de engorde en el piedemonte y a los centros de consumo en la región andina vía Villavicencio (1990).

La distancia relativa con relación a Villavicencio, de Granada (89 Km) y la de Puerto López a (86 Km) refuerza la autonomía. Localidades como Granada y Puerto López han tenido un rápido crecimiento en comparación a poblados coloniales como San Martín y San Juan de Arama próximas a Granada, pero que se han mantenido estancadas. Acacias se encuentra muy cercana a Villavicencio razón por la que no ha tenido desarrollo autónomo ni influencia regional. Esta jerarquía y distribución espacial de los centros urbanos evita la preminencia absoluta de una sola ciudad (la capital departamental, Villavicencio 1990).

El desarrollo urbano del Meta se concentra en la zona de piedemonte. Así mismo el piedemonte es la zona de mayor desarrollo agrícola y ganadero del Meta y la mejor ubicada con relación a los mercados andinos, la densidad demográfica de la zona alcanzaba hacia los años 80 (29 hab./km<sup>2</sup>) en cambio en las sabanas al este del Río Meta la densidad equivalía a (2 hab./Km<sup>2</sup>). La colonización influyó el desarrollo del piedemonte. Los municipios del Ariari-Guejar sumaban para 1985 el 25,3 % de la población total del Meta, y el 21 % de la población urbana del departamento que incorporando la de Villavicencio suman el 81,7 % de la población urbana total.

### **3.5 Villavicencio puerta de entrada al llano y epicentro regional**

Las ventajas de la localización de Villavicencio, en el pie de monte de la cordillera oriental y a 113 kilómetros de Bogotá, además de constituir el único paso vehicular del Meta hacia la región andina posicionan a la ciudad como epicentro estratégico para conectar el departamento y la región de los Llanos con los centros urbanos andinos, pero en primera medida con la capital nacional, Bogotá. La ciudad se constituye como paso obligado del tráfico hacia Bogotá. Fundada a mediados del S.XIX, durante un siglo Villavicencio no paso de ser un pequeño poblado. La primera conexión carretable con la capital nacional se estableció en 1937, en los años 50 fue hecha transitable todo el año y en 1970 pavimentada en su totalidad. La ciudad en términos demográficos paso de una población de 10.000 habitantes en 1955 a 77.800 en 1965 y sobrepaso los 160.000 a mediados de los años 80; la tasa de crecimiento anual entre 1965 y 1985 fue del 5,3 % (cercana a la de Bogotá). El 40 % de la población del Meta vivía en Villavicencio. (Díaz 1990)

Entre las principales deficiencias consecuencia del rápido crecimiento de Villavicencio figuran problemáticas como la limitada capacidad eléctrica de (20.000 Kw) que impedían el establecimiento de industrias tanto en Villavicencio como en el

departamento. En cuanto al componente habitacional se estimaba un déficit de 10.000 viviendas (sin sumar las 2970 familias de paso). Esto equivaldría a que 1/3 de las familias de la ciudad no cuentan con vivienda.<sup>27</sup> Como consecuencias del déficit de vivienda se tenían la invasión de terrenos comunales y por tanto el desarrollo de barrios de invasión (1990).

Hacia los años 80 en Villavicencio predomina el sector terciario (servicios). La manufactura se caracterizaba por los gremios de artesanado y pequeña industria por lo general asociada a la agricultura en primeras fases de transformación de productos alimenticios o agroindustriales (tratamiento del arroz, extracción de aceite de palma, actividades asociadas a ganadería como frigoríficos). La industria departamental generaba cerca del 12% del empleo. El entonces incipiente sector se localizaba principalmente en Villavicencio exceptuando algunos molinos de arroz y algunas pequeñas industrias en Puerto López y municipios de la región del Ariari. (1990)

### **3.6 Análisis de estructuras espaciales previas al auge extractivo petrolero**

Una estructura espacial que modela y de algún modo influye hasta el presente la configuración del territorio del Meta es la trazada por las rutas para movilizar el ganado vacuno (periodo colonial) desde las haciendas Jesuitas como Caribare en Casanare. Estas rutas por una parte tienen un trazado longitudinal vertical de norte a sur, desde el Arauca, pasando por Casanare, hasta el Meta, bordeando el piedemonte del costado oriental de la cordillera oriental. Por otra parte, se presentan al menos tres ejes transversales que comunican a el eje longitudinal de piedemonte con los principales epicentros poblacionales andinos. El más septentrional conecta la zona de piedemonte de Arauca con Cucuta (Norte de Santander). Uno intermedio que conecta el piedemonte del Casanare con el altiplano Boyacense en primera instancia con Sogamoso y el más austral que conecta Villavicencio en el actual Meta (punto nodal en el que se colectaba buena parte del ganado de la región) y que comunicaba con la entonces Santa Fe de Bogotá.

---

<sup>27</sup> La media nacional equivale a 1/5.

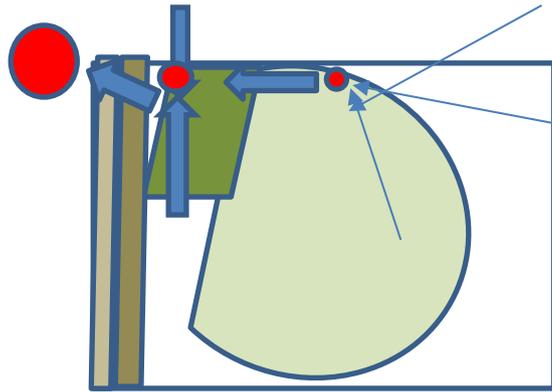


Figura 16. Corema 8. Elaboración propia. Estructura espacial Ganadería en el Meta siglo XX

En el siglo XX el epicentro de la ganadería intensiva en el Meta se asienta en el piedemonte (rectángulo verde oscuro) siguiendo el eje longitudinal en dos sentidos: de norte a Sur (Flecha gruesa azul de arriba abajo) flujo que viene del Casanare y conecta con el eje norte del Meta Cumaral-Villavicencio. De sur a norte siguiendo el eje longitudinal de piedemonte (Flecha gruesa de abajo hacia arriba) desde el sur del Meta, eje vial Granada-Villavicencio. Por otra parte, tenemos el flujo de la ganadería extensiva que moviliza semovientes a pie desde distintos puntos (flechas delgadas) de la sabana o altillanura (media luna en verde claro), atravesando el río Meta en planchones hasta Puerto López punto de colecta de este flujo que luego continua por carretera hasta Villavicencio en dirección oriente-occidente (Flecha gruesa, horizontal de derecha a izquierda), este ganado es mayoritariamente engordado en el piedemonte (verde oscuro). Tanto la ganadería intensiva como extensiva se dirigen (flecha gruesa en sentido diagonal hacia arriba) mayoritariamente a Bogotá (Círculo grande fuera del cuadrado en costado superior izquierdo).

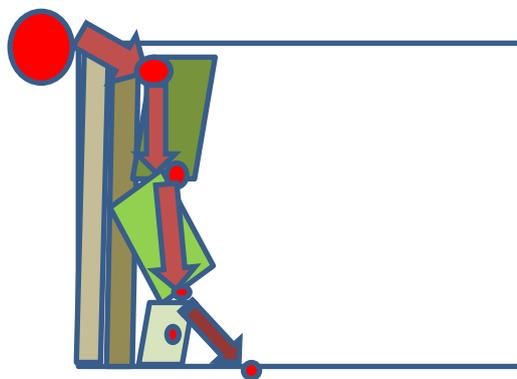


Figura 17. Corema 9. Elaboración propia. Estructura espacial colonización agrícola en el Meta, siglo XX.

Esta estructura se configura en 3 fases determinantes. Una primera en las primeras décadas del siglo XX, y toma mayor fuerza con la habilitación de la vía Bogotá – Villavicencio desde la década de los treinta. En esta fase hay un asentamiento en la zona de piedemonte (rectángulo en verde oscuro) al norte de Villavicencio y particularmente al sur conformándose poblados como Guamal, Castilla la Nueva, San Carlos de Guaroa. Una segunda fase a partir de los años cincuenta con el recrudecimiento de la violencia en la región andina se da una avanzada de la colonización, inicialmente al margen derecho del río Ariari y posteriormente se conectó el margen izquierdo que se abrió a la colonización de la llanura del río Guejar (rectángulo en verde aguamarina). Una tercera fase se habilita luego de saturada la colonización de la región Ariari-Guejar a fines de los sesenta estableciéndose como una bifurcación una siguiendo hacia los entornos del río Guaviare y otra siguiendo el curso del río Guayabero (rectángulo en verde claro).

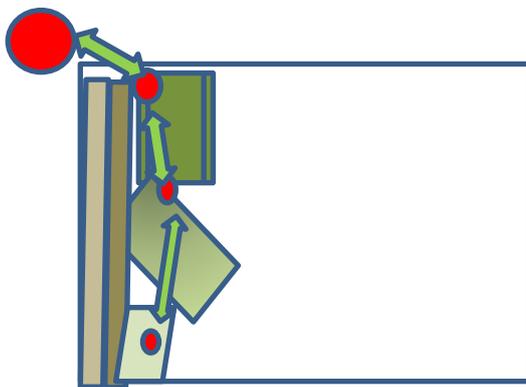


Figura 18. Corema 10. Elaboración propia. Agricultura intensiva – Agricultura campesina en el Meta, siglo XX.

En la estructura espacial representada en el corema 10. Se presenta la alternancia de la agricultura intensiva (tecnificada, mecanizada, etc.) y la agricultura campesina. Hacia la década de 1980 se ha perfilado la zona de piedemonte como zona mayoritariamente de agricultura intensiva (rectángulo en verde oscuro). La región del Ariari (verde degradado) zona de la otrora colonización agrícola de los años 50 y 60, alterna la agricultura campesina en las zonas de vertiente de cordillera con la agricultura intensiva en las zonas planas de las llanuras del río Ariari. Este eje con el longitudinal de piedemonte (que veíamos en ganadería) abastece demanda local pero buena parte de la producción se va por Villavicencio a Bogotá (flechas verdes en doble sentido). Por otra parte, la agricultura campesina se va desplazando hacia el sur a la zona del río guayabero y la Macarena y al sur oriente siguiendo la colonización agrícola con destino al eje del río Guaviare.

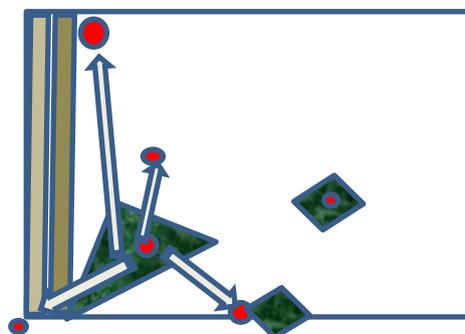


Figura 19. Corema 11. Elaboración propia. Zonas de cultivo para producción de cocaína en el Meta, siglo XX.

Desde finales de los años 70 se establece una zona de cultivos de hoja de coca en una zona al sur del Meta entre los ríos Duda-Guayabero y el río Ariari, este triángulo (triángulo en textura mármol verde) incluye al parque natural serranía de la Macarena. Esta zona conecta con puntos próximos también de cultivo y adicionalmente de procesamiento y abastecimiento comercial como San Vicente del Caguan, Caquetá; al occidente (punto rojo a la izquierda, fuera del cuadrado) lindante con la Serranía de la Macarena. San José del Guaviare y zonas intermedias (cuadrado y punto rojo a la derecha, fuera del cuadrado). Otras zonas de cultivos son Vista Hermosa (punto rojo, vértice superior derecho del triángulo) y la zona de Mapiripan al oriente del Meta (cuadrado y punto rojo a la derecha). Villavicencio (punto rojo mayor) punto de ingreso de parte de los insumos y destino en los ochenta de una porción de las ganancias del negocio dirigida a inversiones en construcción de vivienda y bienes raíces sobre todo en el sector de esparcimiento (balnearios, hoteles, fincas de descanso).

#### **4. Petróleo y transformación territorial en el piedemonte del Meta: el caso de**

##### **Ecopetrol en el Meta**

De acuerdo con lo mencionado en el capítulo uno, y conforme a la conceptualización de Dollfus (1976) el espacio geográfico es presentado como el resultado de unas relaciones, entre elementos físicos, como la geomorfología, el clima y la vegetación, y de elementos provenientes de las sociedades humanas que ordenan el espacio en función de la densidad de poblamiento, la organización social, la economía y ciertas técnicas que son propias del desarrollo histórico. “El análisis de los fenómenos localizados en el espacio geográfico requiere necesariamente la utilización de documentos cartográficos, en donde se selecciona y representa elementos de naturaleza distinta en función de las escalas usadas” (29).

Por ellos, la determinación de las transformaciones territoriales en el piedemonte del departamento del Meta se analizará tomando en cuenta elementos físicos y socioeconómicos. En primer lugar, se debe considerar que el departamento del Meta es uno de los 32 departamentos, que, junto con Bogotá, conforman Colombia. Este departamento tiene 29 municipios, entre los cuales se encuentra su capital, Villavicencio. Se ubica en la región Orinoquía y limita al norte con Bogotá, el departamento de Cundinamarca y Casanare; al este con Vichada; al sur con Guaviare y Caquetá; y al oeste, con el departamento del Huila.

El Meta fue al inicio parte del departamento de Cundinamarca hasta el año de 1867, cuando fue cedido para su administración al Gobierno Central, quien aceptó la cesión por ley del 4 de julio de 1868, y le dio el nombre de Territorio Nacional de San Martín. En 1906, mediante el decreto 290 cambió su nombre por el de Territorio Nacional del Meta y más adelante, mediante el Decreto 94 del 28 de agosto de 1909, se le otorgó la categoría de intendencia. Finalmente, por medio de la Ley 118 del 16 de diciembre de 1959 fue creado el Departamento del Meta (DNP 2011).

La geomorfología del departamento del Meta es variada. Al oeste predomina la altiplanicie y el lomerío, debido a que esta zona colinda con la cordillera oriental. Son, las zonas que actualmente presentan mayor exploración para la extracción de Petróleo. Así mismo, predominan los ríos Ariari, Guamal, Guayuriba y Guejar, entre otras fuentes hídricas como se observa en el Mapa (figura 20).

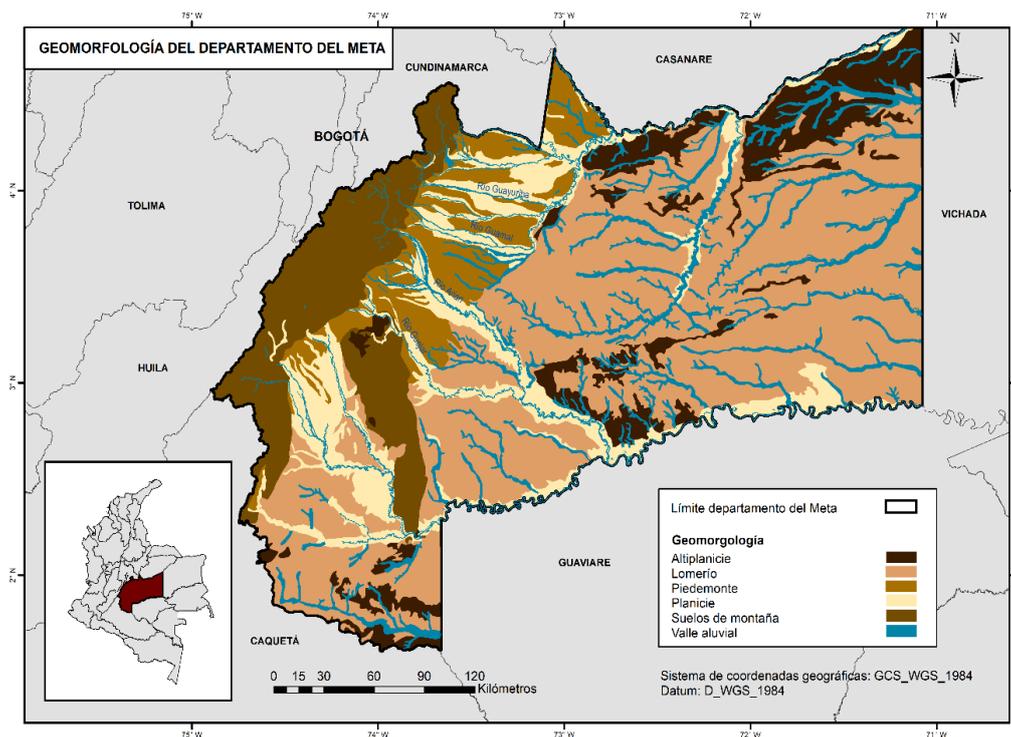


Figura 20. Geomorfología departamento del Meta.  
Elaboración propia con información de (SIGOT 2018).

Inicialmente, el departamento del Meta “se caracterizaba por una densa capa vegetal con inmensos recursos hidrobiológicos y una baja densidad poblacional, con una mayor concentración de habitantes en el sector rural del territorio” (DNP 2011, 34).

El territorio estuvo marcado por la expansión de la frontera agrícola con el objeto de desarrollar y proteger al sector agropecuario, con una economía agraria orientada al mercado interno (2011). En consecuencia, la apertura de la frontera agraria contribuyó a la destrucción programada de bastiones de selva para convertirlas en potreros. Del mismo modo, el río Ariari se abrió para formar potreros y realizar siembras. Esto llevó a una amplia afectación en los ecosistemas y un deterioro ambiental progresivo (2011).

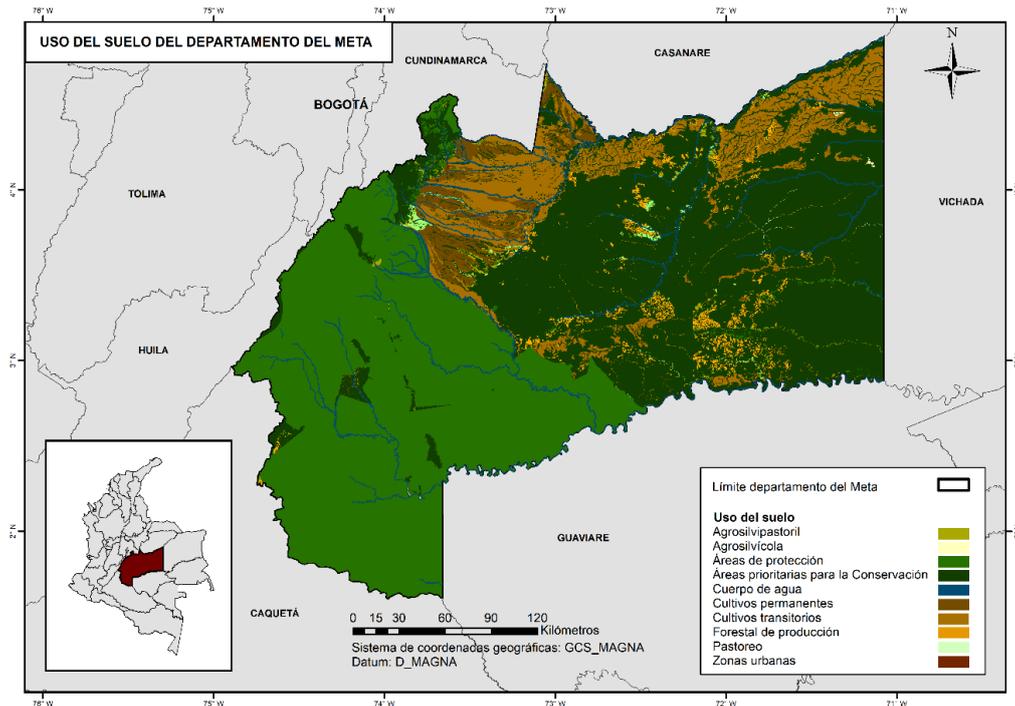


Figura 21. Uso del Suelo departamento del Meta.  
Elaboración propia con información de (IGAC 2018) y (SIGOT 2018).

Según el mapa de uso del suelo (ver mapa, figura 21), en el departamento del Meta predominan las áreas de protección y conservación. Sin embargo, es evidente que la apertura de la frontera agrícola a lo largo del río Ariari ha afectado los usos del suelo en este territorio. Así mismo, el departamento del Meta se consolida como “el primer productor de petróleo a la consolidación de una economía de enclave que amenaza con dejar serios efectos negativos en el campo ambiental” (38). La percepción de que se trata de un territorio con amplias oportunidades coincidió con la agudización del conflicto armado, lo que generó una alta migración que sobrepasaba la capacidad de los centros urbanos principales. Así Villavicencio, Acacías, Puerto López y Puerto Gaitán, se convirtieron en los centros urbanos más perjudicados (2011).

La actividad petrolera en el departamento del Meta inicia en los años 1950 en el municipio Castilla La Nueva con el campo concesionado a la compañía Chevrom Petroleum of Colombia. Hacia 1981 se desarrolla la explotación del campo Apiay, con el cual se intensifica la exploración en el departamento dando como resultado el descubrimiento de los campos Suria, Guatiquia y Libertad (Martinez 2016). Según cifras de la Agencia Nacional de Hidrocarburos (ANH) en el 2013,<sup>28</sup> la producción petrolera nacional se realiza en 19 departamentos y el Meta era el principal departamento productor

<sup>28</sup> Año más antiguo en la ANH con estadísticas de producción fiscalizada de petróleo.

de petróleo en el país. La producción de petróleo del Meta representaba el 50,71 %, de la producción nacional de petróleo, es decir, 511.483 BPDC (Barriles Por Día Calendario) promedio al año, de un total nacional de 1.008.567 BPDC (ANH 2022).

La actividad petrolera llegó a representar el 70% del PIB departamental para el año 2014. En el Meta se localizan 63 campos de producción de hidrocarburos operados por 10 empresas, entre las cuales resalta Ecopetrol S.A con 21 campos, Petrominerales con 13, Cepcolsa con 12 campos, Meta Petroleum Corp con 7, la cual es filial de Pacific Rubiales Energy, esta última opera el mayor campo petrolero en Colombia (Campo Rubiales) con una producción diaria promedio de 193.215 BPDC a marzo de 2014. Después de campo Rubiales le siguen en capacidad de producción diaria los campos Castilla, Quifa, Castilla Norte, Chichimene, Ocelote y Chichimene SW. La producción conjunta de estos campos corresponde al 83,47 % de la producción total del departamento (Martinez 2016).

El 82 % de la superficie departamental del Meta se encontraba concesionada a petroleras en contratos de exploración y producción. En la zona de Piedemonte del Meta, en los municipios de Acacías y Castilla La Nueva, se encuentra el bloque Cubarral del cual hacen parte los campos Castilla y Chichimene, operados por Ecopetrol, (revertidos a Ecopetrol terminado el contrato con Chevron). Estos dos campos conforman el mayor centro de producción petrolera del país. A inicios de 2015 el campo Chichimene alcanzaba los 86.389 barriles de petróleo por día (Bpd) y el campo Castilla alcanzaba los 125 mil (Bpd) (Roa 2015).

Para incrementar la producción de los campos Chichimene y Castilla se vienen impulsando proyectos de recuperación secundaria,<sup>29</sup> desde hace una década. Esto ha significado una intensiva transformación territorial que se constata con la perforación masiva de pozos: el campo Castilla cuenta con 500. Otro rasgo evidenciable es la exacerbación de la competencia por los usos de los suelos y las aguas. Los entornos rurales se han industrializado, han sido ocupados por tuberías, carreteras, pozos, multipozos (*clusters*) y tanques de almacenamiento que vienen transformando las tierras de los campesinos que antes producían alimentos (Roa 2015). De otra parte, como contraprestación por la explotación petrolera, el departamento y el Estado obtienen una fuente de ingresos públicos por los aportes en regalías. De este modo, el Departamento

---

<sup>29</sup> La recuperación secundaria busca generar presión en el yacimiento para empujar los hidrocarburos hasta el pozo. Las técnicas más frecuentes de recuperación secundaria son la inyección de gas y la inundación con agua. (Schlumberger Oilfield Glossary 2021).

de Planeación Nacional (DNP) reportó regalías directas correspondientes al periodo 2010-2011 provenientes del Fondo Nacional de Regalías. Desde los años 2012-2014 se produjo un cambio en el sistema general de regalías, por el cual las inversiones se realizan a través de los órganos colegiados de administración y decisión (OCAD) regional, departamental, municipal y OCAD de ciencia y tecnología, por lo cual las asignaciones directas disminuyen (Martínez 2016).

Tabla 5  
**Regalías a favor del Departamento del Meta 2010-2014**

Año	Regalías (millones de pesos)
2010	1.172.584
2011	1.438.922
2012	1.250.103
2013	947.344
2014	703.311

Fuente: (Martínez 2016). Elaboración propia.

Actualmente, las áreas de producción petrolera del piedemonte del Meta se localizan en los municipios de Acacías, Castilla la Nueva, Guamal, San Carlos de Guaroa y Villavicencio, como se observa en el mapa (figura 22), correspondiente a las zonas de exploración y producción de petróleo en el departamento del Meta. Así mismo, las áreas de exploración petroleras se localizan en los municipios de Acacías, Castilla la Nueva, Cumaral, Cubarral, El Calvario, El Castillo, El Dorado, Restrepo, San Carlos de Guaroa, San Martín y Villavicencio.

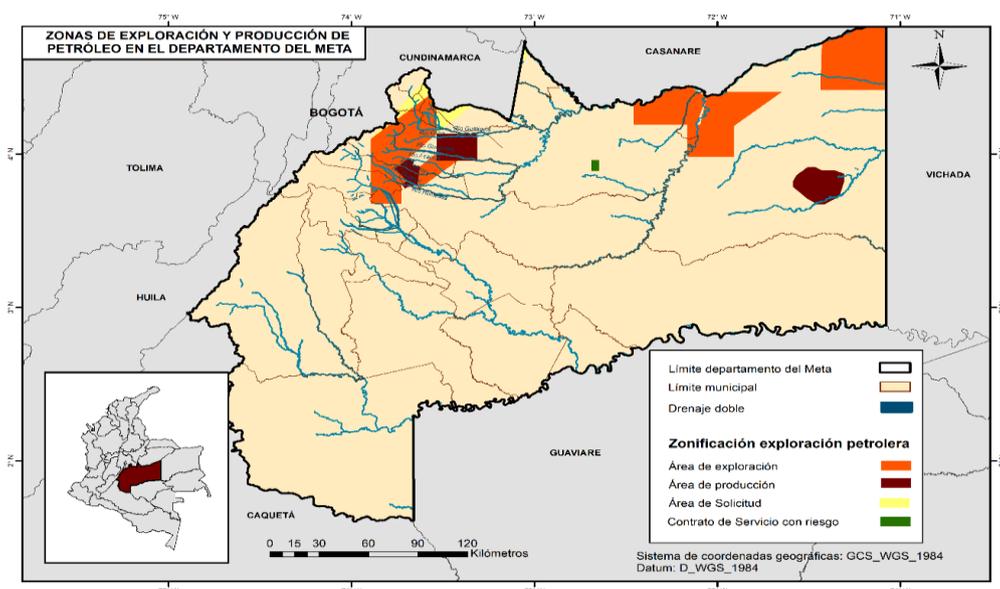


Figura 22. Zonas de exploración y producción de petróleo en el departamento del Meta. Elaboración propia con información de (SIGOT 2018).

En el 2021, según cifras de la ANH la producción petrolera nacional se continúa realizando en 19 departamentos y el Meta es el principal departamento productor de petróleo en el país. La producción de petróleo del Meta representa el 50,62 %, de la producción nacional de petróleo correspondiente a 372.760 BPDC promedio al año, de un promedio nacional de 736.396 BPDC. Los municipios con mayor producción de crudo en el departamento del Meta son: Puerto Gaitán con 41,94%, correspondientes a 156.349 BPDC promedio al año; Acacías con 26,58 % correspondientes, a 99,084 BPCD promedio al año; y Castilla La Nueva con 15,75% correspondientes a 58.726 BPDC promedio al año (ANH 2022).

La exploración y producción petrolera, a pesar de traer un beneficio económico para la región, que se expresa en dotación de bienes y servicios, al mismo tiempo pone en riesgo la calidad hídrica de los ríos Acacías, Guamal, Guatiquia, Guayuriba, Humadea, Orotoy y Ocoa, ya que se encuentran directamente afectados al encontrarse en las áreas de extracción petrolera (ver mapa, figura 22). Dichas áreas se encuentran operadas por Braspetro, Coplex, Ecopetrol, Emerald, Hupecol, Oxy Andina y Petrotesting (SIGOT 2018).

Como se mencionó anteriormente, la industria petrolera en Colombia comenzó a desarrollarse a partir de 1905, en parte gracias a la expedición del decreto N° 34, mencionado en el apartado 2.1.1, pero es hasta el año 1990 cuando comenzaron a llegar las empresas canadienses para la exploración y explotación minera que dieron paso al incremento de la exploración y extracción de petróleo en el país. Por ello, el análisis de las transformaciones territoriales que se han producido en Colombia, específicamente en el departamento del Meta, como respuesta al extractivismo petrolero se hará desde el año 1990 hasta la fecha. El análisis espacial incluirá flujos de bienes, personas y servicios, esto es: la dinámica demográfica, aspectos socioeconómicos, servicios, infraestructura vial y jerarquía de la red urbana.

#### **4.1 Dinámica demográfica en el departamento del Meta**

En el componente de crecimiento poblacional y migratorio en el departamento del Meta se observa un acelerado crecimiento poblacional a lo largo del siglo XX y en lo transcurrido del siglo XXI. En 1936 la población del Meta se estimaba en 49.390 habitantes; en 1993 era de 583.418 y según las proyecciones del DANE se estimaba que para el año 2020 la cantidad de pobladores del departamento del Meta alcance la cifra de un millón. En el año 2008 el Meta se ubicaba como el tercer departamento del país con

mayor crecimiento poblacional con una tasa de crecimiento de 2,12 %. Este crecimiento es atribuido en considerable proporción a la alta tasa de migración con una participación de 0,6% del total de la tasa de crecimiento.

Entre los años 1998 y 2003 la tasa de inmigración alcanzó la cifra de 37,9 personas por cada mil habitantes, mientras que la de emigración registro 33.2 personas por cada mil habitantes. Avanzada la primera década del 2000 esta relación se ha estrechado por factores de una parte como la represión de los cultivos ilegales y la intensidad del conflicto armado. Y de otra parte en años más recientes por factores ligados al crecimiento económico como los hallazgos de nuevos campos petroleros, el impulso del sector turístico (en buena medida gracias al mejoramiento de la vía Bogotá-Villavicencio), el incremento en área-producción de cultivos como palma de aceite, yuca, maíz. Y el crecimiento del sector comercio en cabeceras municipales de Villavicencio, Acacias, Granada, Restrepo y Puerto López (Preciado 2010).

Según el censo DANE (1993), el 58 % de la población del departamento ha nacido en el mismo departamento (323.511 personas) y el 38 % restante procede de departamentos como Cundinamarca, Tolima, Bogotá, Boyacá, Valle, Casanare, Antioquia y otros sitios del país. Estas cifras migratorias en el departamento de algún modo evidencian también la relación entre violencia y movimientos migratorios que incidieron en la ocupación de zonas de colonización en el Meta hacia mediados del siglo XX. Por el contrario, la tasa de población emigrante es menor teniendo en cuenta que el 77% (434.666)<sup>30</sup> de los nacidos en el Meta continúan viviendo en él departamento y en cambio un 23% ha emigrado a otras zonas del país. Al respecto de la población emigrante del Meta, Bogotá D.C cobra importancia como una de las zonas de reubicación más atractivas por su cercanía y la oferta en cuanto a servicios especializados dada su condición de capital del país y las expectativas como centro de oportunidades económicas que garantice mejores condiciones de vida (2010)

La ciudad que alberga mayor población desde 1990 es su capital, Villavicencio, con 545.302 habitantes para el año 2020. No obstante, en el período inicial de 1990 a 2000, las tres ciudades con mayor población fuera de la capital fueron Acacias, Granada y Puerto López. Para los años 2010 a 2020, la tercera fue sustituida por Puerto Gaitán, como se observa en la tabla 4.

---

<sup>30</sup> Datos correspondientes al año 2005.

Cabe resaltar que a pesar de que las ciudades con mayor población fueron Villavicencio, Acacías, Granada, Puerto López y Puerto Gaitán, estas no fueron las que presentaron mayores tasas de crecimiento. Las ciudades de Puerto Gaitán, La Macarena y Castilla la Nueva fueron las ciudades que mayores crecimientos presentaron en el periodo 1990 a 2020. Mientras tanto, ciudades como El Castillo, Mesetas y El Calvario fueron las que menores tasas de crecimientos presentaron en el mismo periodo de tiempo.

Para 1990, las ciudades más densamente pobladas, es decir, las ciudades que mayor población albergaron por  $\text{km}^2$  fueron Acacías, Castilla La Nueva, Cumaral, El Castillo, Granada, Guamal, Lejanías, Restrepo y Villavicencio. Se trata de ciudades que se encuentran cercanas o en áreas de producción y exploración petrolera (ver mapa, figura 23).

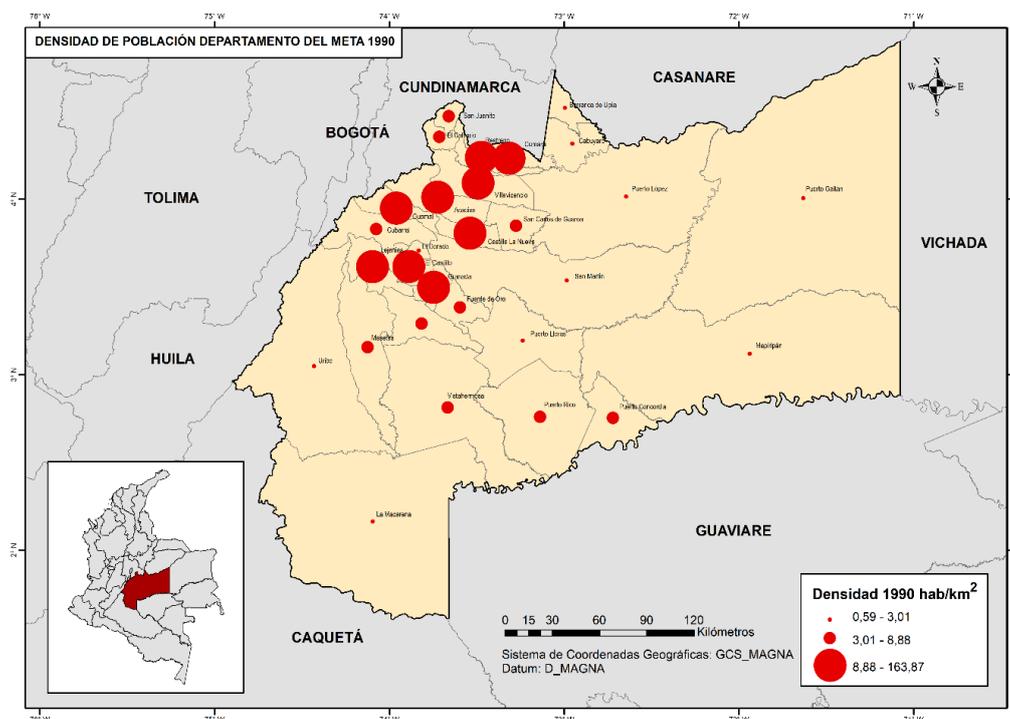


Figura 23. Densidad de Población Departamento del Meta 1990.  
Elaboración propia con información de (DANE 2019) y (SIGOT 2018).

La situación no ha cambiado para el año 2020, pues las ciudades con mayor densidad siguen siendo cercanas a la zona de exploración y explotación petrolera, y al río Ariari. Sin embargo, para este año las ciudades de Cubarral, El Dorado y Fuente de Oro concentraron mayor cantidad de habitantes, todas ellas ciudades aledañas al río Ariari (ver mapa, figura 24).

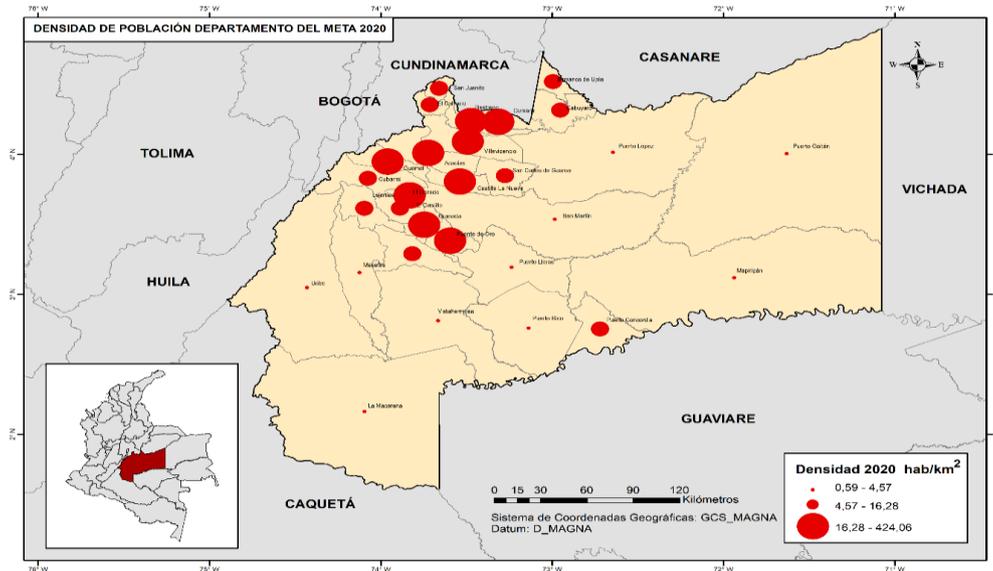


Figura 24. Densidad de Población Departamento del Meta 2020.  
Elaboración propia con información de (DANE 2019) y (SIGOT 2018).

De acuerdo con el Censo Nacional de Población y Vivienda de 2018, los municipios con menor población nativa del departamento del Meta son Barranca de Upía, Cabuyaro, Castilla la Nueva, El Dorado y San Carlos de Guaroa. Entre ellos, se puede observar que Castilla la Nueva, El Dorado y San Carlos de Guaroa son municipios actualmente impactados por el extractivismo petrolero.

#### 4.2 Aspectos socioeconómicos

Desde mediados del siglo XIX las migraciones hacia el departamento del Meta han sido causadas por diferentes ciclos de bonanzas: en 1875 el auge de la Sarrapia y Quina; entre 1920-1935, el Caucho; durante todo el siglo XX la extracción maderera; desde 1970, la marihuana, el oro y la coca. Sin embargo, a finales de los años 1980 el petróleo impulsa las migraciones, pero es hasta el año 2005 que éstas se incrementan sustantivamente (DNP 2011).

De forma paralela, hacia 1950 se impulsó un crecimiento económico por la ganadería y su comercialización hacia Bogotá. A partir de esta época surgen de manera lenta las primeras empresas comerciales que logran consolidarse hasta 1975. Las empresas pioneras en la apertura de mercados y en la conexión de espacios geográficos fueron las empresas de transporte. Gracias a la instalación del supermercado “El Ley”, creado por el antioqueño Luis Eduardo Yepes, en Villavicencio se da la apertura a grandes almacenes paisas (2011).

La economía del departamento del Meta se asentaba en los sectores de la minería, la agricultura y la ganadería. Tenía una baja apertura a nuevos mercados. Sin embargo, empezando el presente siglo se da lugar a los cultivos agroindustriales en la altillanura y se siembran 25.000 ha de maíz y soya, lo que inicia la economía agroindustrial de la región (2011). Como se observa en la Tabla 6, para 1990 el PIB departamental dependía del comercio, la reparación, el transporte y el alojamiento, seguido de actividades primarias como agricultura, ganadería, silvicultura, pesca. Sin embargo, para el año 2000 ya se puede evidenciar un cambio en las principales actividades económicas tomando una mayor participación la explotación de minas y canteras (2011).

Tabla 6

**Participación porcentual por rama de actividad dentro del PIB en el departamento del Meta**

<b>Actividades económicas</b>	<b>1990</b>	<b>2000</b>	<b>2010</b>	<b>2020</b>
Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca	21,08	14,52	7,52	13,85
Explotación de minas y canteras	16,77	22,01	59,25	42,49
Industrias manufactureras	5,80	7,57	2,84	2,45
Construcción	1,99	2,33	5,39	3,93
Electricidad, gas y agua	0,53	1,13	0,75	1,40
Comercio; Reparación; Transporte y alojamiento	34,14	20,40	8,79	11,89
Actividades financieras, inmobiliarias, empresariales y comunicaciones	9,37	9,84	5,84	9,16
Servicios sociales (educación, salud), actividades culturales y del hogar	7,24	14,66	6,53	10,82
<b>Valor agregado bruto</b>	<b>96,92</b>	<b>92,46</b>	<b>96,90</b>	<b>95,99</b>
Impuestos	3,08	7,54	3,10	4,01
<b>PIB departamental</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>

Fuente: (DANE 2021). Elaboración propia.

La actividad económica de explotación de minas y canteras presenta su más alta participación para el año de 2010 con un 59,25 % del PIB departamental. Al mismo tiempo, se produce una reducción de 11 puntos para las actividades de comercio, reparación, transporte y alojamiento, que predominaban para el año de 1990 y que seguían presentando una alta participación para el año 2000. Para el año 2020, si bien la explotación de minas y canteras sigue representando el mayor porcentaje para el PIB departamental, redujo su participación en un 16,76 % respecto a 2020. En efecto, en 2020 el sector primario y las actividades de comercio, reparación, transporte y alojamiento volvieron a tomar una participación más significativa en el PIB departamental.

### **4.3 Servicio de salud**

El departamento del Meta tiene una cobertura del 94,39 %: en el régimen contributivo se encuentran 437.504 personas; en el régimen subsidiado 552.298; y 18.158 en Excepción y Especiales. Es decir, 1.007.960 personas cubiertas por los servicios de salud (MinSalud 2022). Los municipios de Granada, Puerto Gaitán, Puerto López y San Juanito, son los que presentan una cobertura del servicio de salud al 100 % en el año 2020, mientras que los municipios de La Macarena (37,35 %) Cubarral (67,96 %) y Restrepo (69,80%) presentan las coberturas más bajas del servicio de salud.

Entre los municipios con mayor producción de petróleo, como Puerto Gaitán, Acacías y Castilla la Nueva, la cobertura en los servicios de salud es superior al 80% y llegando en el caso de Puerto Gaitán al 100 %. Por su parte, en el Departamento del Meta los municipios con mayor infraestructura de Instituciones Prestadoras del Servicio de Salud son: Villavicencio con 254 de las cuales 39 son públicas con nivel 2 y 1 y 215 privadas; Puerto Gaitán con 39 de las cuales 7 son públicas de nivel 1 y 32 son privadas; Granada con 30 de las cuales 19 son públicas de nivel 2 y 1 y 11 son privadas; Acacías con 16 de las cuales 8 son públicas de nivel 1 y 8 son privadas; y Puerto López con 12 de las cuales 10 son públicas de nivel 1 y 2 son privadas. Los municipios con mayor producción petrolera, es decir, Puerto Gaitán, Acacías y Castilla La Nueva, se encuentran dentro de los municipios con mayor cantidad de IPS, siendo Puerto Gaitán el segundo municipio, después de la capital, con mayor infraestructura para el servicio de Salud en el departamento del Meta.

### **4.5 Educación**

El departamento del Meta con una población entre 5 y 16 años de 216.914 presenta una tasa de matriculación de 94,36 % para el año 2021 para los niveles de transición, primaria, secundaria y media. En el 2021 la cobertura para el nivel de transición es de 65,07 %, en el nivel de primaria de 90,62 %, en el nivel de secundaria de 81,73 % y media de 47,96 % (Gobierno 2021). Sin embargo, los municipios que presentan una tasa de matriculación más alta son Granada, Cumaral, Guamal, San Juanito y Puerto Gaitán. De los cuales Puerto Gaitán pertenece a las principales áreas de producción petrolera del departamento del Meta. El municipio de Acacías que, al igual que Puerto Gaitán pertenece a las principales áreas de producción petrolera presenta una tasa de matriculación para el año 2021 de 98,92 %, así como Castilla La Nueva con una Tasa de matriculación del 82,98.

#### 4.6 Flujo de mercado de alimentos

Un flujo interesante para analizar es el de mercado de alimentos, ya que este permite realizar el seguimiento a las interacciones entre la ciudad y el campo. A partir de los datos colectados de los productos que entran a Villavicencio, el tipo de producto, tiempo de producción, tiempo de cosecha, origen geográfico, en la Central de Abastos de Villavicencio (CAV) en el 2018, se obtuvo los principales lugares de origen y destino de los alimentos. El principal nodo donde se medía el consumo de bienes con procedencia de diferentes lugares y escalas es Bogotá, donde se ubica Corabastos, lugar de intercambio de productos nacionales e internacionales. La central de Corabastos de Bogotá es clave porque desde esta central llegan al Meta productos como frutas y hortalizas de pisos bioclimáticos altos e incluso paradójicamente retornan al Meta a un precio más elevado productos propios de la región (Devia 2018).

El segundo nodo de abastecimiento se encuentra en “Abásticos”, que se encuentra ubicada en la vía Bogotá – Villavicencio, lugar donde se comercializa la papa, zanahoria, cebolla, entre otros productos cultivados principalmente al oriente de Cundinamarca. Sin embargo, los productos de pisos bioclimáticos cálidos provienen principalmente del Meta en la subregión Ariari, con amplia producción agrícola y adicionalmente los departamentos de Casanare y Arauca. (2018)

A pesar de esto, la central de Abastos de Villavicencio se consolida como “el lugar de difusión de productos básicos para las ciudades y cabeceras urbanas de la región, sin embargo, no concentra la totalidad del comercio de alimentos que se consumen en la ciudad” (Devia 2018, 267). Sin embargo, la Cooperativa Multiactiva de mercados campesinos de la Orinoquía (MercaOrinoquia O.C.) es la encargada de liderar el fortalecimiento de la Red Regional de Mercados campesinos del Nudo de la región Amazo-Orinoquia, el Nudo Llanos y la Red Nacional de Agricultura Familiar (RENAF). En la actualidad, el líder regional es el señor Duperly Ariel Martínez Velásquez, el cual cuenta con 50 afiliados. Pero para el año 2020 MercaOrinoquia O.C., inicio la estrategia de comercialización de entrega de mercados campesinos a domicilio. (Ortegón, Rincón y Arias 2020)

Dentro de las dificultades que se han presentado se encuentra la disminución del transporte inter-veredal en la región hasta en un 90 % y diferentes inconvenientes con el transporte intermunicipal, pero se ha logrado llegar con la producción a la ciudad de Villavicencio, junto con nueve municipios: Castilla La Nueva, Guamal, Acacias,

Cumalar, San Juanito, El Calvario, El Dorado, Mesetas y lejanías (Alcaldía de Villavicencio 2020).

#### 4.7 Infraestructura vial

Villavicencio, la capital del Meta, ha sido un nodo estratégico en la interconexión vial del departamento como también de toda la amplia región de la Orinoquía Colombiana. Esta vía siempre ha constituido un desafío a la ingeniería por las características topográficas y geológicas de su trazado en ese costado de vertiente oriental de la cordillera oriental. Sin embargo, Villavicencio gracias a los avances en el mejoramiento de la vía Bogotá-Villavicencio se constituyó como la ciudad capital de departamento más cercana a la capital del país a 100 kilómetros de distancia (Viloria de la hoz 2009). Esta vía se constituye como la puerta de entrada a la Orinoquía y parte de la Amazonía puesto que permite el tránsito de vehículos, mercancías y personas de los departamentos del Meta, Casanare, Arauca, Vichada y Guaviare. (2009)

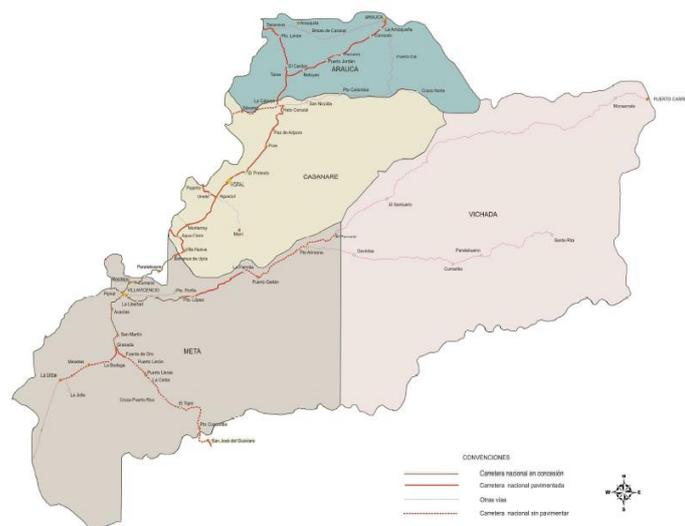


Figura 25. Red vial de la Orinoquía colombiana.  
Fuente: Invias en (Viloria de la hoz 2009, 22)

Hasta hace pocos decenios, los ríos tenían un papel fundamental para el transporte de mercancías y personas en vastos sectores del Llano (al día de hoy, llano adentro en la denominada “altillanura” siguen siendo claves). De otra parte, hasta hace pocos años las carreteras de la región no eran pavimentadas por lo cual se hacían intransitables en época de invierno. En el presente siglo la red vial primaria y secundaria se conectan con el piedemonte articulándose con la troncal del llano. Villavicencio constituye el epicentro por donde pasan las distintas vías que conectan a la región teniendo al piedemonte llanero

como eje de movilidad. Dicho eje vial se compone de carreteras como la vía Bogotá-Villavicencio al occidente que conecta con la troncal del llano desde Cumaral (Meta) hasta Arauca con un trazado de 680 km. Esta misma vía conecta con el tramo Saravena - Tame, (Arauca) atravesando todo el margen occidental (piedemonte) del departamento de Casanare. La vía Puerto López - Puerto Gaitán (la cual continua hasta Puerto Carreño; Vichada, sin pavimentar desde Pto. Gaitan; Meta) al Oriente y con una distancia de 900 km desde Bogotá. Y la vía al Sur que comunica hacia Acacías, San Martín, Granada, Puerto Limón, Puerto Lleras, Puerto Concordia: Meta y San José del Guaviare; Guaviare (2009).

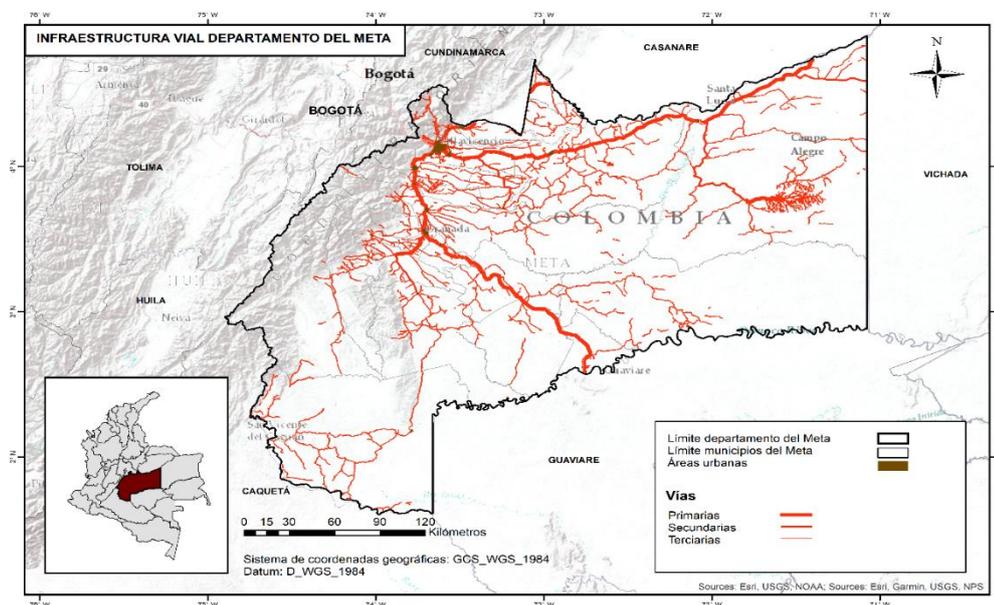


Figura 26. Infraestructura vial departamento del Meta.  
Elaboración propia con información del (DANE 2018) y (SIGOT 2018)

Para el primer semestre de 2021, de acuerdo con inventarios del Instituto Nacional de Vías (INVIAS), el departamento del Meta representa el 5,38 % del total de las vías nacionales. De ellas, el 63,21 % se encuentran pavimentadas y el 36,79 % (216,91 km) se encuentra sin pavimentar. De los 589,59 km del total de vías pavimentadas y sin pavimentar con las que cuenta el departamento del Meta, 76,13 km se encuentran en mal estado y 232,84 km se encuentran en estado regular, es decir, el 39,49 % se encuentran en estado regular. Los ejes Puerto López–Villavicencio y Granada–Villavicencio concentran actualmente los mayores volúmenes de carga en el departamento del Meta, lo que convierte a Villavicencio en el nodo regional principal.

#### **4.8 Transporte aéreo y terrestre**

En cuanto al flujo de transporte aéreo resalta el rol del aeropuerto vanguardia de Villavicencio como nodo de conexión de la región Orinoquia e incluso con la Amazonia colombiana, en particular con las cabeceras urbanas que o bien carecen de interconexión vial terrestre o es deficiente la infraestructura vial regional o por la cercanía con áreas ambientalmente protegidas. A falta de vías terrestres algunos poblados contaban con pequeñas pistas aéreas para el aterrizaje de avionetas que cumplían un papel importante para una comunicación más rápida inicialmente con el centro del país, más adelante con el oriente y sur del país. En la actualidad la mayoría de vuelos son de carácter mixto (pasajeros y carga), aunque resalta la prestación de servicio de vuelos chárter más que de rutas constantes. La ruta con mayor frecuencia es la de Bogotá-Villavicencio con dos vuelos diarios.

El tránsito por la antigua vía al llano (Bogotá-Villavicencio) constaba de un tramo de 110 Km, que se transitaban en tiempo promedio de 5 horas. El tráfico promedio contados en un margen de 24 horas en la estación servita (próxima a Villavicencio) era de 625 vehículos en 1973, lo cual arrojaba un promedio de 228.115 vehículos al año. (Jiménez Rozo y Vargas Mariño, 1973 en Devia Acosta, 2018; 270). En 1980 se movilizaron 1.014.000 pasajeros por bus (CEE, 1982 en Díaz Atenega. 1990, 106). A partir del año 2000 con la nueva vía al llano se triplica la movilización vehicular comparada con los flujos vehiculares de fines de la década anterior. En 2008 se registraban seis empresas de transporte intermunicipal y una movilización de 61.585.602 pasajeros<sup>31</sup> por rutas urbanas con un promedio diario de 11654 vehículos en servicio (Devia 2018).

#### **4.9 Transporte de carga**

En el informe de “Transporte en Cifras del Mintransporte de 2013, se menciona que existen 20 direcciones territoriales habilitadas para el transporte terrestre automotor de pasajeros, carga, mixto, turismo y especial por carretera; para lo cual el “territorio Meta” presenta su sede principal en Villavicencio y presenta jurisdicción en los departamentos de Meta, Guaviare, Guainía, Vaupés y Vichada (Mintransporte 2013). De acuerdo con el registro de la base de datos del Mintransporte 2013, las empresas de servicio público de transporte terrestre automotor de carga, el departamento del Meta pasó

---

<sup>31</sup> Incluyendo las rutas con los departamentos vecinos de Cundinamarca, Casanare y Guaviare.

de contar con 13 empresas habilitadas en el 2011 y dos (2) empresas habilitadas en el 2012 (Mintransporte 2013).

El transporte de carga es predominantemente terrestre. La mayor carga transportada corresponde a productos agrícolas y ganado para surtir frigoríficos o en forma de carne para surtir supermercados de grandes superficies en Bogotá. Sin embargo, el transporte de carga aumento en circulación y vehículos desde la entrada en operación del campo rubiales en Puerto Gaitán. Camiones cisterna son el medio de transporte del crudo<sup>32</sup> que se dirige a La Libertad en Apiay (zona aledaña a Villavicencio) y a Bogotá. Según funcionarios públicos de Villavicencio se calcula un promedio de 3000 mil tractomulas entrando y saliendo diariamente de Villavicencio (Devia 2018).

Entre 2007 y 2011 se da un crecimiento importante del número de toneladas transportadas y el número de viajes con destino a los próximos departamentos de Cundinamarca, Boyacá y la capital nacional Bogotá en los que se duplica anualmente la cantidad de toneladas transportadas desde el Meta. La agrupación de productos (agrícolas, manufacturados, mineros, pecuarios y otros) movilizados desde el Meta crecían al transcurrir el tiempo. Entre 2002 y 2003 la mayoría de productos pecuarios y agrícolas se dirigió al mismo departamento del Meta mientras que manufacturas y pecuarios se dirigieron mayoritariamente a Bogotá. En 2005 con el incremento de producción de los campos Castilla y Chichimene (revertidos a Ecopetrol en 2000) multiplicaron su producción entre 2000 y 2005. Como consecuencia en términos de transporte en 2005 aumento la carga de transporte en productos de minería con destino a Casanare y a Bogotá. A Casanare se transportaron 292.631 ton., 44,81 % más que en 2004 y a Bogotá 263.519 ton. 67,4 % más que en 2004 (Devia 2018).

A partir de 2005 la carga agrícola que sale del Meta hacia Bogotá es mayor que la que abastece al propio departamento. En 2006 se movilizaron 127.054 toneladas hacia Bogotá y dentro del Meta 67.253 ton., el segundo destino fue el Valle del Cauca con 93.993 ton., en los años siguientes la carga agrícola dirigida a Bogotá continua en aumento en 2008, 258.273 ton., en 2011, 477.241 ton. Estas cifras confirman la alusión del Meta “como despensa agrícola de Bogotá”.<sup>33</sup> Para el año 2011 el que mayor

---

<sup>32</sup> El argumento técnico que explicaría por qué este transporte se hace por tractomulas y no por oleoductos es por tratarse de un crudo pesado que para poder moverlo por oleoducto necesitaría una gran adición de Nafta, misma que sería necesario transportar desde el complejo petrolero de Cartagena a 1184 Km a Villavicencio y 1544 Km hasta Campo Rubiales.

<sup>33</sup> Valle es el segundo destino en este ámbito y Antioquia el tercero desde 2008 (113.639 ton.) superior a este tipo de carga para el departamento del Meta.

representación tuvo fue el de productos mineros con 4.775.261 toneladas, seguido por la manufactura con 2.213.487; lo que refleja un incremento en el transporte de carga minera para este periodo de tiempo (2018) (ver Tabla 7).

Tabla 7  
**Grupos de productos transportados con origen en el departamento del Meta (toneladas)  
 2002-2011**

<b>Año</b>	<b>Agrícolas</b>	<b>Manufacturas</b>	<b>Mineros</b>	<b>Pecuarios</b>	<b>Otros</b>	<b>Total</b>
2002	241.538	574.327	301.142	89.101	3.183	1.209.291
2003	852.183	643.437	496.1	135.711	10.104	2.138.045
2004	665.821	415.261	523.461	81.918	4.427	1.690.888
2005	606.242	977.402	2.044.983	62.316	4.579	3.695.522
2006	555.394	695.13	2.424.086	137.225	19.892	3.831.727
2007	692.67	668.273	1.360.943	137.525	20.014	2.879.425
2008	1.019.719	850.88	1.870.599	160.521	20.323	3.922.042
2009	1.114.913	1.928.164	4.335.010	213.42	76.49	7.667.997
2010	s.d	s.d	s.d	s.d	s.d	s.d
2011	1.309.971	2.213.478	4.775.261	221.557	88.990	8.609.266

Fuente: (Devia 2018). Elaboración propia.

Sobre el destino y producción de hidrocarburos en 2006 Casanare es el primero con 846.077 ton., seguido de Bolívar con 462.750 ton. Para 2008 con 617.198 ton., seguido de Cesar con 346.048 ton., y Boyacá con 754.342 ton. Los viajes derivados con producción de la actividad petrolera en 2013 movilizaron 249.716 ton. Y 18.772 viajes líquidos, equivalentes al 48 % del total de viajes y 58,52 % de toneladas transportadas desde el Meta. Teniendo como principales destinos Cundinamarca, Bogotá, Casanare, Cesar y Bolívar. Adicionalmente para el transporte de crudo se cuenta con infraestructura petrolera de estaciones de almacenamiento y bombeo hacia oleoductos. La infraestructura más próxima en los Llanos orientales se ubica en Casanare en donde se encuentran la estación porvenir en Monterrey, los campos Cusiana en Tauramena, Cupiagua en Aguazul y Araguañey en Yopal. Desde estos el crudo es enviado por los oleoductos Orensa, de los Llanos y Bicentenario (2018).

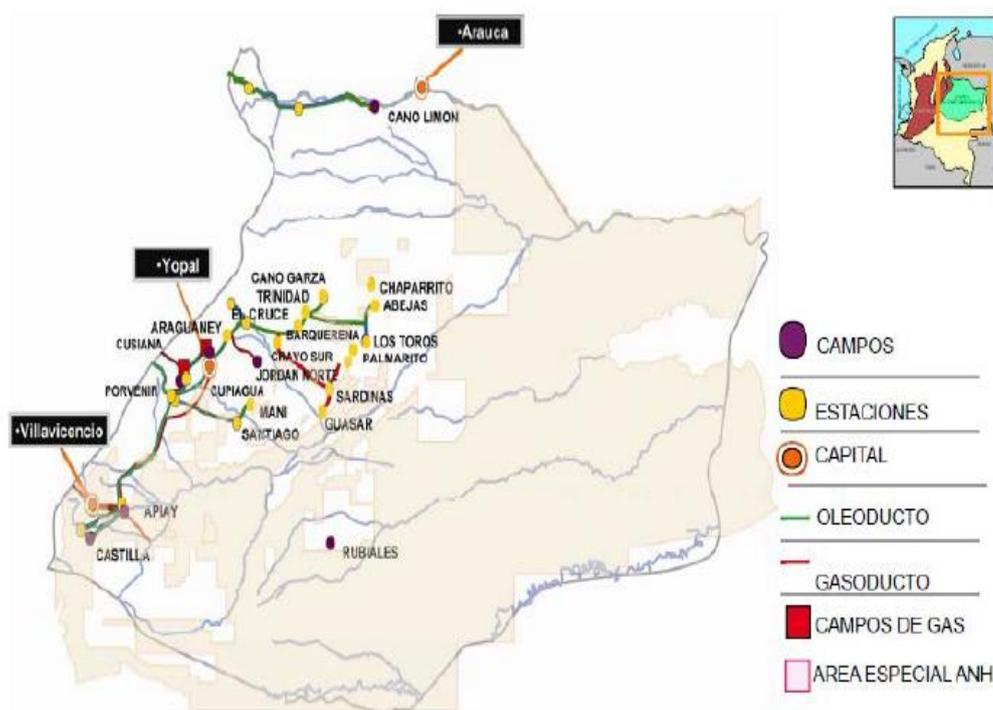


Figura 27. Infraestructura petrolera – Orinoquia. Pavas 2008

Fuente: (Devia 2018, 144)

#### 4.10 Jerarquía de la red urbana

El IGAC en convenio con el DNP realizó una caracterización territorial del departamento del Meta a partir de la cual se asignó una jerarquía según la concentración de actividades económicas y se clasificó a los municipios según concentración y diversidad en las economías primaria, secundaria y terciaria. Con estos criterios se calificó a Villavicencio como centro departamental principal ya que concentra el 60 % de los establecimientos comerciales y de servicios, además se sitúa dentro de los cinco primeros productores agropecuarios del Meta (DNP 2011).

En una segunda categoría se encuentran los municipios de Puerto López, San Martín, Acacías y Granada. Destacan Puerto López y San Martín por su participación en el sector primario, principalmente ganadero, mientras que en los municipios de Acacías y Granada predominan las actividades del sector terciario (2011). Los municipios restantes del departamento del Meta se encuentran orientados a actividades agrícolas y ganaderas; y, actualmente a actividades de minería en la explotación de hidrocarburos (2011). En consecuencia, los principales nodos urbano-regionales de acuerdo con las “capacidades endógenas para el desarrollo local” del departamento del Meta se describen en la tabla 8. Se establecen cinco categorías para el territorio que van de “alta” a “incipiente”.

Tabla 8  
**Capacidades endógenas municipios del departamento del Meta**

#	Categoría	Territorio	Descripción
1	Alta	Granada y Villavicencio	Nodos urbanos regionales que ofrecen mayor concentración de factores endógenos del Departamento.
2	Media Alta	Acacías, Castilla La Nueva, Cumaral, Guamal, Puerto López, Restrepo, San Carlos de Guaroa y San Martín	Amplia oferta de personal capacitado, comunicaciones, organización urbano-regional e instituciones modernas y eficientes, junto con seguridad pública y social.
3	Media	Barranca de Upía, Cabuyaro, Cubarral, El Dorado, Fuente de Oro, Puerto Gaitán, Puerto Lleras y San Juan de Arama	Oferta media a baja en ciencia y tecnología en el tejido económico y social, seguridad pública y social, y organización urbano-regional. No obstante, también son los municipios que más destacan en instituciones modernas y eficientes gracias a la eficacia de la gestión municipal y desempeño fiscal.
4	Baja	El Calvario, El Castillo, La Macarena, Lejanías, Mesetas, Puerto Concordia, Puerto Rico, San Juanito.	Baja oferta de mano de obra calificada, comunicaciones, infraestructura vial y servicios, seguridad social y pública. En contraste presenta medios a altos desempeños en eficacia de la gestión municipal y fiscal.
5	Incipiente	Mapiripán y Uribe.	Escasa mano de obra calificada, falta de conexión con los nodos regionales, baja gestión municipal y altas tasas de homicidios.

Fuente: (DNP 2011).

Elaboración propia.

Como se observa en la figura 28, los municipios clasificados con capacidades endógenas “media” a “alta” se encuentran cercanos en los centros urbanos más extensos, así como cercanos a las áreas de exploración y explotación petrolera. También son lugares en los que se encuentra una mayor oferta de infraestructura vial.

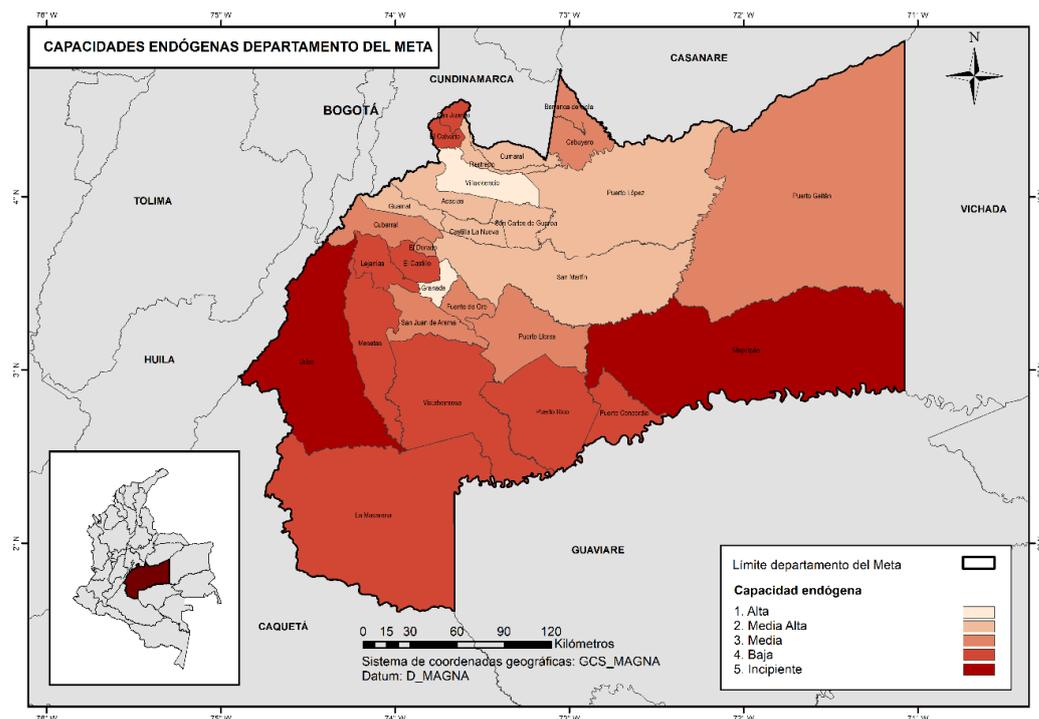


Figura 28. Capacidades endógenas departamento del Meta.  
Elaboración propia con información de (DNP 2011)

#### 4.11 Impactos socio ambientales

El estudio de Martínez Libreros (2016) en la zona del piedemonte correspondiente al municipio de Acacias señalaba impactos sociales, económicos y ambientales derivados de la actividad extractiva petrolera en dicho municipio. Dicho estudio realizado en el municipio de Acacias; Meta a partir de instrumentos como entrevistas y consulta de fuentes secundarias arrojaron que los líderes comunales y pobladores tanto en zona urbana como en zona rural del municipio perciben cambios evidentes que impactan sus comunidades.

Las personas consultadas manifestaban incremento de la población en su barrio o vereda. Incrementos en la actividad comercial en la zona, así como disminución en la actividad agrícola. Identificaban también afectaciones en las vías de comunicación atribuidas principalmente al flujo de vehículos de carga que se movilizan por el municipio. De otra parte, denuncian efectos ambientales como la contaminación del aire, deforestación, contaminación por ruido a razón del funcionamiento de máquinas y la circulación de vehículos de carga. Señalan también impactos ambientales como la contaminación del suelo la cual atribuyen al derrame de crudo y a la exploración sísmica. Contaminación visual asociada a la alteración del paisaje y desplazamiento de la fauna.

Generación de olores fuertes con origen en productos como la nafta y otro tipo de químicos utilizados en el desarrollo de la actividad (Martinez Libreros 2016, 97).

Algunos impactos ambientales a los recursos hídricos por la actividad petrolera se pueden caracterizar así: 1. Demanda de ingentes cantidades de agua para el proceso de perforación y extracción de petróleo. 2. Con la perforación se generan líquidos y lodos: Los líquidos que salen contaminados y que usualmente son dispuestos en los “ZODAR”, zonas de disposición de aguas residuales (campos de aspersión, caños o ríos) con buena infiltración pero que terminan en los acuíferos de la zona. Los lodos (a los que se añaden químicos y se usan como lubricante para los taladros) generan fuertes olores y deben ser ubicados en algún sitio (Martinez Libreros 2016, 100).

Actividades que requieren mover tierras (cortes, excavaciones, rellenos) y movimientos de personal generan impactos al medio biótico entre otros la modificación de la distribución de la fauna local. Otro tipo de impactos son los generados a nivel de emisiones a la atmosfera por la operación de maquinarias en los procesos de construcción de obras, perforación y producción. Un ejemplo lo constituyen las teas (chimeneas donde se queman los gases que salen de los pozos). (Martinez Libreros 2016, 101). La construcción de vías genera impactos como efectos barrera, pérdida de usos de habitat por desmonte, eliminación o fragmentación de coberturas vegetales, perturbaciones acústicas y contaminación de cuerpos de agua.

Por ejemplo, la construcción de un camino o carretera genera una escisión del terreno que atraviesa, levantando una barrera que para los animales perturba las funciones de los espacios naturales (como los movimientos migratorios). Cuando se bloquea el movimiento del agua, del aire y la pérdida o acumulación de humedad se producen alteraciones del microclima que perjudican o destruyen los sistemas existentes (Martinez Libreros 2016, 100).

Algunas percepciones sobre los impactos ambientales originados por la actividad petrolera provienen de estudios técnicos como el realizado por la empresa Megaoil (2013), consultora en la elaboración de estudios ambientales para Ecopetrol S.A. Dicho estudio buscaba identificar los impactos consecuencia de actividades exploratorias en uno de los clústeres (localización de infraestructura, maquinaria y perforación de pozos) del área de perforación exploratoria APE- CPO9. Con el estudio se evidenciaron distintas interacciones (actividades realizadas sobre el entorno) en las fases: preoperativa; adecuación y construcción de obras civiles; perforación y pruebas de producción; desmantelamiento, abandono y recuperación final, actividades transversales. En los

resultados del estudio se identificaron 261 interacciones, entre las que el 85,44% son negativas y el 14,56% son de carácter positivo. (Martinez Libreros 2016, 101)

En la etapa preoperativa se identificaron 6 interacciones de carácter negativo asociadas a la negociación de predios y servidumbres. En la etapa de adecuación y construcción de obras civiles, se identificaron 86 interacciones de las cuales 7 son de carácter positivo y 79 de carácter negativo, relacionadas a las actividades de descapote, desmonte, disposición de suelos, cortes, excavaciones, rellenos, adecuación y operación de campamentos temporales. Revisando la etapa de perforación y pruebas de producción se identificaron 69 interacciones de las cuales 68 son de carácter negativo y 1 positivo. En esta etapa las interacciones se asocian a la adecuación y operación de campamentos con 14 interacciones, perforación del pozo, cargue y transporte de fluidos con 11 interacciones cada una y al funcionamiento de la tea, con 8 interacciones. (Martinez Libreros 2016, 103)

En estudios como el citado de Martinez M. (2015). Los pobladores de Acacias; Meta argumentan impactos como el aumento de la población. Entre 1985 y 2005 la población del municipio creció 75,39%, aumentando la habitabilidad urbana frente a la rural (1985 un 71,22% de población urbana y rural de 28,78% en 2005, población ascendió al 82,5% y rural descendió al 17,14%). Es clara la condición de municipio receptor de población foránea que llega atraída por la actividad agroindustrial y petrolera, situación que impacta la oferta de servicios públicos, el mercado laboral y la oferta de bienes y servicios, en este ámbito resaltan problemáticas como la que se ha generado con la provisión de agua puesto que la captación de la misma para la actividad petrolera ha contaminado fuentes y al presentarse el aumento del consumo se ha generado el racionamiento de agua en barrios y veredas del municipio. (Martinez Libreros 2016, 111)

Otro impacto se refleja en los cambios en la vocación productiva de la región, puesto que zonas del piedemonte del Meta que otrora época se caracterizaban por ser despensas agropecuarias de arroz, ganadería, piscicultura, cítricos y que pasaron al monocultivo de palma de aceite y la extracción de petróleo ahora tienen que importar buena parte de los productos alimenticios de otras regiones. Se han presentado conflictos de intereses entre el sector turístico (con proyección y potencial de crecimiento en la zona) y la industria petrolera (Martinez Libreros 2016, 110). Han aumentado los costos de los servicios y los productos de la canasta familiar. Con la llegada de contratistas para las petroleras ha incrementado el valor de los arriendos. En palabras de una habitante del municipio de Acacias:

[...]al colapsar los servicios públicos, entonces suben los arriendos, una persona del común de acá de acacias...pagaba su arriendito póngale una casa \$250.000 – \$300.000 al llegar el boom petrolero, llega muchísima gente y hace subir esa casa a \$2'000.000...La carestía y lo más triste en lo económico es que esto era una tierra arrocera, piscícola, ganadera, con mucho cítrico y después empezó la palma,...y después viene la actividad petrolera, entonces que paso, que Acacias perdió totalmente su vocación de despensa agrícola que llevaba los alimentos a Corabastos de Bogotá y ahora le tienen que traer de corabastos, porque los campesinos salen a la plaza no a vender los productos, si no a llevar los productos para el campo[...] (Rosa Gutiérrez en Martínez Libreros 2016, 112)

Se han presentado conflictos entre la población y las empresas contratistas respecto a la contratación de mano de obra puesto que se evidencia tendencia de las empresas a contratar personas ajenas a la comunidad. Aunque Ecopetrol S.A acordó contratar mano de obra a través de las organizaciones sociales, estas denuncian incumplimiento argumentando que se contratan personas y empresas ajenas al territorio. Por ejemplo, en el sector “transporte” en Acacias existen empresas de pequeños transportadores sin embargo las petroleras contratan servicios de transporte con empresas de Bogotá. Sobre la mano de obra calificada esta es foránea, porque en los municipios de extracción petrolera no hay mano de obra calificada. (Martínez Libreros 2016, 113)

Otro factor problemático es el aumento en el valor de la tierra, asociado al cambio de vocación productiva y la concentración de la propiedad. Al aumentar el valor en la tierra se afectan a los pequeños productores agropecuarios debido a que no tienen la posibilidad de ampliar o mejorar sus propiedades. También se generan conflictos entre las comunidades y Ecopetrol a la hora de vender sus predios por valores superiores a los valores reales de los mismos. (Martínez Libreros 2016, 113)

Las comunidades argumentan problemáticas como el deterioro de vías que inciden en la accidentalidad vial, delincuencia, prostitución y aumento en las enfermedades de transmisión sexual, embarazo temprano de jóvenes, incremento en el consumo de estupefacientes, llegada de personas de otras regiones que cambian los valores culturales, división de la comunidad por intereses económicos. Informes presentados en reuniones entre autoridades locales y funcionarios de la autoridad de licencias ambientales (ANLA) y relatos de las comunidades del municipio de Acacias; Meta, evidencian las problemáticas sociales. Por ejemplo, en la resolución 0331 de 2012, entre autoridades locales y miembros de la ANLA hay alusiones como la siguiente:

[...]en la reunión llevada a cabo con el entonces alcalde de Acacias, Jesus Amador Perez, una de las mayores preocupaciones tiene que ver con el aumento de tráfico por las vías del casco urbano...durante la reunión el alcalde reitero que Ecopetrol ha incumplido muchos de los compromisos adquiridos, en el marco de otros proyectos, con respecto al mantenimiento y adecuación de las vías, aun conociendo que el estado de la red vial

secundaria y terciaria no es apto para el tránsito de maquinaria pesada. (Martínez Libreros 2016, 116)

#### **4.12 Agua o Petróleo: la defensa de las cuencas hídricas en Guamal, Meta**

Así mismo, de acuerdo con la entrevista realizada al señor Edgar Cruz habitante del municipio de Guamal en el pie de monte del Meta el 20 de febrero del 2021 (ver Anexo 2.1), manifiesta que se han construido plataformas para exploración petrolera por parte de Ecopetrol, sobre reserva de agua subterránea de 1.032 ha de extensión, en un proyecto llamado “Lorito 1 reubicado”, el cual responde al traslado de una plataforma anterior (Lorito 1) que tuvo que ser replanteado después de comprobarse el alto impacto al medio ambiente, principalmente a las fuentes hídricas con las que cuenta la zona; dicha plataforma sólo logró trasladarse a 85 mts del río Humadea y la fecha ya se encuentra contaminado luego de la corrida de la sismica por parte de Ecopetrol.

Como respuesta a la pruebas de las plataformas que amenazan al río Humadea, la población de la zona se ha manifestado, principalmente en el municipio de Acacias, exigiendo el principio de precaución y que se respete la autonomía de los territorios, pero no se han tenido los resultados esperados, como señala Edgar Cruz, “logramos unas medidas cautelares con una acción popular ante el tribunal del Meta, pero con una ley el Ministerio de Minas hizo suspender de manera temporal, las cautelares, eso fue en el 2013 y al día de hoy no se ha solucionado de fondo la acción popular y Ecopetrol ha seguido”.

Con esta entrevista se evidencio la preocupación de la población afectada por los proyectos petroleros en el pie de monte del Meta, principalmente por la contaminación hídrica y las repercusiones que esto presenta en su economía y bienestar.

La población se ha manifestado con el eslogan “agua o petróleo” en reuniones convocadas por Ecopetrol, y por medio de una mesa de dialogo lograron detener la entrada de maquinaria a la plataforma Lorito 1, iniciativa que más adelante llevo a la cancelación de este proyecto y la reubicación de la plataforma, la plataforma de Cubarral “pozo Charapa”, junto con la cancelación de algunos pozos.

Así mismo, Edgar Cruz en la entrevista manifiesta que “cuando empezó a llegar la industria aquí se generó un fenómeno de migración inducida y entonces empezaron a llenarse los pueblos, las veredas de hombres, sobre todo hombres sin ningún tipo de apego al territorio”, manifestando que por mucho se llegaba al 10% de trabajadores de Guamal y el resto población ajena al territorio.

Adicional, se señala que la llegada de proyectos petroleros al pie de monte del Meta ha traído afectaciones sociales, dentro de las cuales se destacan el consumo de

drogas, adicciones, violencia intrafamiliar, aumento indiscriminado de embarazos no deseados en menores de edad, prostitución, desintegración de familias, entre otras. Lo anterior, junto con persecuciones e inseguridad para la población que se manifiesta en contra de dichos proyectos. Y en el aspecto ambiental, se manifiestan en riesgo por la contaminación de los ríos y acuíferos en zonas de recarga hídrica importantes para el consumo de la población.

En adición, en una entrevista realizada el 22 de febrero del 2021 a Ana Castillo, habitante del municipio de Guamal, se evidencia nuevamente la oposición por parte de los habitantes de la zona, debido a las afectaciones al territorio que presenta el extractivismo petrolero en el pie de monte del Meta, textualmente la señora Ana Castillo manifiesta que “los dueños de las fincas se oponen a la extracción por el impacto que trae sobre la misma actividad de ellos” y manifiesta que a las personas que se oponen a la exploración y explotación de petróleo se les violan sus derechos (ver anexo 2.2).

En el aspecto ambiental, la señora Ana Castillo señala que los recursos hídricos se ven afectados por el extractivismo petrolero, esto evidenciado en la reducción de agua en pozos, jagüeyes y aljibes, y en el caudal del río Orottoy. Adicionalmente, se han evidenciado derrames de nafta que contaminó el agua de los caños.

En la entrevista realizada el 22 de febrero también se menciona que con la llegada de los proyectos petroleros se ha incrementado la inseguridad y el empleo que se genera es otorgado a personas a conveniencia y con salarios menores a los que se devengaban en años anteriores. Los salarios que anteriormente alcanzaban los \$3.000.000, ahora llegan a \$1.800.000 y hasta \$1.200.000.

## **5. Análisis a partir de Coremas de las transformaciones territoriales por extractivismo petrolero en el departamento del Meta**

Jean Paul Deler sugiere que para hacer más inteligible una estructura espacial o una problemática espacial, es útil “modelizar” los flujos geográficos. “Modelizar” un territorio consiste en reducirlo a un número limitado de estructuras espaciales elementales que pueden ser representadas en “coremas”, llamados así de acuerdo con *Roger Brunet (1980)* (Deler 2001). Inspirados en esta sugerencia, se realiza la modelización o construcción de coremas para analizar las transformaciones territoriales en el departamento del Meta generadas por el extractivismo petrolero. Los coremas han sido realizados a partir de la información presentada en este capítulo, es decir, los flujos de

bienes, personas y servicios, es decir, serán incluidos los flujos correspondientes a la dinámica demográfica, los servicios de la infraestructura vial. No fueron considerados los flujos de aspectos socioeconómicos ya que repetían en varios casos y el análisis del corema resultaría redundante.

El corema 12 parte de la construcción de un polígono del departamento del Meta: representa las áreas de producción petrolera para 1990, tomando en consideración que, de acuerdo a lo descrito en el apartado 2.3 “Petróleo y transformación territorial en el piedemonte del Meta: el caso de Ecopetrol en el Meta” se señaló que a inicios de 1950 inicia la actividad petrolera en el municipio de Castilla La Nueva y para 1981 se desarrolla la exploración en el campo Apiay (Martinez 2016) es decir, para 1990 estos son los dos campos de producción petrolera. Estas áreas son representadas por medio de polígonos con una malla interna (figura 29).

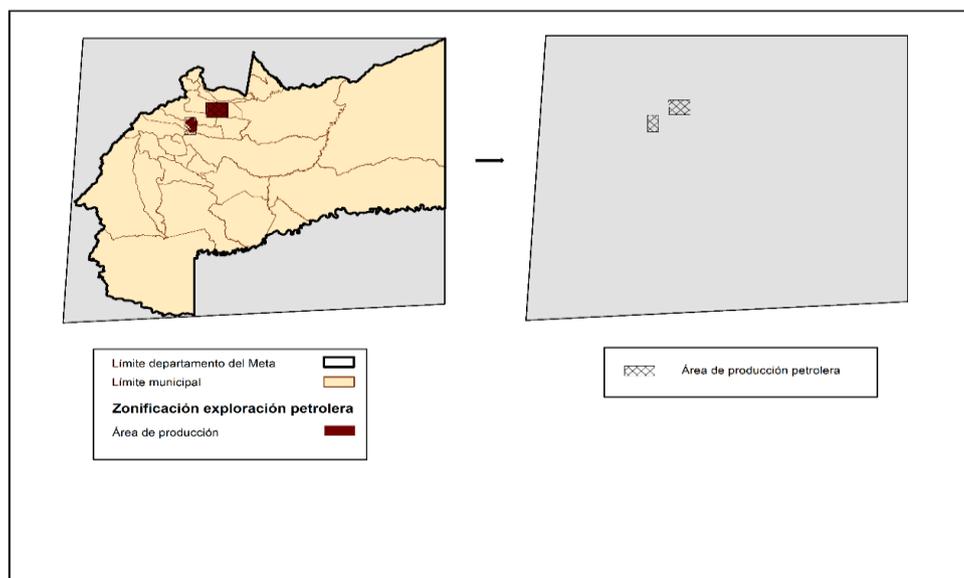


Figura 29. Corema 12 (producción petrolera 1990).  
Elaboración propia con información de (SIGOT 2018).

El corema 13 representa la dinámica demográfica del departamento del Meta, en este caso se representa a partir de la jerarquía de la red urbana medida a partir de las capacidades endógenas de los municipios (asignadas de acuerdo a la cantidad poblacional de cada municipio en 1990). Una capacidad endógena alta es representada con un círculo de color rojo de mayor diámetro, la capacidad endógena media alta con un círculo rojo de diámetro medio y la capacidad endógena media con un círculo rojo de diámetro menor. Del mismo modo la ciudad capital, es decir, Villavicencio es representado con un círculo de color negro (ver Figura 30).

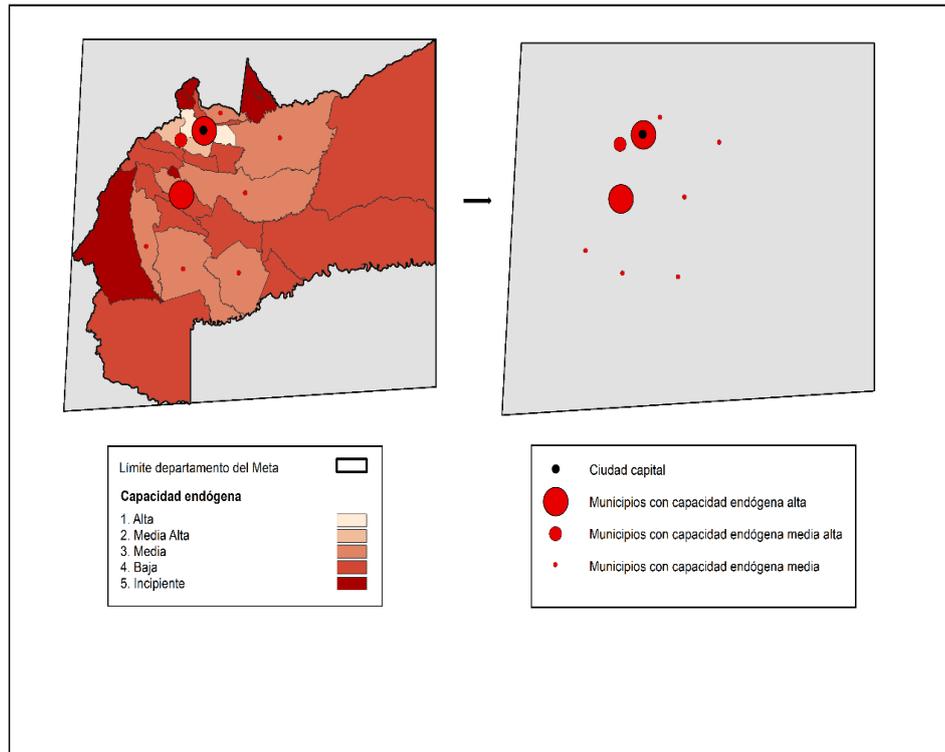


Figura 30. Corema 13 (dinámica demográfica 1990).  
Elaboración propia con información de (DANE 2019) y (SIGOT 2018).

En la imagen 1 se observa se ilustra el trazado vial por medio de Google Earth para 1990. En color rojo se representa el polígono del departamento del Meta y en línea amarilla las carreteras. En esta imagen se evidencia la infraestructura vial (ver Figura 31) para vías primarias corresponde con el trazado vial para 1990.

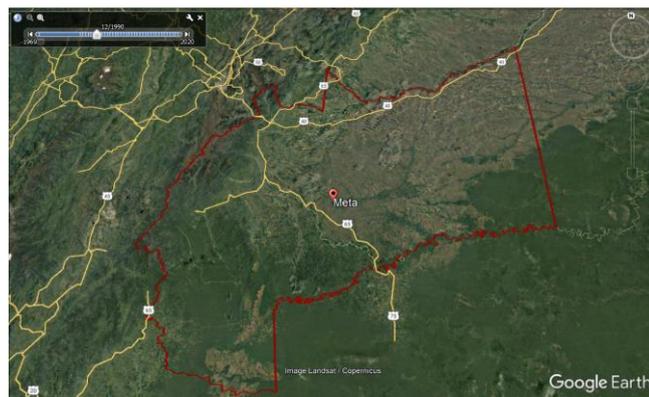


Figura 31. Infraestructura vial departamento del Meta 1990.  
Fuente: Google Earth

El corema 14 representa la infraestructura vial (vías primarias) para 1990, como flujo de comunicación dentro de los principales centros de producción del departamento. Este flujo es representado por medio de flechas negras (ver Figura 32).

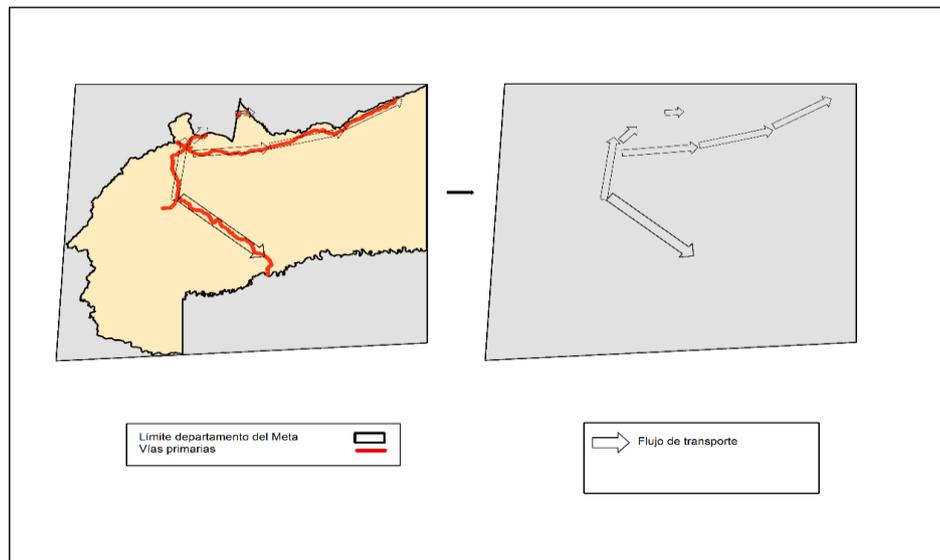


Figura 32. Corema 14 (infraestructura vial 1990).  
Elaboración propia con información del (DANE 2018) y (SIGOT 2018).

El corema 15 se construye con la sumatoria de los anteriores con el objeto de fijar los principales flujos de bienes y servicios como punto de partida en el año 1990, permitiendo tener coremas comparativos más adelante con los flujos de 2020 con los cuales se analizarán las principales transformaciones territoriales generadas a partir del extractivismo petrolero en el departamento del Meta. En el corema 15 se evidencia que el principal flujo de bienes y servicios en el departamento del Meta circula en su capital, Villavicencio, sin embargo, se puede analizar que las áreas de producción petrolera comienzan a generar impactos en la dinámica demográfica, como es el caso de Acacías que comienza a crecer demográficamente (ver Figura 33).

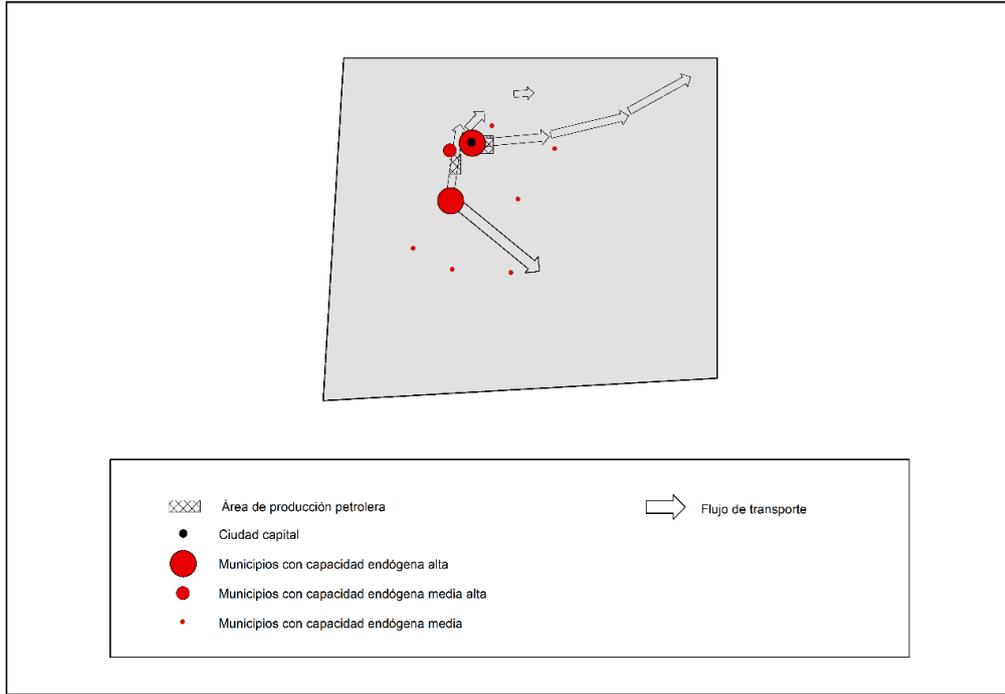


Figura 33. Corema 15. Transformaciones territoriales del departamento del Meta generadas por el extractivismo petrolero en el departamento del Meta 1990. Elaboración propia con información del (DANE 2018) y (SIGOT 2018).

El corema 16 parte de la construcción de un polígono del departamento del Meta: representa las áreas de producción petrolera para el año 2020 por medio de polígonos con una malla interna (ver Figura 34).

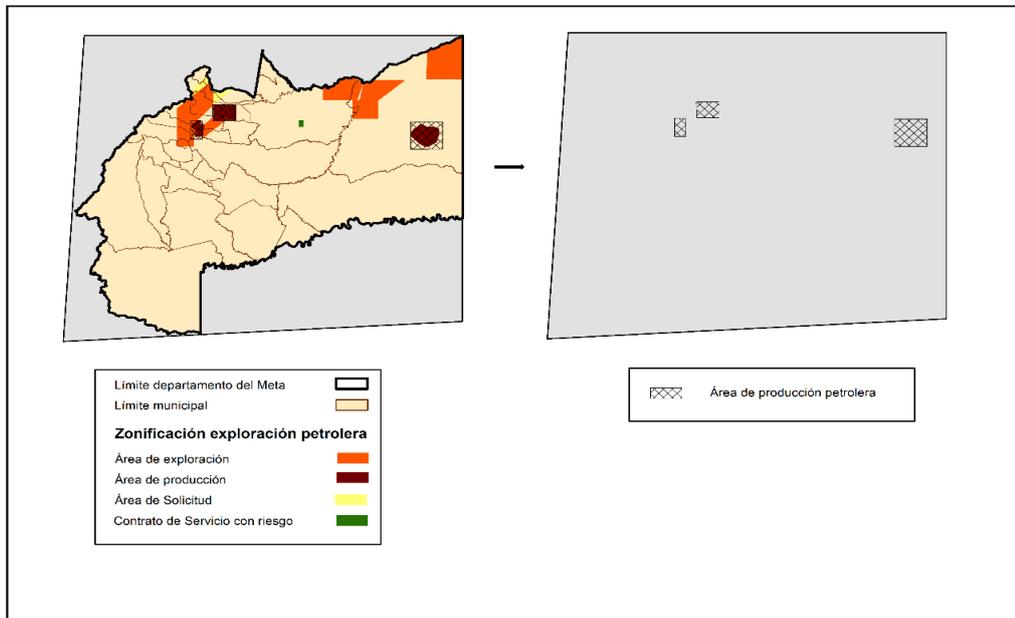


Figura 34. Corema 16 (producción petrolera). Elaboración propia con información de (SIGOT 2018).

El corema 17 representa la dinámica demográfica del departamento del Meta, en este caso se representa a partir de la jerarquía de la red urbana medida a partir de las capacidades endógenas de los municipios. Una capacidad endógena alta es representada con un círculo de color rojo de mayor diámetro, la capacidad endógena media alta con un círculo rojo de diámetro medio y la capacidad endógena media con un círculo rojo de diámetro menor. Del mismo modo la ciudad capital, es decir, Villavicencio es representado con un círculo de color negro (ver Figura 35).

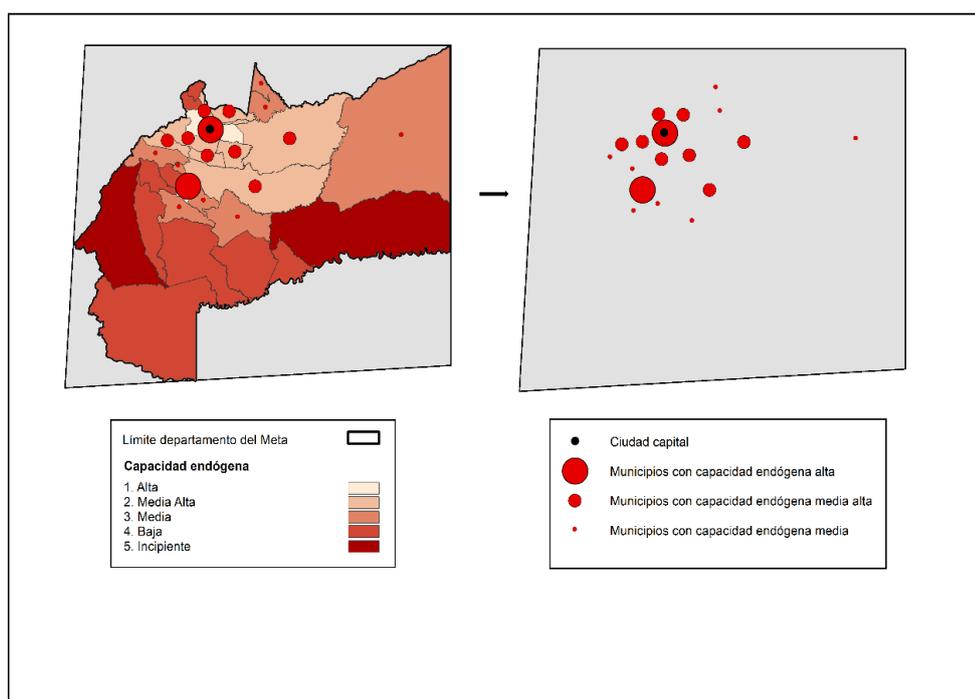


Figura 35. Corema 17 (dinámica demográfica 2020).  
 Elaboración propia con información de (DANE 2019) y (SIGOT 2018).

El corema 18 representa los servicios para el año 2020. Fueron incluidas las Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI): la NBI muy baja de los municipios del departamento del Meta se representó con círculos negros. Los servicios de salud de los cinco municipios con mayor infraestructura para IPS, se señalan con un hospital en color azul; y el servicio de educación con los cinco municipios con mayor tasa de matriculación en los diferentes niveles educativos del departamento por medio de un hexágono de color verde (ver Figura 36).

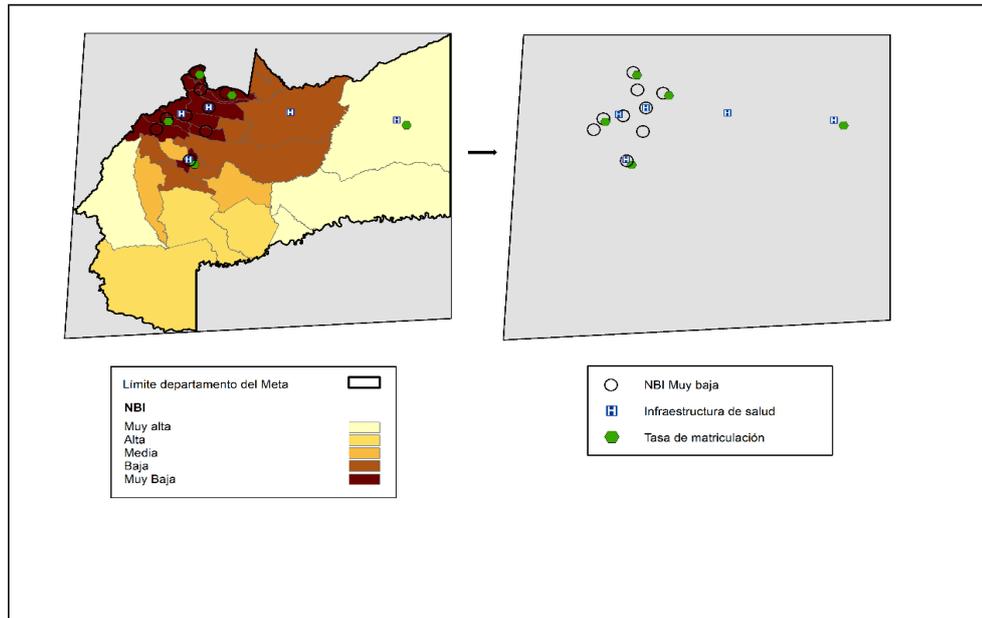


Figura 36. Corema 18 (servicios 2020).  
Elaboración propia con información de (DANE 2018) y (MinSalud 2022).

El corema 19 representa la infraestructura vial (vías primarias), como flujo de comunicación dentro de los principales centros de producción del departamento, en este caso son representados por medio de flechas negras (ver Figura 37).

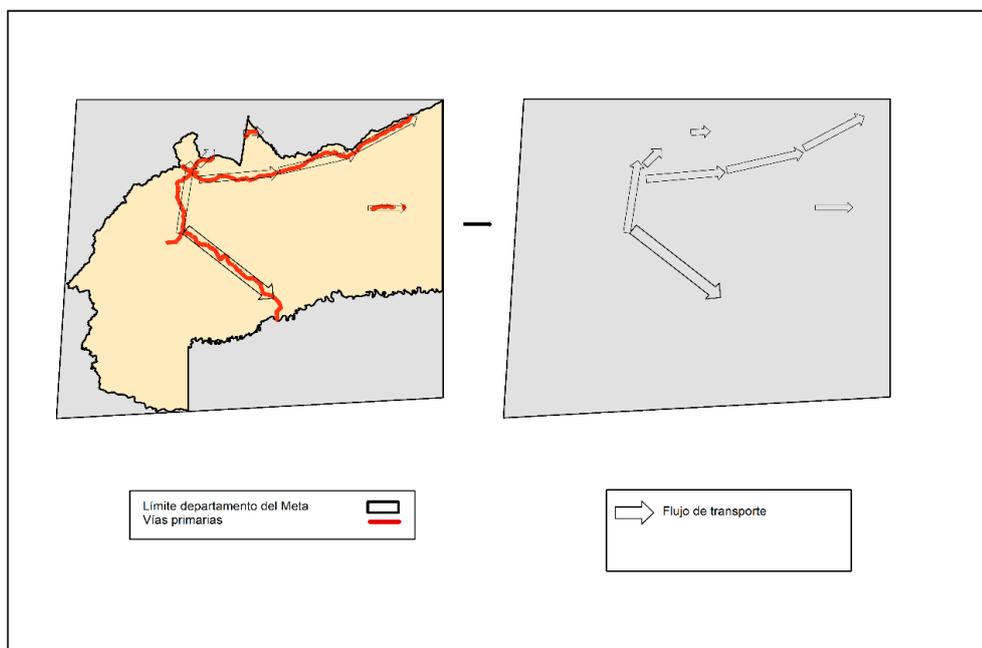


Figura 37. Corema 19 (infraestructura vial).  
Elaboración propia con información del (DANE 2018) y (SIGOT 2018).

Finalmente, se construye un corema (20) con la sumatoria de los anteriores con el objeto de analizar las transformaciones territoriales generadas a partir del extractivismo petrolero en el departamento del Meta (figura 38). En este se evidencia que el principal flujo de bienes y servicios en el departamento del Meta es su capital, Villavicencio, sin embargo se puede analizar que las áreas de producción petrolera en el departamento han generado un alto impacto en las transformaciones territoriales, ya que se ve una alta demanda de flujos de bienes, servicios y personas en estas áreas y sus alrededores, incluso en el caso del municipio de Puerto Gaitán que, a pesar de encontrarse distante del área urbana presenta flujos de infraestructura vial y servicios.

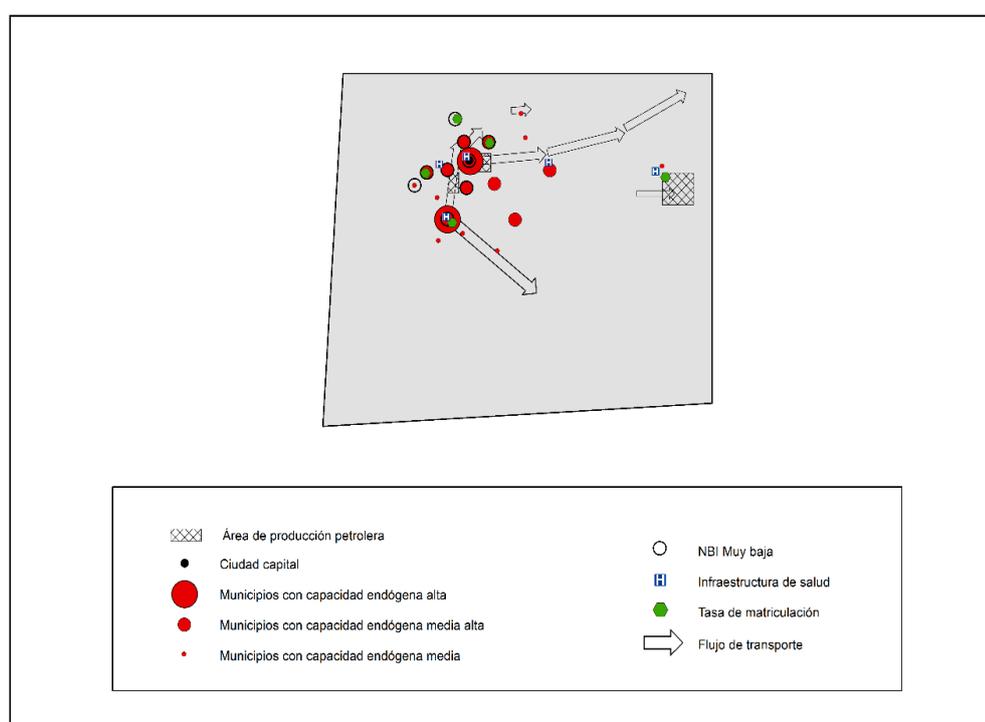


Figura 38. Corema 20. Transformaciones territoriales del departamento del Meta generadas por el extractivismo petrolero en el departamento del Meta 2020.

Elaboración propia con información de (SIGOT 2018; DANE 2018; DANE 2019; MinSalud 2022).

A modo de síntesis del análisis de los coremas de las transformaciones espaciales por extractivismo petrolero en la década de los 90 del siglo XX a la década del 2020 del siglo XXI destacan los aspectos: migraciones, densidad, repunte de minería en actividades socio económicas e influencia en los flujos de transporte y carga. Sobre el aspecto migratorio hacia el departamento destaca la influencia del boom extractivista petrolero en los flujos migratorios desde la década de los noventa y en particular el

aumento considerable de los mismos a partir de 2005, al punto de que a 2008 el Meta era el tercer departamento con mayor crecimiento poblacional a nivel nacional.

Las zonas con mayor densidad demográfica en la década de los noventa del siglo XX corresponden al piedemonte y la región del Ariari. En la región Piedemonte destacan los centros urbanos de Villavicencio, Acacias, Castilla la nueva, Guamal, Cumaral y Restrepo. En la región del Ariari destacan Granada y Lejanías. Para entonces los mencionados municipios del piedemonte estaban cercanos a las áreas de exploración y producción petrolera. Adelante en el tiempo hacia el año 2018 los municipios con menor población nativa eran Castilla la nueva, el Dorado y San Carlos de Guaroa en ese momento impactados por el extractivismo petrolero. En 2020 se mantienen las ciudades con mayor densidad poblacional como Villavicencio, Castilla la Nueva, Acacias en la zona de piedemonte y otras de la región del Ariari como Cubarral, Dorado y Fuente de Oro; cercanas a las zonas de exploración y explotación petrolera.

En el marco de las actividades económicas y su aporte al PIB departamental, el extractivismo petrolero empieza a repuntar por encima de las actividades comercio, reparación, transporte alojamiento y actividades de agricultura, ganadería, silvicultura, pesca a partir del periodo años 2000 hasta el periodo 2020, observándose un aporte al PIB departamental del 22,01 en el periodo 2000, llegando al 59,25 en 2010 y descendiendo a un 42,49 en 2020, el cual, sin embargo sigue siendo un aporte considerable al conjunto del PIB departamental. En otro ámbito a partir de 2005 con el aumento en la producción de los campos petroleros en la zona piedemonte es notorio el aumento y consecuente impacto en los flujos de transporte de carga, si bien aumentan también los flujos de transporte de carga de productos agrícolas y manufacturas, la carga de minería de hidrocarburos los multiplica.

## Conclusiones

Para analizar las transformaciones del territorio del departamento del Meta en la Orinoquia Colombiana y la posible influencia del extractivismo petrolero en la configuración de dicho espacio se pretendió comprender los fenómenos y la lógica de los procesos en la dinámica territorial al contrastar las estructuras geográficas del departamento en dos momentos. Los elementos claves en dicho contraste son los flujos en particular en torno a la producción, y la configuración de la jerarquía urbana. El primer momento denominado (el Meta antes del boom petrolero) y el segundo (Petróleo y transformación territorial en el piedemonte del Meta).

Como contexto de la etapa antes del boom petrolero se presentaron análisis como el de Jean Paul Deler sobre las estructuras del espacio colombiano el Meta cumpliría el denominado efecto de bisagra entre esa mitad vacía (en la que se ubicaría la mayoría de la región Orinoquia Colombiana) contrapuesta a la mitad llena conformada por el denominado triángulo andino y el litoral caribe. Por otra parte, considerando el modelo centro-periferia, para estas regiones en el límite o correspondientes a la mitad vacía o periférica en el caso de Colombia, a medida que se alejan del centro, se van constituyendo en espacios donde emerge lo ilícito, el narcotráfico y la lucha armada. Por otra parte en trabajos como el de Montoya & Jimenez en el contexto del departamento del Meta, resalta el piedemonte<sup>34</sup>, como zona intersticial o cuña que se configuraba como clave para los procesos de transformación socioespacial y económica, puesto que articulaba el desarrollo de actividades lícitas e ilícitas entre las dos Colombias.

El piedemonte se constituyó a partir de fines de la década de 1980 como un espacio clave en la conformación de un corredor de ciudades al oriente del país sobre la cordillera oriental. La región adquirió relevancia para la economía colombiana con las exploraciones y explotaciones petroleras en la franja de la Orinoquía (Arauca, Casanare y Meta). Por otra parte, es innegable el efecto sobre toda esta gran región de la siembra y procesamiento de la coca. De tal forma, el petróleo y los narcóticos se instalaron como dos grandes negocios internacionales desde hace más de tres décadas dando mayor protagonismo al territorio.

---

<sup>34</sup> En este caso alude específicamente al piedemonte oriental de la cordillera oriental y que se extiende por todo el borde oriental de la cordillera de los andes en Colombia constituyéndose en margen, borde o anden de las regiones Orinoquia y Amazonia.

En la estructura espacial del siglo XX (sobre todo a partir de la década de 1950) y previa al auge petrolero a partir de finales de la década de los ochentas, fue determinante el rol de los denominados factores estructurantes del territorio, asociados principalmente al conflicto armado/agrario y a la violencia, los cuales movilizaron flujos migratorios que impulsaron la colonización agrícola inicialmente en el piedemonte (Eje Villavicencio-Acacias-San Martín) y posteriormente en la franja Ariari-Guejar, configurando un modelo de colonización espacial-fluvial. La jerarquía urbana del piedemonte y departamental la encabeza Villavicencio, y resaltan dos subcentros regionales en cabeza de Granada en la zona del Ariari-Guejar y Puerto López en la región río Meta. Se destaca el importante crecimiento de Acacias próxima a Villavicencio. San Martín, otrora epicentro colonial figura dentro de los cinco principales centros urbanos en el Meta, pero se empieza a observar estancamiento en su crecimiento frente a Granada, ya mencionada como epicentro regional del Ariari-Guejar.

Se configura red urbana del piedemonte del Meta como eje histórico que obedece al dinamismo en dos procesos. El primero según la configuración de actividades agropecuarias donde destaca la ganadería, actividad que constituye un flujo que configura los ejes de comunicación (inicialmente las rutas para conducir el ganado desde el piedemonte y las sabanas de altillanura hasta Bogotá) desde el orden colonial hasta bien entrado el siglo XX. Por otro la influencia de los factores estructuradores en donde resalta la migración que empuja los procesos de colonización agrícola en la franja de piedemonte hacia el sur del Meta (eje piedemonte-Ariari/Duda-Guayabero). En la configuración de esta red es clave la conectividad entre Bogotá y Villavicencio y el eje vial del piedemonte.

La estructura espacial a partir del extractivismo petrolero es influenciada e impactada en cuanto al crecimiento y densidad poblacional, (eje de piedemonte y eje río Meta). Hay un crecimiento considerable de los flujos de transporte de carga y pasajeros. Mejoras, aunque relativas en los principales corredores viales y en la infraestructura para la dotación de servicios sociales. Más sin embargo dicha estructura espacial reposa básicamente en las estructuras espaciales previas configuradas por la ganadería desde el orden colonial y en el siglo XX por la desarrollada a partir de la colonización agrícola particularmente en las zonas de piedemonte y zona Ariari-Guejar.

Con relación a los flujos de transporte y carga, hay un aumento considerable de la carga en la que resalta el aumento de la carga de crudo de petróleo. Se evidencia el aumento de la densidad de flujos de carga en el eje Puerto Gaitán-Villavicencio, de carga y transporte de pasajeros en el eje de piedemonte, Granada-Acacias-Villavicencio. Estos

flujos convergen en Villavicencio el cual se establece como el nodo que articula los flujos de la región Orinoquia, el departamento del Meta y a partir de donde estos flujos de carga y transporte se direccionan hacia Bogotá, los flujos de transporte de carga en particular con relación a la producción de hidrocarburos circulan a través de las mulas (tracto mulas o camiones cisterna) que transportan el crudo de petróleo hacia Bogotá.<sup>35</sup>

Pese al crecimiento en términos demográficos y económicos el Meta, mantiene aún una fuerte atracción por la fuerza del polo industrial de Bogotá, destino de un considerable volumen de los flujos de transporte de carga (crudo, productos agrícolas y agroindustriales) y de pasajeros. Como veíamos en el apartado (1.7) una característica histórica en el desarrollo del sistema urbano del piedemonte es que seguía una dinámica impuesta por las necesidades de desarrollo de los departamentos vecinos de la cordillera oriental con fines de expansión territorial y de reserva de recursos, en particular el Meta era controlado por Bogotá. Sin embargo, se evidencia que Bogotá no es el destino único de los flujos de carga y transporte, puesto que otros destinos considerables de carga sobre todo en el ámbito agrícola son Valle del Cauca y Antioquia. En el ámbito del transporte de crudo de petróleo, un destino de importancia además de Bogotá es Casanare a donde una parte del producto fluye a través de los oleoductos.

Es clara la primacía y jerarquía urbana de Villavicencio, el papel de los subcentros regionales de Granada y Puerto López, relevado este último por la isla de crecimiento de Puerto Gaitán en la Sabana o altillanura del Meta (a partir de 2018 campo Rubiales mayor productor hasta entonces es relevado por el campo Castilla y la mayor producción de petróleo en el Meta pasa a la región del piedemonte). Tanto Castilla la Nueva, como Puerto Gaitán son centros urbanos que crecieron demográfica y económicamente en el siglo XXI apalancados principalmente por la extracción de petróleo, mientras que Villavicencio con una innegable influencia de la actividad extractiva asociada al petróleo desarrolla también una economía más diversificada con alcances en la agroindustria, la ganadería y el sector servicios. Acacias, cercana en peso demográfico a Granada debe su crecimiento tanto al extractivismo petrolero, como el extractivismo agroindustrial en particular con la palma africana.

---

<sup>35</sup> Si bien es innegable la influencia en el aumento de los flujos de transporte y carga en primera instancia y el impacto en distintos ámbitos económicos en los que resalta un mayor destino de inversiones en el sector construcción, construcción de segunda vivienda principalmente para gente de Bogotá y para el turismo en general. El tiempo de recorrido del trayecto es relativo, en buenos términos es de dos horas saliendo de Bogotá, pero este tiempo en invierno puede duplicarse y hasta triplicarse puesto que pese a las mejoras técnicas de la vía siguen presentándose inconvenientes dada la geomorfología e inestabilidad de algunos tramos de la cordillera.

En el ámbito social en cuanto a la prestación de servicios se nota mayor cobertura en educación y salud en la zona de piedemonte, especialmente en las zonas de influencia de explotación petrolera. Sin embargo, fuentes en terreno (funcionarios públicos principalmente y habitantes) argumentan aumento de problemáticas en cuanto a dificultades para la prestación de servicios y atención para la población migrante o población estacional que viene atraída por la actividad extractiva y busca posibilidades de empleo en dichas zonas.

En los impactos socioeconómicos se han presentado cambios en la vocación productiva y el uso de suelos al transitar de la producción agropecuaria al monocultivo de palma de aceite y la producción de hidrocarburos. Esto ha incidido por una parte en la disminución de la oferta de productos agropecuarios locales (ganadería, arroz, piscicultura, cítricos) los cuales son remplazados por productos traídos de otras regiones aumentando los costos de los productos de la canasta familiar. Y por otra ha incidido en el aumento del valor de la tierra. Incremento en el valor de los arriendos en las zonas urbanas. Conflictos de intereses entre el sector turístico y la industria petrolera (por afectaciones a los recursos hídricos que son la base del atractivo turístico en la zona). Afectaciones a la red vial por el tránsito de vehículos de carga pesada que operan para la industria extractiva.

Las comunidades denuncian incumplimientos por parte de Ecopetrol en cuanto a la contratación de mano de obra a través de las organizaciones sociales locales puesto que se contratan personas y empresas ajenas a los territorios. Sobre el caso particular del municipio de Acacias al evidenciarse el aumento de la habitabilidad urbana frente a la rural (por la atracción de población foránea en busca de oportunidades laborales en la industria extractiva) se ha impactado la oferta de servicios públicos, el mercado laboral y la oferta de bienes y servicios. Por ejemplo, en cuanto a la captación de agua para la extracción petrolera se han contaminado las fuentes hídricas y al presentarse el aumento del consumo se han generado racionamientos de agua en barrios y veredas del municipio. Entre otras afectaciones sociales manifestadas destacan el consumo de drogas, el aumento indiscriminado de embarazos no deseados en menores de edad y el aumento de la prostitución.

Sobre los impactos ambientales las comunidades de zonas de extracción en el piedemonte en municipios como Acacias y Guamal denuncian afectaciones por contaminación sonora a causa de los ruidos ocasionados por el funcionamiento de las máquinas y circulación de los vehículos de carga. Contaminación del suelo atribuida a

los derrames de crudo y a la exploración sísmica. Generación de fuertes olores por el uso de productos químicos como la nafta y otros. Impactos a los recursos hídricos por demanda de cuantiosas cantidades de agua para los procesos de perforación y extracción de petróleo; los cuales generan líquidos y lodos que salen contaminados y son dispuestos en las zonas de disposición de aguas residuales pero que terminan infiltrándose en los acuíferos de la zona. Impactos generados por emisiones a la atmosfera por el funcionamiento de maquinarias en la construcción de obras, perforación y producción. Impactos por movimientos de tierras (cortes, excavaciones, rellenos) y construcción de vías; desmonte, eliminación o fragmentación de coberturas vegetales que afectan al medio biótico generando efectos barrera y la modificación de la distribución de la fauna local.



## Lista de referencias

- Acosta, Alberto. 2011. “Extractivismo y Neoextractivismo: Dos caras de la misma maldición”. En *Más allá del desarrollo*, compiladoras Miriam Lang y Dunia Mokrani, 83-118. Quito: Abya Yala / Fundación Rosa Luxemburgo.
- COL Agencia nacional de hidrocarburos. 2022 “Estadísticas de Producción”. *Agencia nacional de hidrocarburos*. <https://www.anh.gov.co/es/operaciones-y-regal%C3%ADas/sistemas-integrados-operaciones/estad%C3%ADsticas-de-producci%C3%B3n/>.
- Bebbington, Anthony. 2007. *Minería, movimientos sociales y respuestas campesinas. Una ecología política de transformaciones territoriales*. Lima: IEP-CEPES.
- COL Departamento Nacional de Estadística. 2007. “Censo general 2005”. Bogotá: Departamento Nacional de Estadística.
- . 2018a. “Educación y primera infancia”. *Departamento Nacional de Estadística*. <https://geoportal.dane.gov.co/geovisores/sociedad/cnpv-2018/>.
- . 2018b. Geovisor de consulta detallada del CNPV. *Departamento Nacional de Estadística*. <https://geoportal.dane.gov.co/geovisores/sociedad/cnpv2018-detallado/>.
- . 2018c. “Necesidades Básicas Insatisfechas”. *Departamento Nacional de Estadística*. <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/pobreza-y-condiciones-de-vida/necesidades-basicas-insatisfechas-nbi>.
- . 2019. “Proyecciones de población”. *Departamento Nacional de Estadística*. <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/demografia-y-poblacion/proyecciones-de-poblacion>.
- . 2021. “PIB por departamento”. *Departamento Nacional de Estadística*. <http://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/cuentas-nacionales/cuentas-nacionales-departamentales#pib-base-1975>.
- Deler, Jean Paul. 2001 “Estructuras y dinámicas del espacio colombiano”. *Cuadernos de geografía*, 10 (1) 165-80.
- Departamento Nacional de Planeación. 2011. *Visión Meta 2032: territorio integrado e innovador*. Bogotá: Departamento Nacional de Planeación.

- . 2016. *Diálogos regionales para la planeación de un nuevo país*. Bogotá: Departamento Nacional de Planeación.
- Devia Acosta, Claudia Yolima. 2018. “Urbanización, red urbana y extractivismo. Una visión del caso de Villavicencio (Meta, Colombia)”. Tesis doctoral, São Paulo: Univesidad Estadual Paulista. <http://hdl.handle.net/11449/180380>.
- Díaz, Anabel. 1990. “Los Frentes Pioneros del Meta (Colombia) De la Colonización a la Intensificación de la Producción.” *Revista Geográfica*, 111: 93-128. URL: <http://www.jstor.org/stable/40992607>
- Dollfus, Olivier. 1976. *El espacio geográfico*. Barcelona: Oikos-tau S.A
- . 1978. *El análisis geográfico*. Barcelona: oikos-tau.
- El Colombiano. 2022. “Colombia fue el tercer país con más desplazamiento interno durante 2021”. 19 de mayo. <https://www.elcolombiano.com/colombia/colombia-es-el-tercer-pais-con-mas-desplazamiento-interno-en-el-mundo-durante-el-2021-CH17540543>.
- Göbel, Barbara, y Astrid Ulloa, ed. 2014. *Extractivismo minero en Colombia y América Latina. Colombia y el extractivismo en América Latina*. Bogotá: Universidad nacional de Colombia.
- COL Ministerio de Educación Nacional. 2021. “Estadísticas en educación en preescolar, básica y media por Municipio”. *Datos abiertos*. [https://www.datos.gov.co/Educacion/MEN\\_ESTADISTICAS\\_EN\\_EDUCACION\\_EN\\_PREESCOLAR-BASICA/nudc-7mev](https://www.datos.gov.co/Educacion/MEN_ESTADISTICAS_EN_EDUCACION_EN_PREESCOLAR-BASICA-y-MEDIA-por-Municipio).
- . 2021. “Relación de IPS públicas y privadas según el nivel de atención y capacidad instalada”. *Ministerio de Educación Nacional*. <https://www.datos.gov.co/Salud-y-Proteccion-Social/Relacion-de-IPS-publicas-y-privadas-seg-un-el-nivel/s2rubqt6>.
- Gudynas, Eduardo, y Alejandra Alayza. 2011, ed. “Caminos para las transiciones post extractivas.” En *Transiciones Post Extractivismo y alternativas al extractivismo en el Perú*. Lima: Centro Peruano de Estudios Sociales.
- Gudynas, Eduardo. 2009. “Diez tesis urgentes sobre el nuevo extractivismo”. En *Extractivismo, política y sociedad*. 187-225. Quito: Centro Andino de Acción Popular / Centro Latinoamericano de Ecología Social.
- . 2012. *Hay alternativas al extractivismo: Transiciones para salir del viejo desarrollo. Guía básica*. Lima: Centro Peruano de estudios sociales.

- . 2014. “Sustentación, aceptación y legitimación de los extractivismo: múltiples expresiones pero un mismo basamento”. *OPERA* (Universidad externado de Colombia), 14: 137-59.
- . 2016. “El petróleo es el excremento del diablo. Demonios, satanes y herejes en el extractivismo”. *Tabula rasa* (Universidad mayor de Cundinamarca). 24: 145-67.
- Herrera Valencia, Ana Cristina. 2017. “La identidad urbana como categoría de análisis”. Tesis de maestría, Universidad Pontificia Bolivariana, Medellín. <http://hdl.handle.net/20.500.11912/4964>.
- Internal Displacement Monitoring Centre. 2021. “Las cifras que presenta el Informe Global sobre Desplazamiento 2022”. *Unidad para las víctimas*. <https://www.unidadvictimas.gov.co/es/registro-y-gestion-de-informacion/las-cifras-que-presenta-el-informe-global-sobre-desplazamiento#:~:text=La%20cifra%20reportada%20por%20el,31%20de%20diciembre%20de%202021>.
- COL Instituto Geográfico Agustín Codazzi. 2018. “Mapa de conflictos de uso del territorio colombiano a escala 1:100.000. 2018”. *Instituto geográfico Agustín Codazzi*. <https://geoportal.igac.gov.co/contenido/datos-abiertos-agrologia>
- COL Instituto Nacional de Vías. 2022. “Estado de la Red Vial. 2022”. *Instituto nacional de vías*. <https://www.invias.gov.co/index.php/component/content/article/2-uncategorised/57-estado-de-la-red-vial>.
- Jiménez Martín, Andrea Carolina. 2010. “El espacio de la producción y la producción del espacio. Una aproximación crítica a la definición de una nueva geografía productiva en la Orinoquía Colombiana”. Tesis doctoral, UNAM, Ciudad de México. <https://repositorio.unam.mx/contenidos/100175>.
- . 2012. “Valorización capitalista de la Orinoquía colombiana: División territorial del trabajo e inserción en la acumulación transnacional”. *Ciencia Política* (12): 150-180. Universidad nacional de Colombia. doi: <https://doi.org/10.15446/cp>.
- Martínez, Maricela. 2016. “Identificación de problemas socioeconómicos, ambientales y conflictos sociales generados por la actividad petrolera en el municipio de Acacias, departamento del Meta 2010-2015”. Tesis de Grado, Santiago de Cali: Univalle. URI: <http://hdl.handle.net/10893/9296>.
- Mayorga García, Fernando. 2016. “La industria petrolera en Colombia: Lo que va de las concesiones a las asociaciones”. *Credencial Historia*.

- Mazureck, Hubert. 2009. *Espacio y territorio: Instrumentos metodológicos de investigación social*. Marsella: IRD. Edición para OpenEdition Books.
- COL Ministerio de salud. 2022. "Cifras de aseguramiento en salud. 2022". *Ministerio de salud*. <https://www.minsalud.gov.co/proteccionsocial/Paginas/cifras-aseguramiento-salud.aspx>.
- COL Ministerio de transporte. 2010. "Caracterización del transporte terrestre automotor de carga en Colombia 2005-2009". *Ministerio de transporte*. <https://www.mintransporte.gov.co/documentos/15/estadisticas/genPagDocs=2>.
- .2013. "Caracterización del transporte terrestre de carga en Colombia 2010-2012". *Ministerio de transporte*. <https://www.mintransporte.gov.co/documentos/15/estadisticas/genPagDocs=2>.
- .2020. "Transporte en cifras". *Ministerio de transporte*. <https://www.mintransporte.gov.co/documentos/15/estadisticas/genPagDocs=2>.
- Montoya, Jhon, y Luis Jiménez. 2003. "Organización espacial en el piedemonte amazónico colombiano: elemento clave para la cohesión nacional y el desarrollo regional". *Cuadernos de geografía* 12 (1-2): 83-109.
- Ortegon Barrios, Leidy Paola, Maria Nataly Rincón Gaviria, y Shirley Natalia Arias Rodríguez. 2020. "Análisis de precios de los productos del punto de venta fijo del mercado campesino MercaOrinoquia en la ciudad de Villavicencio". Tesis de grado. Universidad Cooperativa de Colombia, Villavicencio. [https://repository.ucc.edu.co/bitstream/20.500.12494/18482/1/2020\\_analisis\\_precios\\_productos.pdf](https://repository.ucc.edu.co/bitstream/20.500.12494/18482/1/2020_analisis_precios_productos.pdf).
- COL Parques Nacionales Naturales de Colombia. 2023. "Parque Nacional Natural de Sumapaz" *Parques Nacionales Naturales de Colombia*. Accedido 10 de enero. <https://www.parquesnacionales.gov.co/portal/es/parques-nacionales/parque-nacional-natural-sumapaz/>.
- Pérez A., Juan Pablo.1976. *Hundiéndonos en el excremento del diablo*. Caracas: El perro y la rana.
- Pérez, Gerson Javier. 2005. *La infraestructura del transporte vial y la movilización de carga en Colombia*. Cartagena: Banco de la República.
- Perry, Guillermo, y Mauricio Olivera. 2010. "El impacto del petróleo y la minería en el desarrollo regional y local en Colombia". *Fedesarrollo* 51: 2-40. <http://hdl.handle.net/11445/244>.

- Preciado, Fredy Antonio. 2010. “Desarrollo endógeno en una región de frontera: Los Llanos orientales, departamentos de Casanare y Meta (Colombia)”. Tesis doctoral, Università degli studi dell'insubria, Varese. [https://irinsubria.uninsubria.it/bitstream/11383/2090930/1/Phd\\_thesis\\_%20preciado\\_completa.pdf](https://irinsubria.uninsubria.it/bitstream/11383/2090930/1/Phd_thesis_%20preciado_completa.pdf).
- Ramírez, Blanca, y Liliana López. 2015. *Espacio, paisaje, territorio y lugar: la diversidad en el pensamiento contemporáneo*. Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Roa, Tatiana. 2015. *Agua o Petróleo. El conflicto en el piedemonte llanero del Meta*. Informe de investigación, Quito: Universidad Andina Simon Bolivar. <http://hdl.handle.net/10644/5349>.
- Rodríguez Albor, Gustavo, James Frasser Camargo, y Deisy Andapiña Acosta. 2017. “Desarrollo sostenible, modelo extractivista e inversión extranjera en Colombia.” *Economía del Caribe*. 19.
- Schlumberger Oilfield Glossary. 2023. “Recuperación secundaria”. Accedido 10 de enero. [https://glossary.oilfield.slb.com/es/terms/s/secondary\\_recovery](https://glossary.oilfield.slb.com/es/terms/s/secondary_recovery).
- Sistema de Información Geográfica para la Planeación y el Ordenamiento Territorial. 2018. *Explorador de mapas*. <http://sigotvg.igac.gov.co:8080/>.
- Sosa Velásquez, Mario. 2012. *¿Cómo entender el territorio?* Guatemala: Cara Parens.
- Tirado Mejía, Alvaro. 2008. *Introducción a la historia económica de Colombia*. Bogotá: Panamericana.
- Universidad de los llanos y Universidad Nacional de Colombia. 2005. “Diagnostico general del Meta”. Convenio interadministrativo UNAL-UNILLANOS.
- Nava, Melvin. 2016. “Tipos de petróleo crudo según grado API (liviano a extrapesado)”. *Venelogia*. 21 de enero. <https://www.venelogia.com/archivos/9589/>.
- Vicepresidencia de la Republica-Gobernación del Meta. 2010. *Cartografía social indígena del departamento del Meta*. Restrepo (Meta): Milenio Editores e Impresores E.U.
- Viloria de la Hoz, Joaquín. 2009. *Geografía económica de la Orinoquia*. Cartagena de Indias: Banco de la Republica.